

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

Sede académica Argentina

Maestría en Ciencias Sociales con orientación en Educación

Tesis de Maestría

**Las expectativas de los estudiantes en su
transición hacia la escuela secundaria.**

**Un estudio de caso en una escuela privada
comunitaria de la Ciudad de Buenos Aires**

Autora: Lic. Judith Spivak

Directora: Dra. Sandra Ziegler

Diciembre 2021

Agradecimientos

Un trabajo de escritura no llega a su fin sin el apoyo de quiénes hicieron que fuera un deseo por cumplir.

Todos son parte, cada uno a su manera, ya sea desde el consejo, las correcciones, la motivación y el aliento.

Cada uno es el autor de su parte porque un trabajo no es solo escribirlo. Es reescribirlo, amigarse, enojarse, entender, no entender, parar, seguir, volver a empezar y así sucesivamente porque el horizonte se va corriendo y parece no tener fin.

A Denise y Brenda, mis hijas, quienes se mostraron tan pacientes y comprensivas durante este largo proceso de escritura ayudándome a resolver dificultades y con las cuales converso y discutimos su perspectiva sobre la educación.

A Dany quien sin comprender en profundidad lo que estaba haciendo terminó comprendiendo y aceptando la diversidad de borradores que andaban por diferentes lugares de nuestra casa y esperó con ansiedad el día que le dije "Terminé". Y festejó.

A ellos, mis padres que hace tiempo que no están en este lado del mundo, pero están.

A Ellen Shubich, amiga y directora de secundaria, entrañable y siempre presente que, desde el norte, colaboró con la traducción y en cada comunicación telefónica no olvidó de preguntarme "¿cómo vas con la tesis?". Mantuvo mi espíritu.

A la Dra. Hartmann, quien me conoce desde hace muchos años y escuchó mis vaivenes y me ayudó a reconstruir cada pedazo del proyecto para no abandonarlo en los tiempos tan difíciles que transcurrieron durante mi enfermedad recordándome mi deseo. Entendiendo, entonces, que uno puede ir escribiendo y viviendo al mismo tiempo..

A la Dra. Sandra Ziegler por haberse ocupado, mostrarse tan comprensiva y haberme ayudado a concretarlo. Sus enseñanzas dejaron una marca.

Al resto de la familia, que también, han compartido su interés por saber qué piensan los estudiantes de la escuela secundaria.

A mis amigas con quienes discutimos como madres sobre la escuela secundaria.

Al colectivo de adolescentes participantes que con naturalidad expresaron cuanto los emociona empezar la escuela secundaria. Con gran ilusión viven el cambio de escolaridad, dejando la pregunta acerca de cuándo, cómo y por qué comienzan a desilusionarse para investigar en otro momento.

A la institución Flacso por los aprendizajes.

Resumen

El cambio de nivel escolar forma parte del itinerario educativo por el que transitan el conjunto de estudiantes integrados en el sistema formal.

En particular, la transición de la escuela primaria hacia la secundaria adquiere singularidad por la discontinuidad educativa existente entre ambos niveles, especialmente en sus formatos y regímenes académicos produciendo en los estudiantes un acomodamiento a las nuevas pautas escolares

La escuela secundaria como próximo ciclo educativo genera nuevas impresiones y renovadas expectativas en los estudiantes por el proceso asociado al inicio de una etapa escolar

Al mismo tiempo, se produce una reconfiguración subjetiva y social que, como dimensiones interrelacionadas con el proceso educativo, marca una importante ruptura entre la etapa escolar primaria y la infancia que están finalizando y, por el otro, la escuela secundaria y la adolescencia que comienza. Es decir, se encuentran en pleno proceso de transición personal, escolar y social.

Es el propósito de este estudio indagar acerca de sus expectativas, percepciones como, así también, conocer los sentidos sociales que le adjudican a la secundaria desde la visión de estos grupos de estudiantes que asisten a la educación privada en un circuito asociado a la comunidad judía que prevé el ingreso a una institución secundaria de su misma colectividad de origen ubicada en la ciudad de Buenos Aires. En este contexto, la escuela es un espacio de gran importancia para consolidar y continuar con las pautas y los valores culturales y sociales compartidos por su grupo de referencia. Resulta de interés analizar el proceso de transición entre niveles educativos retomando los elementos en común que presenta dicho proceso y que ha sido abordado por otros estudios y las singularidades que se identificaron en esta indagación de campo en particular. La finalidad es comprender el modo en que se efectúa este pasaje en los grupos de sectores medios y medios altos de la Ciudad de Buenos Aires en donde la asistencia a la secundaria forma parte de una etapa vital en sí misma y, a su vez, de transición para la preparación de los estudios superiores y para el futuro.

Palabras claves: Transición educativa, escuela secundaria, expectativas, sentido, adolescencia.

Abstract

The change of grade level forms part of the educational itinerary through which students integrated in the formal system pass.

Specifically, the transition from elementary school to secondary school is unique due to the lack of educational continuity that exists between both levels, especially in their formats and academic regimens, producing in the students an adaptation to the new educational guidelines.

Secondary school, the next educational cycle, generates new impressions and renewed expectations in the students due to the process associated with the initiation of a new educational stage.

At the same time, it produces a subjective and social reconfiguration that, like dimensions interrelated with the educational process, marks an important rupture between the elementary school stage and the ending of childhood, and, on the other hand, the secondary school and the initiation of adolescence.

The purpose of this study is to inquire about their expectations, perceptions, as well as to know the social senses that are attributed to secondary school according to the vision held by the groups of students that attend private schools in an educational cycle associated with the Jewish community that anticipates the entrance to a secondary institution of its own community located in the city of Buenos Aires. In this context, the school is a space of great importance to consolidate and continue the norms and cultural and social values shared by this reference group. It is interesting to analyze the transition process between the two educational levels reconsidering the common elements that this process presents and have been dealt with in other studies, and the unique elements that are identified in this field study in particular. The finality is to understand the manner in which this passage is accomplished in groups of students from middle and upper middle sectors of the city of Buenos Aires in which the presence in secondary school is a vital stage in itself, and at the same time, a transition for the preparation of further studies and for the future.

Key words: educational transition, secondary school, expectations, sense, adolescence.

Nota previa:

En este estudio se utiliza el masculino de forma neutra para hacer referencia al conjunto de estudiantes, alumnos, adolescentes, hermanos, maestro, profesor, hijos, artículos, adjetivos, etc. tanto a hombres como mujeres, en singular o en plural. En el trabajo se reconoce la diversidad de género. Solo se hace la mención al masculino a los efectos de agilizar la lectura del escrito.

ÍNDICE

Introducción	7
Capítulo 1	
Aportes desde múltiples enfoques para comprender las transiciones educativas en el pasaje de la escuela primaria a la secundaria.....	17
Capítulo 2	
Transiciones, temporalidades y escuela secundaria: claves para entender los momentos de pasaje entre niveles educativos.....	27
.	
2.1.: Aportes conceptuales	27
2.1.1. Acerca del término "Transición"	27
2.1.2. Las transiciones educativas: perspectivas teóricas.....	32
2.1.3. Transición en su doble temporalidad: hacia la adolescencia y la escuela secundaria	37
2.1.4. La adolescencia. como etapa en los procesos de transición educativa	39
2.1.5. La escuela secundaria en la adolescencia.....	42
2.1.6. Expectativas, motivaciones y sentido.....	44
Capítulo 3	
Acerca de la estrategia metodológica.....	51
3.1. Preguntas que organizan la indagación.....	51
3.2. Objetivos generales.....	52
3.3. Objetivos específicos.....	53
3.4. Los procesos de elección escolar entre adolescentes	53
3.5. Estrategia metodológica para la recolección de la información	55

Capítulo 4

Las transiciones a la secundaria y la multiplicidad de sentidos

Asociados..... 60

4.1. El pasaje a la escuela secundaria desde la perspectiva

de los adolescentes 61

4.1.1. Los aprendizajes y saberes atribuidos al nivel secundario 61

4.1.2. El aprendizaje para el futuro y la definición vocacional 70

4.1.3. El oficio de alumno en el formato escolar secundario 76

4.1.4. El vínculo pedagógico docente-alumno 83

4.1.5. La socialización entre pares 89

4.1.6. Las emociones de los estudiantes en su transición hacia
la escuela secundaria 96

Capítulo 5

Conclusiones105

Bibliografía 112

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como propósito conocer y analizar las expectativas de los estudiantes respecto a su ingreso a la escuela secundaria en una institución del sector privado de la Ciudad de Buenos Aires.

Se aborda la temática desde la perspectiva y las voces de los adolescentes que cursan el último grado del nivel primario y son los actores educativos principales en el cambio de nivel de escolaridad. En sus expectativas se ponen de manifiesto la relación que cada uno establece con su futuro escolar. Es decir, algo de la trama vincular de los sujetos con la escuela se devela en la elaboración de las creencias expresadas en sus expectativas e implicancias como en las impresiones personales construidas en torno a la escuela secundaria. La escuela como institución que forma sujetos queda nombrada en las aspiraciones y las motivaciones individuales. También se enmarca el modo en que estos futuros estudiantes del nivel secundario se inscriben y construyen su historia escolar.

Se busca, además, comprender la visión anticipada de la escolaridad secundaria, las representaciones construidas, los sentidos que le adjudican los adolescentes, así como las formas que adquiere la escuela en el tiempo previo a su ingreso. Elaborar expectativas acerca de una situación futura es la respuesta espontánea y natural de los sujetos ante un acontecimiento inaugural en sus vidas.

Las expectativas son expresiones subjetivas ya que los propios sujetos hablan de sí mismos, de sus cambios personales, de sus aspiraciones, de los vínculos interpersonales, del ambiente y, en el caso que compete, respecto al espacio escolar.

Nos interesa en particular esta transición educativa (Gimeno Sacristán, 1997, Dujovney, 1999: Rossano, 2006) pues para este grupo de estudiantes, la escolaridad es su presente con vistas al futuro y constituye uno de los andamiajes subjetivos para transitar su crecimiento marcando diferencias sustanciales entre los sujetos que acceden al establecimiento elegido. Las expectativas educativas están también ligadas a elecciones que repercuten en

la adopción de determinadas formas de vida, entornos de socialización, rutinas, prácticas, experiencias cotidianas, etc.

Los estudiantes manifiestan en su conjunto las percepciones y suposiciones, así como las ilusiones y esperanzas respecto a lo que ofrece y está presente en la escuela secundaria. En sus creencias queda expresado lo que saben y recogen de la experiencia de otros pares mayores. En su mayoría, se trata de un cambio que esperan con ansiedad y se muestran receptivos y expectantes a su ingreso.

Es importante ubicar que este grupo de estudiantes expresan sus expectativas en el tiempo escolar de transición de un nivel educativo hacia otro por venir. Es ese período definido e identificado como un "entre" conformado por la escuela primaria que aún cursan y el consecutivo, la escuela secundaria.

En el ámbito escolar a medida que los estudiantes avanzan se incorporan a diferentes niveles, es decir, van pasando por una serie de 'transiciones educativas' que establece el sistema formal. Con dicho concepto se nombra a ese tiempo intermedio, de solapamiento de dos ciclos escolares contiguos e inmediatos, en este caso, de la primaria hacia la secundaria. Este tiempo sirve para los alumnos como preparación y elaboración de la finalización de una etapa e inicio de una instancia escolar nueva. Es el momento de despedirse de los maestros, de los compañeros, en muchos casos de la institución que los albergó en su infancia y del rol de estudiante de nivel primario. La vivencia del cambio tiene connotaciones personales diferentes, en algunos genera emociones de inspiración y motivación, en otros de resistencia y/o ambivalentes.

En este grupo entrevistado, con la finalización de la escuela primaria hay un cambio de institución. Se produce un cierre en un doble sentido: de nivel escolar e institucional.

Se puede aseverar que los estudiantes inician este proceso de transición con ilusiones, pensamientos renovados y preguntas. Es para ellos, una gran incógnita acerca de la magnitud y el alcance que tendrá en su vida esta nueva etapa educativa. Cerrar un ciclo e ingresar al siguiente no es inmediato ya que demanda un proceso que requiere distintas acciones personales de adaptación, acomodación e inclusión a la escuela secundaria. Compete cambios en las dimensiones individual, familiar y social.

Así lo detalla José G. Sacristán (1997) al abordar la temática de la transición hacia la escuela secundaria

La trascendencia de una transición no sólo reside en su notoriedad o en el grado de brusquedad y en la falta de gradualidad que plantea, sino que depende también de la cantidad de cambios que se acumulen para los sujetos al pasar por una de ellas y del nivel de maduración de aquéllos desde los que acometan esas alteraciones. Dicho de otro modo: el carácter problemático de un cambio para los alumnos no sólo reside en los desniveles o discontinuidades a superar, sino también en el tipo y número de alteraciones que acumule, y en función del significado que esos cambios supongan para ellos. Una transición puede significarse como tal porque en torno a ella se conciten pequeños pero acumulados cambios. (p.19)

El trabajo acerca de las expectativas de los adolescentes respecto de la escuela secundaria adquiere relevancia, dado que por la edad que atraviesan es factible que en este momento se instale en ellos, por primera vez, una preocupación acerca del futuro, de la calidad educativa y de los sentidos de la escolaridad. La idea de futuro es una percepción que los conduce a aventurar, imaginar, proyectar y expresar expectativas acerca de la instancia por venir.

Una inquietud acorde a su incipiente adolescencia siendo una etapa de vida que se caracteriza por el inicio, la gestación y la construcción de un proyecto personal como también, el encuentro con la propia identidad, con los pares y las consecuentes búsquedas respecto a quién es y qué desea ser, un nuevo juego de roles y el cambio profundo en la socialización. De allí que, la escuela secundaria es un marco de referencia insustituible en esa búsqueda que tomará varios años contribuyendo con la formación de los recursos simbólicos necesarios.

Asimismo, el tema es de interés considerando que las transiciones de niveles educativos son un hecho que ocurren durante toda la escolaridad, desde su inicio hasta su finalización. Se constituyen en rupturas, momentos de pasaje en los sistemas escolares. En particular, de la escuela primaria hacia la secundaria, nos importa por la etapa de vida en la que acontece, la adolescencia, y dado que es uno de los primeros niveles educativos en donde los estudiantes

se manifiestan acerca de las elecciones que comparten con los adultos referentes. Marca un momento de definición de quiénes serán los pares, las opciones de instituciones educativas que presentan diferentes improntas y los exponen a experiencias que pueden abrir horizontes para el porvenir.

Este trabajo destaca y se constituye a partir de las opiniones, las creencias y las suposiciones expresadas por los implicados en la transición como lo son este grupo de estudiantes. Esta particularidad mencionada se diferencia de otros trabajos que abordan la transición hacia la escuela secundaria desde otras perspectivas como la parental y/o docente o pedagógica. Gimeno Sacristán, 1997; Romero, 2004; Obiols y Di Segni Obiols, 2006; Del Cueto, 2007; Schettini, 2007; Tiramonti, 2007; Alzamora, 2016). En este abordaje, en particular, se busca que las voces de los adolescentes cobren protagonismo ya que son los destinatarios del cambio y no resulta tan frecuente que su perspectiva sea recuperada centrándose en el momento de pasaje en los estudios sobre el tema.

José Gimeno Sacristán (1997) advierte:

En primer lugar, aunque nos refiramos a transiciones en general o a alguna de ellas en particular, conviene tener presente que, desde el punto de vista de los sujetos, el significado que puedan tener los pasos entre ambientes depende de las circunstancias de cada sujeto. Si tienen de por sí un carácter polivalente y hasta ambivalente e impreciso, su trascendencia es singular para cada estudiante que las experimenta.

En segundo lugar, hemos de evitar la perspectiva negativa al plantear las transiciones en educación. Éstas señalan momentos y procesos de cambio, de exigencia, de acomodación, de riesgo, con posibles consecuencias negativas, pero también como oportunidades promisorias, como alumbramiento y apertura a nuevos horizontes, a nuevas relaciones, a otros estímulos, a otro futuro. (p.21)

Este trabajo se centra en estudiantes de 11/12 años que pertenecen a un grupo etario de clase social media y media/alta que forman parte de la comunidad judía con valores enraizados en la religión, la cultura e historia compartidos. Dichas cualidades pueden condicionar lo expresado en las expectativas estando, además, representados en ellos los deseos y las aspiraciones comunitarias y de su núcleo más cercano como es el familiar.

Así también, este conjunto de adolescentes entrevistados transita su escolaridad primaria en el ámbito privado y proyectan mantenerse en este circuito para la escuela secundaria. Muchos de ellos asisten a diversas escuelas primarias pertenecientes a la misma comunidad y otros a escuelas laicas en la Ciudad de Buenos Aires y aspiran ingresar a la misma escuela secundaria comunitaria y privada. Es decir, este grupo participante se mantiene en dos circuitos simultáneos, el del ámbito privado y, mayormente, el comunitario, en ambos desde que iniciaron su escolaridad en el nivel inicial (Información recogida en las entrevistas). Asimismo, el ingreso y la continuidad en el nivel secundario está garantizado por sus condiciones sociales y familiares.

Asimismo, advertimos que la opción por la educación privada condiciona significativamente las expectativas hacia el nivel. La inclusión en este circuito de escolaridad desde pequeños está acompañada de una variedad de alternativas que se expresan en qué espera de la propuesta escolar. De modo que más allá de lo meramente académico, demandan talleres extraprogramáticos, salidas, viajes, actividades culturales, entre algunas de las cuestiones.

La inclusión de este grupo de estudiantes en este segmento económico social delinea un determinado modelo de escolaridad pretendida dentro de este circuito privado con la búsqueda de opciones educativas que cumplan con sus aspiraciones y deseos. Este elemento representa una línea de continuidad con otros estudios que han abordado las características institucionales de las escuelas orientadas a los grupos sociales medio- altos y altos en el país (Tiramonti, 2004; Ziegler, 2004; Martínez, Seoane y Vila, 2016)

Por otra parte, para este grupo de estudiantes, el ingreso a la escuela secundaria significó previamente la búsqueda y elección de una nueva institución que cumpliera con las expectativas propias y las de sus padres. Según los relatos de los estudiantes, en su mayoría mencionan que primaron los criterios de elección familiar que logran imponerse y prevalecen por encima de sus propios deseos.

Siguiendo lo investigado por José Gimeno Sacristán (1997) advierte de las escasas investigaciones educativas acerca del pasaje de los estudiantes de nivel primario al secundario respecto a otras transiciones que presenta el trayecto escolar como, por ejemplo, de la secundaria a la universidad. Así

también, plantea el bajo interés de la comunidad educativa y convoca a profundizar y estudiar el tema. Menciona y considera los aspectos subjetivos, educativos y sociales que condicionan la disposición de los sujetos al cambio de escolaridad. Una de las hipótesis del autor es que esta falta se debe a que en los grupos sociales en que la continuidad educativa está garantizada no despierta interés ni preocupación la transición hacia la escuela secundaria.

La importancia y el foco de este trabajo es recuperar las voces de los estudiantes y con ello, se pretende darles un espacio para escuchar sus demandas y deseos en formato de expectativas. Esta característica es una clara diferencia con otros trabajos presentes que abordan esta temática respecto de la educación secundaria desde la perspectiva de los adultos, sean docentes y/o padres dejando de lado a sus protagonistas. Otros trabajos se centran, sobre todo, en las expectativas enfocadas para la elección de alguna institución educativa secundaria. Los trabajos de Mariano Narodowski y Mariana Gómez Schettini et al. (2007) son otro ejemplo del abordaje de este tema desde la perspectiva de los padres en el marco de la elaboración de criterios de elección acordes a sus expectativas. Por lo cual, se puede establecer, luego de haber realizado una búsqueda más amplia y profunda de trabajos posteriores, que hasta la actualidad no se indagó en profundidad en las aspiraciones, motivaciones, expectativas e impresiones de los sujetos de esta edad respecto a la escuela secundaria.

Acerca de las transiciones se han identificado algunos documentos de inicios de los 2000 de la entonces Secretaría de Educación de la Ciudad de Buenos Aires, preocupados por las transiciones en términos de los pasajes interniveles (Dujovney, 1999, Kantor, 2000, Rossano, 2006). Sin embargo, son trabajos que revisan la situación del sector estatal y tienen una preocupación mayormente vinculada a las políticas educativas. Por últimos, dos estudios que indagan a estudiantes de la secundaria con el fin de conocer sus perspectivas sobre la escolaridad los consultan una vez comenzada y en plena escolaridad en la escuela secundaria (Tiramonti, 2004; Dussel, Brito y Nuñez, 2007); pero no indagan la temática en el preciso momento de la transición.

Sabemos que lo enunciado en las expectativas en la edad de los entrevistados al momento de pasaje interniveles suele estar influenciado por

opiniones de los mayores, especialmente, el entorno más íntimo, la familia y tienen condicionamientos sociales como la pertenencia a una comunidad con valores culturales propios que se identifica en este grupo. Podemos anticipar que las expectativas de los adolescentes no son elaboraciones neutras sino como lo afirman los propios entrevistados, pueden incluir lo esperado y comentado por sus padres quienes son referentes que, también, intervienen en el proceso de elección y expresan sus deseos respecto a la escolaridad.

Por lo tanto, dentro de la investigación se considera en una misma línea de análisis, la psicología de los estudiantes respecto a sus motivaciones, expectativas y deseos referidas a la escuela secundaria. Se destaca, además, la doble temporalidad de la transición: subjetiva, de la infancia hacia la adolescencia y educativa, de la escuela primaria hacia la secundaria que ocurren y coinciden como procesos de vida de modo simultáneo. Podemos afirmar que ambos aspectos se vinculan mutuamente.

Las transiciones escolares anticipan un cambio y significan para los sujetos una reacomodación psicoeducativa a las nuevas condiciones. Entre los niveles primario y secundario se produce un desacomodamiento significativo. Por tal motivo, podemos caracterizar este tiempo de transición de gran tensión e impacto para los estudiantes. Respecto a esto, A. Rossano (2006) argumenta "es claro que la escuela primaria y la secundaria es un corte educativo abrupto que es poco o nada en la que se puede llevar de un nivel a otro, más si se cambia de institución".

La escuela es el espacio formal para la constitución subjetiva, la construcción de saberes diversos, la enunciación de un proyecto de futuro y de socialización con el armado de una red de vínculos significativos en la adolescencia. De ahí que, saber de las expectativas de quienes la transitan, los estudiantes, contribuye a comprender la escuela secundaria que se desea y cómo favorece a su constitución y naturaleza como sujeto autónomo. Fundamentalmente, a la comprensión del sentido y la valoración que adquiere para los estudiantes y las repercusiones para su vida cotidiana.

Emilio Tenti Fanfani (2000, 122) afirma en forma contundente "Hoy los muros de la escuela ya no son tan sólidos como antes (...) Y en referencia a los estudiantes expresa " (...) sus lenguajes, sus intereses, sus temores, sus sueños

y aspiraciones se introducen de 'contrabando' en la escuela". Continúa, (2000, 132) "la buena pedagogía debe interesarse por conocer tanto sus intereses y motivaciones (de los alumnos), como los conocimientos efectivamente incorporados fuera de la escuela. Solo así, podrá medir la distancia que los separa del currículum escolar y encontrar la estrategia más adecuada y eficaz para acotarla". Saber qué desean, qué necesitan para incorporarse a los tiempos actuales y el modo en que interpretan la época actual es fundamental para que la estancia en la escuela tenga los sentidos esperados. Mucho de lo esperado es revelado en sus expectativas e impresiones acerca de la escuela.

Por consiguiente, el presente trabajo reúne y profundiza sobre tres interrogantes que pretende develar de manera anticipada acerca del alcance de la escolaridad en un recorte acotado de estudiantes con el objeto de comprender sus opciones y perspectivas acerca de la escolaridad. Se presentan las expectativas, motivaciones y deseos de los estudiantes de primaria retomando sus voces en primera persona en un recorte temporal determinado, el último grado del nivel primario. Así también, es la intención recuperar las percepciones e impresiones construidas anticipadamente respecto a la escuela secundaria.

Las respuestas revelan en cierta medida la temporalidad de los aspectos que se esperan continuar del ciclo anterior, los nuevos a incorporar y aquéllos a modificar o que necesariamente se transformarán.

Por consiguiente, el trabajo es una contribución para comprender el modo en que los estudiantes entienden e interiorizan su proceso educativo, qué aspectos marcan como relevantes y desean continuar y cuáles modificar e incorporar nuevos. El estudio plantea, también, una aproximación a la forma en que interpretan la experiencia educativa en el sistema formal siendo la formulación de sus expectativas un modo de respuesta. que expresa los deseos y los pensamientos acerca de este nuevo acontecimiento en la dimensión personal.

Andrea Brito, Inés Dussel, y Pedro Nuñez (2007,44) destacan el estrecho vínculo de los sujetos con su educación formal argumentando que "conocer las expectativas de los alumnos muestra una valoración de la educación (destierra el sinsentido que se les adjudica a los alumnos) y de los aprendizajes que les

brinda la escuela al igual que una confianza en la institución configurando una mirada medianamente esperanzada acerca de su escolaridad futura”.

Las expectativas como creencias acerca del futuro y las representaciones elaboradas por los estudiantes referidos a la escolaridad son una polifonía e indicativo de los aspectos sobre las cuales construyen su trayectoria educativa. Es una declaración de intenciones que motiva la continuidad educativa y como lo explican los autores anteriormente mencionados, una señal de confianza dándole notoriedad a la escuela secundaria.

Se concluye que las expectativas (educativas) nombran las creencias personales y se constituyen en imágenes y representaciones de futuro que cada sujeto crea basadas en su biografía, su historia escolar y la influencia del ambiente familiar y social tan determinante a esta edad. En los tiempos de incertidumbre, como es el cambio de nivel escolar, las expectativas son esos supuestos que se consideran posibles de realización.

Por último, este trabajo está organizado en cinco capítulos.

En el primero, se desarrollan los antecedentes y la indagación preliminar de trabajos acerca del tema.

En el segundo, se presentan las referencias teóricas que incluyen los conceptos centrales para este estudio.

En el tercer capítulo, se abordan las estrategias metodológicas utilizadas en el proceso de investigación.

En el cuarto capítulo se analiza la información recogida mediante las entrevistas y se generan interpretaciones a partir de las categorías analíticas construidas.

Finalmente, en el quinto capítulo se exponen las conclusiones alcanzadas retomando los hallazgos y tendencias identificadas.

Situar el análisis de las motivaciones para la educación secundaria desde la apreciación de los sujetos educativos permite una comprensión sobre la cotidianeidad escolar contextualizado en estudiantes pertenecientes a una determinada colectividad e incluidos en escuelas primarias del ámbito privado de la Ciudad de Buenos Aires laicas y comunitarias. Todo este conjunto de estudiantes pretende ingresar a una misma institución educativa secundaria de doble jornada ya elegida, mayoritariamente, por los padres en esta ciudad.

En el contexto educativo, los cambios de niveles son un sinónimo de crecimiento y avance, por lo tanto, tendencialmente, es un acontecimiento que se suele experimentar con entusiasmo, pese a los temores que se pueden asociar a todo cambio o modificación de lo conocido y cotidiano. Éstos son sentimientos inherentes a una nueva etapa por venir.

Por último, se desea señalar que al enfatizar la perspectiva de los estudiantes se puede comprender los alcances y las repercusiones de un cambio obligado en la escolaridad reconociendo a los sujetos educativos como protagonistas de la experiencia. Siendo válido que la percepción esté narrada en primera persona. El modelo educativo impone ciertas reglas como lo constituye el pasaje entre niveles y determina ciertos cortes que se articulan con los ciclos de vida de los sujetos. Culminar un nivel educativo e ingresar al contiguo y ascendente dentro del marco de la continuidad escolar. Por otra parte, al sostener que este cambio ocurre como una experiencia subjetivante se puede fundamentar la importancia y centralidad del acontecimiento.

Para sintetizar, la expresión de expectativas visibiliza el significado y la magnitud del cambio escolar por venir. Definidas como una construcción personal que representa los pensamientos, creencias y supuestos que se tienen acerca de un hecho que importa al sujeto. Es decir, son situaciones que tienen impacto en la emocionalidad de los sujetos y una interpretación subjetiva en tanto y en cuanto la educación constituye, además, un proceso organizador de la vida de los sujetos que educa.

Capítulo 1

Aportes desde múltiples enfoques para comprender las transiciones educativas en el pasaje de la escuela primaria a la secundaria. (Estado del arte)

Acerca de la Indagación preliminar o estudios de investigación para la escritura del estado del arte, existen autores que han centrado sus producciones teóricas en las transiciones educativas, concretamente, la transición hacia la escuela secundaria. Este grupo de investigadores (Gimeno Sacristán, 1997; Rossano, 2006; Narodowski y Schettini et al, 2007; Tiramonti, 2007; Reyes Juárez, 2008; Mastache, 2012; Garviiria Arbeláez 2016; Rodríguez Montoya, 2016) advierten los escasos trabajos en comparación a otras transiciones en el sistema educativo como el pasaje de la escuela secundaria a la universidad.

A partir de los artículos, textos e investigaciones en torno al tema de las expectativas de los estudiantes y la transición hacia la secundaria permiten argumentar su relevancia por las profundas transformaciones subjetivas y educativas que ocurren en simultaneidad en estas edades.

Resaltamos la investigación de José Gimeno Sacristán, quien en el libro *'La transición a la escuela secundaria. Discontinuidades en las culturas escolares'* (1997) le interesa estudiar la problemática de las transiciones educativas, enfocándose especialmente en el pasaje de la escuela primaria hacia la secundaria. Si bien se enfoca en el sistema educativo español, sus definiciones alcanzan a otros sistemas escolares calificándolos de universal ya que tienen características similares, es decir, el pasaje a la escuela secundaria ocurre en esta franja de edades que coinciden con el inicio de la adolescencia. Por este motivo, expresa que es una razón más que suficiente para que los profesionales de la educación se ocupen del tema. Asimismo, este cambio en la escolaridad lo define como un problema por los efectos adaptativos y de acomodación por los que pasan los estudiantes. Plantea que se constituye en un conflicto para los sujetos educativos por el propio desajuste existente entre ambos niveles poniendo en alerta que poco se ha realizado para modificarlo.

Siguiendo a este autor (1997, 12) expone lo siguiente "salvo excepciones, este problema no ha sido objeto de atención, ni por parte de la investigación ni por la política educativa hasta el momento, como tampoco ha sido objetivo en la

formación de profesores". Plantea que se da por natural el cambio de los niveles educativos negándose así las repercusiones en los alumnos y desestimando su posible impacto en la subjetividad. Continúa en sus argumentos (1997)

Es un aspecto esencial (...) que el paso a la secundaria va a ser una transición universal. Los docentes admiten este fenómeno como una condición inherente a la realidad de su trabajo y al progreso escolar; los padres ponen en ese ascenso algunas de sus expectativas más queridas para sus hijos; los estudiantes lo viven como una experiencia (...) para muchos de ellos problemática. Nosotros tratamos de presentarlo también como una excusa para analizar a partir de él cómo se fundamenta, propaga y se diferencia la cultura pedagógica en los niveles del sistema escolar. Una cultura que tiene consecuencias sociales, académicas y personales (1997, p. 12)

En su libro presenta un extenso recorrido teórico acerca de la transición de la escuela primaria hacia la secundaria. En él, explica y aclara:

La multiplicidad de aspectos implicados en las transiciones, las numerosas consecuencias que de ellas se pueden esperar y las diferentes posibilidades metodológicas de aproximarse a ellas para estudiarlas nos presentan un panorama rico de enfoques ante este problema. Existen innumerables estudios de correlación entre las características psicológicas y pedagógicas de los estudiantes en los momentos de cambio (p13)

De ahí que, los estudiantes se encuentran tan movilizados y vacilantes por la incertidumbre del cambio que surge el interrogante acerca de cómo este próximo suceso puede modificar su vida personal, escolar y social.

Finalmente, José Gimeno Sacristán (1997,45) sintetiza "caracteriza este momento (de transición del nivel primario al secundario) como una de las discontinuidades más llamativas si bien en la realidad no se la percibe así y se considera este paso con mayor naturalidad (OCDE,1991) " En un párrafo siguiente (1997,45) hace notar que " la constancia de ello es la escasez de estudios realizados y de la producción académica acerca de la transición al nivel secundario". Dirigiéndose, entonces, a la comunidad educativa, deja expuesto una profunda contradicción. Según su criterio, por un lado, se reconoce la ruptura en la continuidad educativa y las consecuencias escolares en sus estudiantes

(algunas veces negativas), y por el otro, enuncia lo poco que se ha trabajado en ella y producido teóricamente. Concluye que, si bien, reconoce, algo de interés académico y preocupación en muchos sistemas educativos, no cree que sean suficientes las acciones y estrategias implementadas. Plantea que hay mucho para hacer y decir al respecto. "No es uno de los temas más llamativos y frecuentados". (OCDE, 1991, en José Sacristán, 1997,45). Hace notar la falta académica y de atención de los especialistas en educación a sabiendas de la trascendencia social y pedagógica que significa en los adolescentes el inicio de la escuela secundaria. Este autor menciona a los diferentes actores que participan del cambio, algunos en un rol activo como los destinatarios educativos del cambio y, otros, como la familia acompañando este proceso. Refiere así a todos los participantes (1997,45) "los diferentes actores (los estudiantes, las familias con sus propias visiones); los representantes de la escuela (profesores, autoridades); el contexto social" son parte de esta transición ya que a cada uno le tocará un rol diferente y les cabe cierta responsabilidad para hacer de esta transición una experiencia positiva, más cercana a lo esperado.

Continúa, el pedagogo

(...) Este cambio que es una ruptura (en relación con las experiencias educativas ya transitadas en el ciclo formal) alcanza a todas las partes. Los alumnos conmovidos y hasta desconcertados de cómo lidiar con las pretensiones del nivel, las familias quienes, además, tienen grandes expectativas de aprendizajes de sus hijos y de la escuela y los propios docentes quienes esperan e idealizan un tipo de estudiante. (J. Gimeno Sacristán, 1997, p 45).

Argumenta, entonces, que existe una circulación de expectativas desde todas las partes involucradas que multiplican los sentidos educativos adjudicados a la escuela secundaria. El contexto social también va delineando los parámetros deseables para su comunidad educativa.

Por su parte, Felisa Rodríguez Montoya (2016) en su trabajo de tesis doctoral '*La transición de la escuela primaria a la secundaria. Factores de éxito*' pone su atención en este momento delimitado entre la primaria y la secundaria con un análisis detallado de los aspectos subjetivos que genera y promueve el cambio de nivel. Introduce así el tema (2016,117) "el paso de la educación

primaria a la secundaria plantea cambios importantes y marca una de las discontinuidades más llamativas. Los chicos a estas edades están expuestos a cambios importantes de profesorado, clima educativo, amigos, entre otros. Además, se han de considerar otros cambios a nivel evolutivo, que los chicos a estas edades también están sujetos, ya que, es el inicio de la adolescencia". Corroborar cambios en la personalidad, físicos, emocionales, sociales y de intereses. Expone la complejidad del momento que atraviesan los sujetos a estas edades. Continúa así, en la misma línea de explicaciones, ratificando la investigación del pedagogo español J. Gimeno Sacristán.

Siguiendo con su trabajo, la autora privilegia la perspectiva del estudiante diferenciando su aporte de otras investigaciones que enfatizan el cambio desde una perspectiva pedagógico-académico. Advierte sobre los efectos psicológicos del pasaje de nivel educativo en esta etapa evolutiva en la que los sujetos se muestran vulnerables y que dichas transformaciones pueden condicionar su disposición y motivación. Así también, fundamenta y comprueba que este cambio puede llegar a ser abrumador para los sujetos de esta edad en pleno proceso hacia la adolescencia. Explica que, si bien, hablamos de un pasaje escolar estandarizado en diferentes sistemas educativos, los procesos emocionales de los estudiantes están presentes pese a que, en muchos casos, se encuentran invisibilizados y no son explícitos.

Es decir, la autora deja en claro que el conocimiento previo de los estudiantes acerca de la estructura dividida en niveles que presenta el sistema educativo no significa que éstos puedan afrontar el nuevo ingreso sin sobresaltos o sentirse inseguros.

Esta misma autora formula una extensa argumentación validando que cuanto más conozcamos de los estudiantes sus emociones, sus esperanzas y expectativas, mejor podrá ser acompañado por los adultos del entorno familiar y escolar para lograr, así, una inclusión satisfactoria a su nueva realidad educativa. Anticipa que en soledad para los estudiantes es una tarea compleja de afrontar.

Concluye su trabajo marcando la diferencia entre si se pone el énfasis en la transición educativa desde una perspectiva subjetiva o en la perspectiva técnico-pedagógica que enfatiza las modificaciones del formato y del régimen

académico existente entre los niveles primario y secundario. El propósito que desea exponer es la de una articulación e integración de ambas dimensiones.

Según la autora Felisa Rodríguez Montoya (2016):

Desde la perspectiva del estudiante, los modelos más relevantes que explican la transición académica como las transiciones laborales son los modelos psicológicos y los modelos socioculturales. Los dos modelos conciben la transición de una manera diferente, según el criterio de análisis:

A- Desde la perspectiva psicológica, la transición se entiende como un acontecimiento o situación en que la persona experimenta una discontinuidad importante en su trayectoria vital, teniendo que desarrollar nuevas conductas en respuesta a la nueva situación. B- Desde la perspectiva sociológica se entiende la transición como un proceso de cambio que implica un nuevo posicionamiento y redistribución de los roles, funciones y derechos de los miembros del grupo. (133,134)

El modelo psicológico centra su atención en los sujetos y su emocionalidad en todos los ambientes que participa y, sobre todo, en los que establece una relación afectiva como lo es el educativo. Así lo describe " este modelo centra su análisis en la persona, ya que ésta es la que experimenta discontinuidades en su trayectoria vital que le exige un reajuste o adaptación, lo que le lleva a desarrollar nuevas conductas como respuesta a dicha situación" (Felisa Rodríguez Montoya, 2016, 134-136).

En síntesis, estudia la dinámica del proceso de transición hacia la escuela secundaria y sus efectos en lo personal y social. Su interés se centra en las variables subjetivas como las emociones, los sentimientos, la autoestima, las experiencias previas y las expectativas que atraviesan a cada sujeto ante una nueva situación que se le presenta en el transcurso de su vida.

Por su parte, María Teresa Gaviria Arbeláez (2016,9) en su trabajo de grado de especialización ' *La transición de la escuela primaria a la educación secundaria, un asunto por entender y atender desde la cotidianidad escolar* ', enuncia que los tiempos de transición entre los niveles " son tiempos fundamentales en las que los alumnos se preparan emocionalmente sobre la siguiente etapa escolar superior por venir con una nueva definición educativa, (

en este caso) el nivel medio (denominado secundario en nuestro sistema educativo) y su modalidad que la identifica de otros ciclos escolares”.

Plantea esta transición desde una doble temporalidad: la subjetiva y la educativa. El ingreso a la secundaria y a la adolescencia define a un nuevo sujeto que ve surgir quién es y cómo desea estar en los ámbitos que interactúa. La escuela es fundamental en su vida y describe la escolaridad como un acontecimiento transformador en lo subjetivo, educativo y social. Marca una diferencia sustancial con la infancia y la escuela primaria. Hay una reestructuración de los vínculos y de todo aquello que pertenece al mundo infantil. Esta autora insiste que la escuela sea un espacio que dé cabida a ese mundo personal. No solo cuenta lo académico y lo pedagógico para caracterizar al nivel secundario hay por, sobre todo, sujetos con deseos de educarse. La autora (2016) afirma

Desde los diferentes enfoques psicológicos es claro que todo momento de cambio, modificación, transición trae implicaciones para la vida psíquica y emocional del sujeto. Todo cambio viene acompañado de diferentes momentos de acomodación, asimilación y adaptación que en algún momento pueden generar angustias, inseguridad y frustración como parte natural del aprendizaje, pero también es real que la capacidad del individuo de adaptarse dependerá también de las condiciones y factores que proporcione el medio en favor del proceso. (P 10)

Se puede situar la perspectiva de M. Teresa Gaviria Arbeláez en un marco referencial individual para explicar la transición hacia la escuela secundaria. La emocionalidad y las expresiones de expectativas son aspectos que enlazan estrechamente a los estudiantes a los procesos de cambio de vida incluidos los concernientes a su escolaridad.

Este estudio presentado permite introducirnos e indagar en otros que consideran a la subjetividad como centro de su cuerpo teórico, tal es el caso del psicoanálisis. Encontramos autores que con su mirada en esta disciplina analizan su intersección con la educación. Con el objeto de relacionar a los sujetos y sus deseos con los aprendizajes, sus motivaciones para aprender realizando una importante contribución al campo educativo. Con su enfoque basado en la estructuración psíquica de los sujetos y la profundización en la

tópica del inconsciente da lugar al deseo como expresión. Deseo que tiene una multiplicidad de expresiones acorde a la vida personal que se anhela. Trasladado a lo educativo contribuye a la explicación de los modos de relación de los sujetos con los conocimientos, la resolución de los conflictos intraescolares, la identidad educativa, la definición como sujeto que aprende, es decir, referido a la escolaridad en su conjunto y sus implicancias.

En relación con las prácticas socioeducativas y los sujetos escolares, Perla Zelmanovich menciona en la clase *"Psicoanálisis y prácticas socioeducativas"* (2008) "la escolarización es una invención humana reciente (en la modernidad) que se ha convertido en parte sustantiva del desarrollo subjetivo. Plantea que los sujetos se reencuentran con sus deseos, expectativas y aspiraciones. Por el contrario, en la disarmonía surge el conflicto entre lo subjetivo y la propuesta educativa que se expresa en fracaso y hasta en abandono escolar". Subraya el lugar que ocupa el lenguaje de ese deseo inconsciente en ciertas determinaciones conductuales de los sujetos hacia el aprendizaje y la escolaridad en todas las edades. Un deseo referido a lo escolar que los motiva e impulsa positivamente a iniciar un nuevo ciclo escolar y los invita a integrarse a una institución educativa.

Continuando con sus reflexiones, la autora (2008). introduce la pregunta "¿Cuáles son los sentidos que la escuela (secundaria) adquiere para ellos más allá del sentido social institucional?". Con esta inquietud da lugar a recuperar las palabras de los estudiantes que explicitan los significados que adquiere para cada uno la escolaridad siendo, además, quienes van a desplegar toda su adolescencia en la escuela. Sostiene que una parte de la dimensión subjetiva se revela con la elaboración de expectativas e ilusiones, lo social con las relaciones interpersonales y el educativo con los aprendizajes y el futuro vocacional.

Resulta revelador el texto *"La escuela secundaria como espacio de construcción de identidades juveniles"* de Alejandro Reyes Juárez (2008). En él presenta los principales resultados de una investigación que tiene como interés central a los estudiantes de educación secundaria en su condición de adolescentes y el proceso de construcción identitaria por la que transitan. Contribuye a comprender los vínculos estrechos entre educación y subjetividad.

Estudia el papel que desempeñan las instituciones en estos procesos de identificación siendo este aspecto interesante para incluir en este trabajo pues la escuela secundaria es un ámbito de sostén emocional y promotora de vínculos saludables. Define que la escuela secundaria es el espacio de vida del mundo adolescente por lo cual la escuela como institución debería ocuparse y preocuparse por una inclusión satisfactoria.

En cuanto al campo de los aprendizajes en la escuela secundaria, éstos adquieren ciertas características que los distinguen radicalmente de otros niveles. Al respecto Anahí Mastache (2012), en su escrito "*Clases en escuelas secundarias*" propone una reflexión teórica valiosa. Parte del lugar central que ocupa el saber en la dinámica escolar y, en particular, en la secundaria, los modos de vinculación entre los estudiantes y sus profesores. Desde su perspectiva, la escuela secundaria "lejos está de ser generalista, aunque pareciera que sí, ya que cada docente elabora un plan y una propuesta de aprendizaje". Continúa la autora (2012), "entre la propuesta para el aprendizaje que elabora cada docente y la actitud de los estudiantes ante ella, se genera un proceso complejo de negociaciones. Como consecuencia, se reconocen distintas modalidades de clases, que ofrecen diferentes posibilidades para el desarrollo de la enseñanza, el aprendizaje y los procesos de subjetivación". Privilegia a los sujetos como buscadores de saberes. Saberes ligados estrechamente a sus deseos, expectativas y motivaciones.

Asimismo, continuando con la línea teórica centrada en la psicología educacional y los procesos educativos individuales, Juan Carlos Serra (2018) en su ponencia "*La relación con el saber en el "Mundo escolar personal" Configuraciones conceptuales para entender la implicación en el estudio de estudiantes secundarios*" desarrolla el concepto de 'mundo escolar personal'. Privilegia la percepción del estudiante en relación con su escolaridad. Explica que "a lo largo de su trayectoria vital, en la singularidad de su contexto familiar y escolar, cada estudiante construye su 'mundo personal' que da lugar a un modo específico de implicarse con el estudio (con la escolaridad)".

Esta implicación alude, según su definición

"a un conjunto de componentes (que enumera): un sujeto, el estudiante secundario, con su conjunto de creencias, expectativas y atribuciones

personales; un objeto de la actividad, el estudio; un artefacto mediador: la propuesta de enseñanza y las estrategias de estudio; reglas: régimen académico, normas institucionales explícitas e implícitas; reglas de interacción en el aula, implícitas y explícitas; la comunidad: docentes, padres, grupo de pares; la división del trabajo: rol docente -rol de alumno". (2018)

Y, por último, en el texto "*Escuelas y familias. Problemas de diversidad cultural y justicia social*" (Marano Narodwski y Mariana Gómez Schettini et al 2007), se centra en estudiar la problemática de las elecciones educativas en diferentes grupos sociales. Se aborda los criterios que cada grupo social pone en acción considerando los recursos materiales y simbólicos que dispone según su ambiente social. Así también, se expone la temática de las expectativas en relación con la búsqueda de instituciones afines, aunque centrado en las motivaciones y deseos de los adultos, padres, para la elección de la escolaridad de sus hijos. Se explica la compleja relación que existe entre la escuela y las familias acerca de las demandas y lo que se espera en términos educativos de las instituciones. Como se expresa en el prólogo "Estos trabajos (referidos a los desarrollos e investigaciones del libro) dan cuenta especialmente de la relación que existe entre las prácticas y estrategias de elección y la clase social de pertenencia" (2007,11). En los capítulos referidos a esta temática incluidos en el libro, se enfocan en estudiar las expectativas para la elección de la escuela secundaria desde la perspectiva de los padres.

En el libro anteriormente citado, el trabajo de Guillermina Tiramonti (2007) "*Subjetividades, pertenencias e intereses en el juego de la elección escolar*" se plantea la existencia de un mercado educativo en relación directa a las expectativas de padres (especialmente) y de los alumnos como criterios de elección institucional. Explica la homologación del mercado educativo al económico y considera al espacio social llamado escuela como "el lugar de encuentro de las necesidades y expectativas individuales con una oferta destinada a darles satisfacción. El mercado ofrece y los individuos obtienen de él lo que demandan". (2007, p. 24). La investigación acerca de las expectativas se centra en relación con el encuentro de un espacio educativo que pueda ofrecer las demandas esperadas.

Resulta interesante la profundización acerca de las exigencias de los diferentes sectores sociales sobre la escuela y la formación de expectativas que los estudiantes van construyendo y modelando en la interacción con su ambiente.

Las argumentaciones de G. Tiramonti (2007,27) se centran, además, en 'los mandatos sociales sobre la escuela'. Explica más adelante, "más allá de las expectativas que las familias de los individuos o los sectores sociales desarrollan alrededor de la escolarización, la sociedad constituye mandatos que atraviesan los deseos o expectativas particulares" (p. 27). Añade, "cada grupo social define de un modo diferente los saberes y conocimientos que espera que la institución aporte en la formación de sus hijos y que el desarrollo de ciertas habilidades intelectuales, la adquisición de conocimientos o el enriquecimiento del capital cultural de los jóvenes ..." (2007, pp. 36-37)

Para concluir, se puede establecer que, a través del recorrido realizado por los diferentes autores, se pone de relieve el reconocimiento por la comunidad educativa que las expectativas y las motivaciones de los estudiantes son una condición que subyace en los procesos educativos para una inserción satisfactoria al sistema escolar. Se comprende que hay modos subjetivos de transitar la escolaridad que le dan un sentido propio y, de esta forma, cada estudiante establece sus raíces que lo unen a la escuela para estar en ella más allá de la permanencia obligatoria y del modelo educativo establecido e impuesto para el nivel.

Capítulo 2

Transiciones, temporalidades y escuela secundaria: claves para entender los momentos de pasaje entre niveles educativos

Entre las categorías conceptuales clave que se recuperan en este estudio se refiere a la *transición*; *transiciones educativas* (en particular de la escuela primaria hacia la secundaria); *las expectativas, las motivaciones y los sentidos* que le adjudican a la escolaridad los sujetos en el marco del período de la adolescencia que inician.

Con esta indagación conceptual se tiene el propósito de alcanzar una comprensión más acabada acerca de los deseos, las motivaciones e impresiones de los estudiantes en vistas del tránsito educativo por la secundaria.

En el marco de este capítulo, se presentan diferentes definiciones teóricas que constituyen el marco de referencia conceptual para el análisis e interpretación del tema propuesto.

Los conceptos se presentan siguiendo este orden: *Transición*; *Transiciones educativas*; *Transición en su doble temporalidad: subjetiva, de la infancia hacia la adolescencia y educativa, de la escuela primaria hacia la secundaria en los sujetos de 11/12 años: Expectativas, motivaciones y sentido educativo*

2.1. Aportes conceptuales

2.1.1. Acerca del término "Transición"

Los conceptos de transición y transición educativa son el marco de referencia para abordar la temática de las expectativas que abarca un determinado período escolar. Sus definiciones facilitan la comprensión de los pensamientos ilusorios, creencias que pueblan las mentes de los adolescentes dándole un sentido personal al inicio de la escolaridad secundaria.

El vocablo 'Transición' que proviene del latín "transitus", tránsito, definido en el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2021) como "acción de transitar; sitio por donde se pasa de un lugar a otro; o bien paso de

un estado a otro". La palabra "Tránsito" es sinónima de: paso, trayecto, circulación, traslación.

Su uso corriente tiene dos acepciones: la primera que alude a un cambio, una modificación, una alteración, un pasaje de un estado a otro que resulta sustancial para los sujetos en la manera de ser o estar. En la segunda, al mencionar un proceso que va de uno conocido a otro nuevo y desconocido y va acompañado por etapas como la asimilación, acomodación e inclusión en el nuevo ámbito.

Encontramos autores quienes han desarrollado el concepto de transición desde una perspectiva psicológica, sociológica y educativa.

Al realizar un estudio profundo acerca de las transiciones encontramos que pueden existir dos modelos de explicación: uno está basado en el modelo psicológico que se centra en las personas y el otro refiere a un modelo sociocultural enfocado en el contexto. Las transiciones son parte de la continuidad de vida por ello siempre tienen un efecto y repercusión en los sujetos. Felisa Rodríguez Montoya (2016) desarrolla en su trabajo acerca de los dos modelos de explicación, el psicológico y el social.

Desde la perspectiva psicológica la transición se entiende como un acontecimiento o situación en que la persona experimenta una discontinuidad importante en su trayectoria vital, teniendo que desarrollar nuevas conductas en respuesta a la nueva situación.

Desde la perspectiva sociológica se entiende la transición como un proceso de cambio que implica un nuevo posicionamiento y redistribución de los roles, funciones y derechos de los miembros del grupo. (p,133)

El modelo psicológico se centra en estudiar la forma particular que adquiere el proceso de transición en los sujetos que le exige un reajuste o adaptación a lo nuevo. En ella se consideran las consecuencias emocionales y describe los mecanismos psicológicos que intervienen junto con las acciones individuales que cada sujeto pone en marcha. Se incluye en este modelo las emociones, los sentimientos, la autoestima, las experiencias previas, la percepción del proceso, entre algunos factores.

Por su parte, en el modelo sociocultural se caracteriza como un proceso de cambio que implica un nuevo posicionamiento de los sujetos en relación con los ambientes que interactúa, en este caso el escolar.

Mencionaremos algunos de esos modelos con sus respectivos autores:

J. Gimeno Sacristán (1997, 78) define primeramente el término "Transición" con un alcance general utilizando la siguiente metáfora "El paso por la vida es el paso por un paisaje cambiante, más o menos rico, monótono y sorprendente; es un viaje que en parte lo escogemos y en parte surge y a veces se nos impone."

Avanzando en su obra, nos recuerda acerca de las transiciones como procesos que ocurren en las diferentes dimensiones en las que transcurre la vida de los sujetos. Por lo cual, argumenta la importancia de su comprensión en el espacio educativo. Así, lo explica

Precisamente, se reconocen épocas de transición caracterizadas como momentos en los que se está fraguando algo determinante que no nos resultará indiferente, donde lo viejo se acaba y se alumbra un nuevo porvenir. La conciencia de que ha existido tal transición, con todo lo que haya podido suponer, la tendremos de forma más nítida una vez que haya pasado, pero mientras se vive se experimenta zozobra e inquietud porque no se sabe la determinación del futuro que se está engendrando (1997, p.16)

Desde los supuestos psicológicos, existe un acuerdo que los cambios tienen implicancias para la vida psíquica de los sujetos ya que generan cierto desacomodamiento entre los ambientes contiguos e involucrados, entre lo conocido y lo desconocido como sucede entre los niveles educativos. Se pueden nombrar otras transiciones en el ámbito escolar como el pasaje de la familia a la escuela, de la escuela al trabajo, etc. Todos estos acontecimientos crean sentimientos de desconcierto, desazón, incertidumbre, ansiedad o angustia, así como de satisfacción, alegría y expectación. Se puede afirmar que en las transiciones se generan estados de tensión al aproximarse una alteración en la rutina de vida.

Desde la psicología, se explica que las transiciones anticipan un proceso de duelo por la finalización de una situación conocida y la posible pérdida o

modificación de ciertos vínculos y del rol cumplido constituyéndose en un nuevo comienzo con muchos aspectos para construir. En el caso de la escuela puede significar un nuevo inicio de los lazos sociales, de los aprendizajes, del rol de estudiante, entre otros.

Los autores Vogler P, Crivello G. y Woodhead M. (2008, 1-2, Fundación Van Leer, en María Teresa Gaviria Arbeláez, 2016) definen a las transiciones como

Los acontecimientos y/o procesos clave que ocurren en períodos o coyunturas específicos a lo largo del curso de la vida. Los cuales suelen estar vinculados con cambios que se producen en el aspecto, las actividades, la condición, los roles y las relaciones de una persona, además, de las transformaciones relacionadas con el uso del espacio físico y social y/o las modificaciones en el contacto con las convicciones, discursos y prácticas condicionados por la cultura, especialmente cuando dichas modificaciones tienen que ver con cambios de ambiente y, a veces, del idioma predominante (pp.1-2)

Escriben, más adelante, "las transiciones requieren ajustes psicosociales y culturales significativos, con dimensiones cognitivas, sociales y emotivas, que dependen de la naturaleza y las causas de la transición, de la vulnerabilidad o resiliencia de los individuos afectados y de los grados de cambio y continuidad implicados en las experiencias vividas". (pp.1-2)

De esta manera, se concluye que las transiciones aluden a "situaciones de corte evolutivo, social, cultural y ambiental e indican un cambio de ciclo, es decir, un cierre de una etapa para el ingreso a un nuevo proceso con los consiguientes elementos de ajuste, asimilación y adaptación que el nuevo proceso implica " (M Teresa Gaviria Arbeláez, 2016)

Profundizando en otros autores encontramos los siguientes enunciados. E. Corominas e S. Isus (1998: 156, en Felisa Rodríguez Montoya, 2016) definen la transición como: "El estadio o período en que dividimos la vida de una persona. Las situaciones de transición actúan como puentes de interconexión entre una situación previa y una situación posterior entre las que opera la adaptación al cambio".

Para Nancy K Schlossberg, (1984, en Felisa Rodríguez Montoya, 2016, 135) supone un acontecimiento o situación en la vida de una persona que implica un cambio en las suposiciones de ella misma o del mundo y que requiere una modificación en las conductas o relaciones mantenidas hasta el momento. Mientras que J. Rose (1987:56) define “La transición es un estado intermedio que sufre la influencia de la situación precedente y prefigura la situación futura”

Por su parte, Lee Brammer (1991, en Felisa Rodríguez Montoya, 2016, 145), explica que las transiciones son como un requerimiento por fases que se entrelazan de manera predecible. En la primera fase se experimenta confusión y desasosiego emocional, seguido de un período de acomodación con apoyo institucional, que se resuelve con el abandono de los valores antiguos y la asunción de los nuevos, en un renovado estado de ilusión y de seguridad.

Con las palabras de Earwaker (1992, pág. 22, en José Gimeno Sacristán, 1997, 17) sintetizamos que “La transición es un concepto metafórico para hablar y entender el cambio; una forma de caracterizar sucesos llamativos en el curso de la vida que tienen especial relevancia para el futuro de quienes pasan por ellos, como si fuesen momentos en los que ocurren metamorfosis; pasando a ser todo diferente una vez que éstas se han experimentado’.

Y, para finalizar, citamos al autor Urie Bronfenbrenner (1987) como un ejemplo del modelo sociocultural ya que explica

Una transición ecológica se produce cuando la posición de una persona en el ambiente ecológico (familia, escuela, organización laboral) se modifica como consecuencia de un cambio de rol, de entorno o de ambos a la vez

Un ambiente ecológico se concibe topológicamente como una disposición seriada de estructuras concéntricas en las que cada una está contenida en la siguiente. Estas estructuras se denominan micro-meso-exo y macrosistemas. Teniendo en cuenta que toda transición ecológica es a la vez consecuencia e instigadora de los procesos de desarrollo (Bronfenbrenner, 1987, en José Gimeno Sacristán 1997,17)

Como explica José G. Sacristán (1997), quien retoma el enfoque ecológico de Bronfenbrenner (1987) de las transiciones, argumenta que

Las transiciones son saltos o discontinuidades en el devenir de la experiencia, debido a cambios permanentes o intermitentes entre culturas, subculturas o nichos ecológicos”.

(...) “ la transición “es una experiencia personal y social con un doble carácter, público y privado. Se altera el medio con sus referentes, la subjetividad de cada cual y el papel que hace respecto a los demás. La transición es el momento y experiencia de vivir la discontinuidad dentro de la natural multiplicación diversidad y polivalencia del mundo actual (p.17)

Subrayamos estas particularidades acerca de las transiciones ya que éstas ocurren entre etapas y pasos entre ambientes que representan diferentes subculturas y son inherentes a la trayectoria de vida de los sujetos. Acontecen en diversos espacios incluido en los sistemas escolares señalando con ellos momentos cruciales, saltos y discontinuidades en el devenir de la experiencia educativa.

En los tiempos de transición, los sujetos comprenden la magnitud de lo que acontecerá y despliegan todas los recursos psicológicos e instrumentales para prepararse y acomodarse a las nuevas circunstancias.

Esta presentación facilita la comprensión de este proceso en el ámbito educativo que se aborda específicamente en el siguiente punto.

2.1.2. Transiciones educativas: perspectivas teóricas.

En las transiciones educativas, el marco de referencia son los procesos que ocurren en la escuela en relación con la escolarización de los estudiantes en el sistema educativo.

El autor español José Gimeno Sacristán (1997), como se expuso anteriormente, investigó los procesos de transiciones en el ámbito educativo. Su aporte es central pues hasta este momento, pocos autores han comprendido lo significativo que resulta para los estudiantes los diferentes pasajes de niveles obligados en el recorrido escolar. Dice al respecto, “la importancia de ahondar en el tema radica que las transiciones, más que momentos puntuales, son procesos con fases previas antes de pasar al otro nivel”. (1997, 69).

Los diferentes niveles establecidos en el sistema educativo se pueden caracterizar como distintas subculturas dentro de una cultura abarcadora y de mayor amplitud que se constituye en su contexto y el marco de referencia.

Derricott (1985). citado por J. Gimeno Sacristán, (1997) explica acerca de este concepto:

La transición delimita esos momentos de la vida de los estudiantes en los que tiene lugar el paso de un estadio a otro, la apertura a un mundo nuevo, cambios de ambientes educativos, un proceso en el que se precisa realizar ciertos ajustes (...) A estos momentos de apertura y también de riesgo se enfrentan los estudiantes desde sus condiciones bibliográficas, con su capacidad intelectual y con sus disposiciones. Lo que se traduce en consecuencias psicológicas no previsibles que serán singular es para cada individuo y en las cuales se pueden ganar muchos elementos a nivel emocional, académico o social o perder espacios ganados y darse reprocesos. (p18)

Dentro del circuito educativo, nombramos que las transiciones son verticales las que están establecidas dentro del sistema educativo y suponen el paso de un nivel educativo a otro. en una linealidad ascendente, contigua y progresiva.

Completan la definición Anderson, et al. (2000) y J. Gimeno Sacristán (1997 en Felisa Rodríguez Montoya, 2016) quienes distinguen tres momentos en el proceso de la transición: antes, durante y después. El denominado “antes”, correspondería al momento I y refiere al sujeto y su contexto de procedencia. Es la etapa inmediata anterior al cambio; “durante” o momento II alude a la transición y acomodación a la nueva situación y, por último, “después” o momento III que nombra a la estabilización en el nuevo estadio.

Por su parte, M. Teresa Gaviria Arbeláez (2016) expresa una afirmación contundente respecto a la importancia y el impacto de los cambios en la vida estudiantil. Así lo describe:

La transición a un nivel educativo, tal como lo indica San Fabián (2003, 2), puede ser comprendida como un salto curricular con implicaciones para la vida psíquica, emocional, relacional y cultural. Las transiciones son una parte consustancial del sistema escolar, donde avanzar supone un

conjunto de escalones o niveles que responden a la propia organización del sistema educativo, que estructura divisiones o parcelas, más o menos arbitrarias, en el conocimiento, en los horarios, en los alumnos y en los profesores. (pp. 18-19)

Si ubicamos a la transición como un evento que forma parte de lo escolar, los estudiantes se enfrentan a un cambio profundo de los objetivos, de los contenidos, de los procedimientos, de las expectativas del sistema y de las propias en el rol de estudiantes. Es decir, se producen cambios en la cultura pedagógica respecto de un nivel a otro.

J. Gimeno. Sacristán (1997) plantea

En los momentos de cambio, los estudiantes se enfrentan a las alteraciones de cultura pedagógica, que no es otra cosa que los objetivos, contenidos y procedimientos de la enseñanza que rellenan la actividad escolar y todo lo que esto supone, al tener que afrontarlo desde peculiares situaciones personales, familiares y sociales. Se puede decir que el curriculum y su desarrollo práctico adoptan expresiones culturalmente diversas al pasar de un medio ecológico escolar a otro. Y será ese peculiar relleno el que preste significación más o menos llamativa a alguno de los cambios en las transiciones. (p.31)

Urie Bronfenbrenner (1987) crea el concepto de 'mesosistema' para explicar y nombrar la relación entre dos niveles educativos continuos. Escribe que el paso entre medios ecológicos, como así denomina a los niveles o ciclos educativos, y el solapamiento entre ellos crea un mundo de vínculos que configuran lo que este autor denomina mesosistema. Los niveles educativos los define como medios ecológicos. Es decir, el nivel primario y secundario constituyen un mesosistema.

Podemos definir, entonces, que la transición de la escuela primaria a la secundaria forma parte de esta estructura. Ambos niveles presentan intersecciones y vinculaciones como diferencias sustanciales que distinguen sus particularidades.

Prosigue Urie Bronfenbrenner (1987) en su teoría ecológica explicando que la vivencia simultánea en medios ecológicos diferentes da lugar a vínculos entre ellos. Así, por ejemplo, puede decirse que familia y escuela forman un

mesosistema para el estudiante como también, lo son las intersecciones entre el ambiente escolar y los grupos de iguales fuera de las aulas, o el que existe entre éstos y el mundo familiar y dentro del sistema educativo y los que constituyen el paso desde éste al mundo adulto y laboral.

Es decir, hay un tiempo y un acontecimiento establecido en común y en simultaneidad en los momentos de transición entre niveles que no dejaría a los estudiantes fuera de la estructura educativa durante este pasaje. Todo ello en su conjunto forma parte de las diferentes experiencias que acontecen en el trayecto escolar,

Por su parte, J. Gimeno Sacristán (1997, 27) basándose en las explicaciones de Urie Bronfenbrenner sintetiza de este modo al sistema escolar como "un conjunto de niveles ambientales diferenciados que mantienen relaciones peculiares en los solapamientos 'mesosistémicos', que dan lugar a la posibilidad de crear o no determinados vínculos entre cada dos de ellos en los que se van a producir transiciones".

De allí que, entre dos niveles educativos se delimitan ciertas fronteras en las que se pueden analizar la continuidad o no de las normas, los valores, las pautas de comportamiento existentes en cada uno de los contextos que se interrelacionan y las expectativas que genera cada nivel para sus estudiantes. Diferenciándose y particularizándose cada vez más, las pretensiones y deseos personales.

En síntesis, en el tiempo de las transiciones educativas se realizan los ajustes psicosociales y culturales significativos con sus dimensiones cognitivas, sociales y subjetivas que dependen de la historia de los sujetos en sus experiencias de cambio en su trayectoria de vida, incluyéndose la escolar.

Asimismo, se constituye en un buen momento para que los estudiantes se preparen para comprender las modificaciones en la escolaridad y pensar en lo nuevo y lo que puede llegar a ser. Así es que las expectativas abren el camino para alojar lo nuevo por venir en la trayectoria escolar. La magnitud de su impacto emocional también se devela en la elaboración de las expectativas personales.

Para finalizar podemos resumir ambos conceptos de 'transición' y 'transición educativa' como una denominación que anticipan los cambios y hace

alusión a un amplio rango de acciones, procesos y experiencias que se entrecruzan en ellas. Se resume en la siguiente enumeración:

- 1- Representa un período de tiempo definido.
- 2- La transición denota cambio de ambiente para quienes la experimentan; puede presuponer una distancia o falta de correspondencia entre niveles o medios ecológicos
- 3- Se produce un corte o ruptura en la experiencia de vida, incluida la escolar de los sujetos.
- 4- Puede provocar diversas emociones de inquietud, incertidumbre como de satisfacción y ambivalentes.
- 5- Sugiere transformaciones y procesos de adaptación personal que pueden significar consecuencias de futuro.
- 6- Anticipa un cambio de rol en el ambiente próximo a incluirse.

En la vida de los estudiantes, cambiar de niveles educativos es sinónimo de progreso y de continuidad educativa. Una misma transición puede tener a la vez efectos progresivos y regresivos para un mismo sujeto: se gana algo y se abandonan y pierden otras. Hay un sentimiento de duelo por lo que se deja y de apertura por lo novedoso e inédito que se revela y enuncia en las expresiones de expectativas. El balance dará el signo (positivo o negativo) del cambio que ha acontecido. Los sujetos pueden experimentar cierta ambivalencia y tienen significados distintos según el nivel que se inicia. Las expectativas son dinámicas y se construyen en relación con los retos que cada nivel impone. Las emociones revelan la magnitud y el alcance que adquiere para cada uno un nuevo ingreso.

Las transiciones entre niveles educativos consecutivos señalan las diferencias existentes entre ambos, exponen sus desfases e interrupciones. Iniciar un nuevo ciclo escolar actualiza y renueva los sentidos educativos a medida que los estudiantes avanzan en un proceso educativo que se adviene singular y se organiza desde la subjetividad.

2.1.3. Transición en su doble temporalidad: hacia la adolescencia y a la escuela secundaria.

En este punto se quiere resaltar esta doble transición en lo subjetivo y en lo educativo que tiene lugar en esta temporalidad.

Es importante establecer que el cambio a la escuela secundaria es regularmente acompañado por una transformación evolutiva en los sujetos de estas edades.

M. Teresa Gaviria Arbeláez (2016,38) distingue que la transición hacia la escuela secundaria marca un cambio trascendental en la vida de los estudiantes, ya que se encuentran en un proceso de adaptación y ajuste tanto en relación con el sistema educativo como en su etapa de vida adolescente que se inicia con la pubertad. Se hace hincapié en la doble temporalidad del cambio. Estos acontecimientos tienen una particularidad única e irrepetible respecto a otras transiciones de vida y escolares. Se puede afirmar esta doble temporalidad como una ceremonia de inicio en ambas dimensiones social-educativa con el paso de la educación primaria a la secundaria y subjetiva, de la infancia a la adolescencia. Se presenta a los estudiantes que finalizan la escuela primaria un doble escenario: el escolar y el personal en plena coexistencia y como dos nuevas problemáticas a resolver. Se enfrenta a este doble reto.

Reforzando este pensamiento, G. Tiramonti y A. Minteguiaga (2004, 108-109) escriben "la escuela secundaria se ha constituido históricamente como el ámbito específico en el que transcurre la etapa de la adolescencia y se procesa la experiencia de quiebre y ruptura con el mundo de la infancia, y de apertura y nacimiento de una nueva etapa".

Nos encontramos en este período con sujetos en pleno proceso de transformación, adaptación y ajuste con la escolaridad y los procesos de vida. Recordamos, también, que el inicio de la adolescencia es la etapa de mayor notoriedad por la magnitud de los cambios que coinciden en un mismo tiempo evolutivo. Hablamos de cambios físicos, psicológicos y sociales.

Como lo explica José Gimeno Sacristán (1997, en M. Teresa Gaviria Arbeláez, 2016,11) "Deben enfrentar y sortear, además, de las características propias de la dinámica escolar, el conjunto de cambios y transformaciones de

tipo evolutivo que marcan el paso de la niñez a la adolescencia e implica grandes cambios de tipo físico". Así también como Incluirse en una cultura propia como lo constituye la adolescencia con su sistema de creencias, valoraciones y sentidos. En lo social, ocurre una reconstrucción de los lazos en el grupo de amigos y la familia.

Este autor, J. Gimeno Sacristán, (1997) sintetiza que esta doble temporalidad se trata de cambios evolutivos de orden psicológico y social que tienen lugar cuando el sistema educativo obliga a un cambio de ambiente, a una ruptura de relaciones sociales y de la adaptación personal lograda en el nivel educativo anterior. La coincidencia de los cambios psicológicos de la adolescencia con los retos a que obliga la transición provoca que, si en todas las transiciones el cambio de contexto demanda reajustes, la transición a la enseñanza secundaria sea especialmente significativa.

Considerando, los cambios subjetivos que tienen lugar, el paso a la escuela secundaria tiene diversas implicancias e impacta fuertemente en la vida de cada estudiante en donde adquiere características peculiares y diferentes según su subjetividad. Si bien coincide con el inicio de la adolescencia que, de por sí lleva consigo sus cambios profundos, esta transición también ocurre en la organización y formato escolar del nivel secundario que se les presenta.

Marcelo Urresti (2008, 105) explica "(...) la adolescencia y la juventud (como etapas de la vida) son especialmente valiosas si se considera que en dichos pasajes se define un estilo de apertura al espacio social con marcas temporales que serán duraderas y significativas". Esta consideración da lugar a pensar en la amplitud de los vínculos sociales y de los ambientes en que comienzan a circular. La escuela es ese lugar que se abre paso como marco de contención y desarrollo social.

Esta doble coincidencia plantea en los protagonistas y hacedores de esta transición una reformulación de sus expectativas en vistas del nuevo horizonte y la apertura del escenario escolar que inician. Las expresiones de deseo son elaboraciones espontáneas como respuestas al cambio natural evolutivo de la adolescencia y el establecido formalmente en la escolaridad.

2.1.4. La adolescencia como etapa en los procesos de transición educativa

Al recorrer diferentes perspectivas de los autores encontramos una amplitud de dimensiones para definir a la adolescencia.

Primeramente, se identifica a este ciclo de vida como proceso evolutivo que se establece en una franja de edad posible que, si bien posee una constitución biológica que se le atribuye, sobre ella se construyen ciertas representaciones de vida e identitarias. Justamente, hay una frontera biológica muy clara entre la infancia y el inicio de la adolescencia.

El informe SITEAL (2008) definen a los adolescentes.

Adolescencia no es lo mismo que adolescentes. Los adolescentes son un conjunto de la población que atraviesa por ese período de la vida con distintos ritmos de acuerdo con su propia biología en desarrollo, pero también, con distintas posibilidades de detenerse en los momentos problemáticos para hacer elaboraciones profundas y pertrecharse con los elementos que les permitirán madurar y crecer en las condiciones que reclama la vida futura. Los adolescentes sufren incertidumbres distintas según los recursos con que cuenten, las instituciones que los reciban y los comprendan, las familias que los alberguen y los apoyen en su desenvolvimiento, el medio social que los circunde y la existencia de espacios relativamente libres e invitadores que les permitan apuntalar el proceso de autonomía que comienzan a ensayar” (2008: 21, en Estefanía Serra,2015)

Considerando estas definiciones decimos que hay adolescentes y que la adolescencia es una construcción teórica para definir un determinado ciclo de vida que clasifica en un rango de edades a todo un colectivo estableciendo un orden en la que cada uno ocupa un lugar en la organización social. El surgimiento de la adolescencia es el resultado de prácticas educativas, sanitarias y jurídicas que ubica a un segmento de la población que refiere a una categoría construida social e históricamente.

La adolescencia como etapa evolutiva inaugura un nuevo status en los sujetos. Los cambios adquieren notoriedad en un nivel psicológico, biológico,

familiar y social. Los adolescentes son sensibles a los cambios y en su transición a ella se muestran en su máxima vulnerabilidad.

En este sentido, M. Urresti (2008) particulariza a los preadolescentes, identificándolos como *tweens*, en este doble pasaje subjetivo y educacional. Dice al respecto (2008,111) "desde el punto de vista de la escuela, el más importante desde el punto de vista de la escuela es el de los *tweens*, porque es el único segmento que toca con fuerza a la escuela secundaria (respecto a otros grupos que denomina adolescencia tardía y jóvenes adultos) en sus primeros años y a la primaria en sus últimos".

En un trabajo anterior (2008), según su criterio, describió

La adolescencia se manifiesta como un período de crisis en el que se abandonan maneras habituales de situarse en el mundo de las edades y se asumen nuevas posiciones de rol junto con una corporalidad en desarrollo. Con otras palabras, se trata de una etapa transicional de la vida de las personas en la que se atraviesa una crisis profunda, un interregno que se origina con la madurez sexual y que se va definiendo con el proceso de las moratorias hasta desembocar en el reconocimiento social que supone ser adulto. (p.17)

De este modo, algunos autores mencionan metafóricamente que la adolescencia es un nuevo nacimiento, una profunda transformación porque de lo que allí resulte se irán modificando los modos de posicionarse ante los demás y el entorno. Nace un nuevo sujeto capaz de proyectar e idear un plan para sí que va adquiriendo una forma propia en su devenir.

Con un enfoque psicoanalítico, Arminda Aberastury / Mauricio Knobel (1986,15), se constituyen en importantes referentes del estudio de la problemática adolescente. Se refieren a la adolescencia como " el cambio evolutivo (que se inicia con la pubertad), que si bien tiene una base biológica ocurre en una multiplicidad de aspectos en la vida de los sujetos de 11/12 años. En la adolescencia se prioriza lo social; el desarrollo psicosexual; los conflictos intrafamiliares; la búsqueda de mayor autonomía y un pensamiento crítico que choca con las decisiones y determinaciones de los adultos". Si bien la adolescencia se organiza a partir de una nueva condición biológica, que es la primera diferencia notoria respecto a la niñez, mencionan una estructuración

profunda de la personalidad con la elaboración de distintos duelos: el cuerpo, el rol y los padres de la infancia. Asimismo, expresan (1986,33) " Toda adolescencia lleva, además, del sello individual, el sello del medio cultural, social e histórico desde el cual se manifiesta...". Destacan los autores que existen factores socioculturales en la determinación de la fenomenología que se expresa en esta edad de la vida según ciertas circunstancias. Este inicio obligado de la niñez a la adolescencia por los cambios corporales es acompañado paulatinamente por nuevas maneras de entender y percibir el mundo.

Respecto a la dimensión social de la adolescencia, en esta etapa cobra relevancia las palabras de los pares. Buscan y necesitan construir lazos sociales perdurables y pertenecer a un grupo de pares. Se constituye en una búsqueda permanente la inclusión en ámbitos que puedan asegurarle ese encuentro siendo la escuela un espacio que se ofrece para tal fin. Los adolescentes se permiten estar y formar parte de diferentes grupos en simultaneidad como modo de probar distintas alternativas de amistades.

Como lo explica A. Hargreaves (1998, 25) "la afiliación de grupo es una de las preocupaciones centrales al inicio de la adolescencia. Ser aceptado por los pares, necesitan ayuda para construir su propia autoestima e intensificar su sensación de pertenencia a un grupo reconocido, la lealtad a su grupo, la capacidad de establecer conexiones sociales, convertirse en miembro de uno o más grupos de gente de su edad". Los amigos, son el refugio para compartir deseos, experiencias, alegrías, conflictos y pueden ser la fuente de inspiración para concretar proyectos. Se comparten ciertos códigos marcadamente diferentes con los intrafamiliares y con la adultez.

Los adolescentes construyen su identidad y sus representaciones identitarias para establecer quiénes son, cuál es el lugar que ocupan entre sus pares y dónde se articulan en el entramado de la sociedad y cuáles aspiraciones futuras identifican respecto a los proyectos de vida que irán construyendo en el transcurso de su adolescencia,

Guillermina Tiramonti (2004, hace hincapié en las transformaciones en los modos de pensar

"En este período (de la adolescencia) queda más expuesta la diversidad que se refleja en las opiniones, sentimientos y sensaciones diferentes que

cada uno va experimentando y diferenciándose de los otros ante un mismo hecho fáctico ". (...)

La familia en esta etapa de la vida se desplaza, va perdiendo su lugar casi monopólico de la etapa anterior. Mientras transcurre esta etapa signada por los cambios, los adolescentes van construyendo espacios propios en los que procuran una mayor independencia de la mirada de los mayores. En este proceso, la participación en grupos de pares se constituye en un elemento central, y la escuela media ha sido tradicionalmente uno de los ámbitos más importantes para el desarrollo de esos vínculos. (pp., 108,109)

Por su parte completando las conceptualizaciones acerca de la adolescencia, Emilio Tenti Fanfani (1999,23) explica que supone el primer paso de la construcción autónoma, de esa nueva historia que constituirá la nueva identidad. Desde el lugar particular que se va gestando se ubica frente a la escolaridad, en lo que aspira, fantasea y se proyecta de lo más íntimo al exterior: las relaciones sociales, la escolaridad como extensión de sí mismo. La adolescencia coincide con la salida de la familia. Desde lo familiar a los grupos de pares, hacia la relación autónoma con otras instituciones o con la comunidad.

En síntesis, las diferentes caracterizaciones que comprende el mundo adolescente exponen una clara diferenciación con el mundo infantil. Paulatinamente, se da lugar a nuevos acontecimientos en los que busca ser el protagonista, el hacedor de su presente y de su futuro en los ámbitos en que transcurra su vida. Se va dando paso como sujeto autónomo capaz de armar su proyecto de vida y para ello sus expectativas y aspiraciones son una fuente de inspiración importante de ese trazado. Desde el tiempo presente mira el futuro y sus deseos juegan un papel fundamental y participan activamente en su itinerario de vida.

2.1.5. La escuela secundaria en la adolescencia,

La escuela secundaria se constituye en el siguiente eslabón educativo al finalizar la escuela primara. Establecidos como niveles contiguos, son

progresivos en diferentes aspectos. Hay una marcada incorporación y profundización de conocimientos pautados de manera creciente.

Ambos niveles, el primario y el secundario, presentan una organización curricular diferente. J. Gimeno Sacristán (1996:36) clarifica sobre las transiciones curriculares entre los dos niveles “sabemos que los alumnos que pasan de la educación primaria a la secundaria se enfrentan a culturas de enseñanza diferentes, es decir con objetivos, actividades, estilos de enseñanza, etc., distintos. Se puede decir que el currículo y su desarrollo práctico adoptan expresiones culturalmente diversas al pasar de un medio ecológico escolar a otro”.

Asimismo, Andy Hargreaves (1998) habla de dos culturas: la de la escuela primaria y la de la escuela secundaria. Así se refiere

¿Dos culturas de escolarización? Las diferencias entre la escolarización primaria y la secundaria pueden ser consideradas, en muchos aspectos, equivalentes a las diferencias que surgen entre dos culturas bastante distintas, trasladarse de una escuela a otra no significa simplemente cambiar de instituciones sino, también, de comunidades, cada una de ellas con ideas propias acerca de cómo aprenden los estudiantes, cómo se organiza el conocimiento, qué forma debería adoptar la enseñanza, etcétera (p. 39)

La escuela secundaria, creación de la modernidad, implica un salto curricular significativo para los estudiantes. Demanda una nueva organización personal para afrontar sus exigencias. Con un formato académico particular, una distribución horaria, una segmentación de los conocimientos y un plantel de profesores se presenta como una estructura educativa inédita y novedosa para todo el colectivo estudiantil que finaliza la escuela primaria. Este pasaje significa un reordenamiento en el nuevo rol de estudiante del nivel secundario.

Sintetizamos que en este tiempo de transición de la primaria a la secundaria se conjugan una serie de factores tales como: cambios en la cultura escolar en relación con las formas que adquiere la nueva escolaridad, el inicio de la adolescencia, el cambio de estatus en el rol de estudiantes, para nombrar algunas. Las exigencias académicas se perciben más rigurosas y hay cambios en el sistema y régimen de disciplina respecto de la escuela primaria.

Entre la escuela primaria y la secundaria están implicados no solo cuestiones académicas significativas sino también aspectos psicológicos y sociales. Ambos niveles representan a dos subculturas educativas que obedecen a objetivos y propósitos diferentes dirigidos a estudiantes en plena etapa de crecimiento personal. De este modo, la escuela secundaria deja su impronta en la vida cotidiana de los adolescentes.

2.1.6. Expectativas, motivaciones y sentidos en los sujetos

Con la perspectiva de diferentes autores acerca de los conceptos de expectativa, motivaciones y deseo nos introducimos en el campo de la psicología y de la pedagogía al mismo tiempo. Ambas disciplinas buscan la comprensión de ciertas acciones en el seno de la escolaridad. Los aprendizajes escolares, los modos de involucramiento y disposición de los alumnos como los efectos en los resultados educativos alcanzados marcan las diferencias existentes entre los mismos estudiantes.

Los estudios que privilegian la subjetividad incorporan en sus desarrollos teóricos estos conceptos a la educación para fundamentar la movilización interior de los sujetos en las actividades educativas. La pedagogía recurre a la psicología para comprender las diferentes respuestas de los sujetos educativos en los procesos de aprendizaje, en la dinámica escolar y las relaciones interpersonales que ocurren en la escuela, así como para la evaluación de los éxitos y fracasos de los procesos educativos individuales y grupales.

La preocupación por estudiar los efectos de los aprendizajes en los estudiantes y la implementación de estrategias superadoras para alcanzar mejores logros conduce a incluir otras explicaciones teóricas en el acto de aprender en el ámbito educativo. Apelamos a los conceptos de motivación y de expectativas para comprender en profundidad los efectos de la educación en la subjetividad.

Los sujetos elaboran expectativas ante una acción que consideran que ocurrirá y que los involucra en primera persona afectivamente. Es una suposición enfocada en el futuro, que puede ser acertada o no, posible o no. Puede constituirse en esperanza, ilusión y aspiración de realización o para cumplir un

propósito y motivar en los sujetos las acciones necesarias para que ocurran. Las expectativas son expresiones de creencias y de suposiciones en relación con ciertos acontecimientos futuros significativos en el trayecto de vida individual.

La escolaridad encuentra en la emocionalidad de los sujetos la forma en la que cada uno desea estar y permanecer en ella. Si bien al ser expresiones dinámicas se van ajustando con el avance de la escolaridad y el crecimiento de las personas.

Ante el pasaje al nivel educativo siguiente, los estudiantes imaginan su próxima etapa escolar. En las expectativas, los estudiantes elaboran un conjunto de pensamientos, de creencias, de supuestos enfocados en torno a lo que vendrá en la escuela secundaria. Así también, se elaboran impresiones que se constituyen en las ideas previas acerca de este próximo acontecimiento en el marco educativo. La escuela secundaria adquiere formas particulares. De allí que, hay expectativas y percepciones que coinciden completamente, otras en partes o en ningún aspecto en el conjunto de los estudiantes.

Se puede afirmar que la escolaridad secundaria empieza en un tiempo anterior de la fecha que marca el calendario, es decir, se inicia en los pensamientos y elaboraciones personales siendo uno de los indicadores del fenómeno escolar de la transición. En las expresiones de expectativas, cada alumno esboza y traza para sí el plan escolar. Enuncian qué les gustaría que suceda o no con vistas a este futuro inmediato de ingreso a la escuela secundaria.

Jean Guichard (1995, 17) dice acerca del significado del término expectativas " (éstas) nos conducen a la noción de representación, de lo que todavía no está ahí, pero se considera más deseable de lo que se percibe en la situación presente y deriva, a su vez, en un estado de ilusión, de investir positivamente una nueva meta, un espacio para incluirse, para transitar. Las expectativas contienen la ilusión que será posible encarar la escuela secundaria".

Al introducir el autor el estado de ilusión que surge ante un nuevo acontecimiento enfatiza las emociones por las que atraviesa un sujeto ante la perspectiva de cambios en su vida de cualquier índole, sea personal, escolar, social. Existe una forma de percibir y sentir de modo individual un acontecimiento

social como lo es la escolaridad. Una de las características más genuinas de la ilusión es la de tener su punto de partida en los deseos humanos y expectativas de las cuales, a su vez, se deriva.

Por su parte, Inés Dussel (2007,11) explica que "la ilusión nos permite ubicarnos como sujetos históricos; rescatar la experiencia educativa de cada uno y trazar con ella una prospectiva que nos dé un lugar en un futuro posible, donde algo hagamos con lo que hemos sido, con lo que somos y con lo que queremos ser". Al hablar de ella, refiere que lo anhelado "nos permite imaginar como posible lo que nunca fue todavía, lo que quisiéramos, lo que deseamos". (p.11)

Con las expectativas, los sujetos pueden pensar y fantasear con esa escuela que se anhela y se espera encontrar. Asimismo, al elaborar y expresar dichas creencias adquieren un rol activo en torno a este pasaje escolar buscando encontrar nuevas experiencias. Es importante tener en cuenta que estas ideas tienen un propósito para los estudiantes, aunque no estén conscientes de ello, ya que significa la oportunidad de habitar alojarse en un nuevo lugar escolar que puede presentarse como abrumador e incierto. Si bien lo imaginado y las expectativas no tienen límites, es cierto que, la escuela como contexto delimita lo posible, lo que es susceptible que acontezca o no. El curso de los acontecimientos durante la escolaridad dirá cuanto de lo esperado pudo cumplir.

Por lo tanto, siguiendo con la definición, las expectativas aluden a una intención de futuro, ilusión, esperanza, aspiración acerca de un hecho que no pasa inadvertido. En sus expresiones está contenido lo que se sabe y lo que se espera que suceda ante este hecho escolar que se presenta como inédito. Su característica definitoria que adquiere en las expectativas como en las percepciones e impresiones es la alusión a un evento por venir en un juego de imaginación y fantaseo.

Mariana Nobile (2011) advierte "no olvidar la subjetividad del alumno que transita la escolaridad. Los deseos, las expectativas, las ilusiones y las desilusiones acompañan fuertemente la trayectoria educativa y va determinando y encauzando un recorrido individual que lo distingue de los otros y qué lo sujeta a cada adolescente a su educación". Conocer el contenido de dichas expresiones es una oportunidad para saber qué aspectos convoca la escolaridad en cada alumno, qué busca y desea o, por el contrario, qué lo aleja y lo distancia

de ella. Se constituyen en las respuestas espontáneas de los sujetos ante un nuevo acontecimiento. Suelen formularse en base a la experiencia previa, en este caso, el trayecto educativo transitado hasta este momento y por la reconstrucción de las experiencias de otros mayores que se encuentran más avanzados o ya finalizaron la escuela secundaria.

Por su parte, J. Gimeno Sacristán (1997, 143) define el término 'expectativa educativa' como "las percepciones que los estudiantes tienen de los apoyos materiales y psicológicos, familiares junto al autoconcepto académico y a la experiencia vivida en la transición. (Los aspectos anteriormente enumerados) condicionan la elaboración de una expectativa para el futuro más inmediato, que da forma más o menos realistas y pone en horizonte entre sus vidas cuando comienza un nuevo nivel de estudios".

La elaboración de expectativas es, además, una muestra y una expresión acerca como los estudiantes se vinculan a la escuela en los diferentes momentos de la trayectoria educativa, qué aspectos los moviliza individualmente, qué desean cambiar o esperan conservar. En las expectativas se enuncia a la escuela ideal y puede ser un modo de escuchar la escuela que se quiere y se anhela por la que ya existe.

Por ello es un aporte teórico conocer sobre qué aspectos y dimensiones construyen ese modelo de escuela. Asimismo, la formación de expectativas puede tener un impacto sobre los aprendizajes, la disposición de los estudiantes y la atribución de sentidos que le adjudican. Deja a la vista la posible diferencia entre lo que se espera y desea y la propuesta escolar existente. Posibles desencantos podrían traer aparejadas otras consecuencias escolares no deseadas como apatía, desgano, poco compromiso, aburrimiento y hasta fracaso escolar, entre otras. (Este aspecto excede los límites delimitados para este trabajo)

Respecto a esto, las palabras de Inés Dussel (2007, 209) resultan elocuentes ya que asegura:

Lo que esperan (los alumnos) en la escuela (y de la escuela) se acerca al modelo de escuela ideal que cada uno tiene en su mente. Es una creación más o menos original que se alimenta de las percepciones del presente y de la reconstrucción de la experiencia pasada. Habla del

presente y se soporta en el pasado para proyectarse en el futuro que uno es capaz de imaginar. Permite bosquejar un 'horizonte de expectativas' que hace visible algunas cosas, oculta o vuelve borrosas otras posibilidades. (p.209)

Conocer las expectativas de los estudiantes es una manera de saber cómo escenifican la vida escolar y, en este marco, la escuela secundaria.

A partir de la conceptualización de expectativas permite adentrarnos al concepto de sentido ya que ambos están relacionados en su significación. Las expectativas necesitan de sentido para poder enunciarse y tengan un motivo y, a su vez, el sentido le da el marco al contenido que se elabora en una referencia valorativa según cada enunciante.

. Respecto al concepto de sentido se arriba a su definición indagando en diferentes autores.

Guillermina Tiramonti y Analía Minteguiaga (2004,106) explican " el sentido se define con el aporte de expectativas y aspiraciones personales, familiares o sectoriales. El sentido y la valoración que los alumnos le otorgan a la escuela. Dichas valoraciones expresan, además, lo que creen fundamental y prioritario en su formación. Los sujetos les dan significado a sus acciones si le otorgan un sentido y significado a las actividades que realizan".

Exponen que los sujetos adjudican determinados sentidos a toda acción significativa que realizan y son una atribución personal, una forma de encontrarle el para qué y por qué. Con el sentido, los sujetos movilizan sus acciones hacia la nueva actividad a emprender. Esto se pone de manifiesto ante el próximo inicio de la escolaridad secundaria y advierte el significado que adquiere en la subjetividad.

Fernando L Gonzales Rey (2010, 251, en E. Serra, 2015, 22) explica

El sentido acontece en una organización subjetiva que se define por la articulación compleja de emociones, procesos simbólicos y significados".

(...) El sentido va de la mano de la subjetividad y expresa la necesidad de superar la reducción del sentido subjetivo a la palabra y se define como la expresión simbólica emocional de la realidad en sus múltiples efectos, directos y colaterales, sobre la organización subjetiva actual del sujeto y de los espacios sociales en que aquel actúa. (p.22)

En consecuencia, se puede sostener que. la búsqueda de sentidos es fundamental para que los sujetos encuentren significados que representan el acontecimiento y adquiera una valoración, una intencionalidad que los moviliza y les de impulso y conduce hacia ese propósito.

Ya en el contexto escolar podrá ir ocupando los espacios sociales esperados según los sentidos adjudicados pudiendo solo así entender el para qué de su escolaridad y de los aprendizajes. Los sujetos-estudiantes necesitarán encontrarle sentido a su itinerario educativo para otorgarle significatividad a dicha experiencia.

Como concluye E. Serra (2015)

Encontrarle 'sentido' a algo significa que se ha producido un cambio cualitativo en la mente, que se ha encontrado, vislumbrado o percibido una nueva perspectiva de algo; es una percepción intuitiva que permite integrar cierta información que uno ha estado recibiendo en una nueva forma o estructura. Comprender, dar sentido a algo, conduce a un cambio, primero en la mente y luego en la conducta. En otras palabras, la persona ajusta su forma de comportarse al nuevo sentido que se ha construido en la mente. (p.35)

Es decir, transformar el hecho objetivo del ingreso al nivel secundario en uno subjetivo se produce al otorgar sentido a toda acción que los sujetos se encuentran fuertemente implicados. Considerando que existe un efecto personal por sobre un modelo escolar establecido para todo un colectivo de alumnos. Darle sentido tiene el propósito de hacer de la escolaridad una experiencia propia, de sentirse parte e incluirse en ella con el menor impacto posible y la mejor manera que alivie a los estudiantes de la tensión y ansiedad que conlleva la situación de transición.

Como postula Herbert Blumer (1982, en E. Sierra, 2015,33), referente del interaccionismo simbólico, "las personas seleccionan, organizan, reproducen y transforman los significados en los procesos interpretativos en función de sus expectativas y propósitos". Podemos sumar a ello que, a través de los sentidos, los sujetos comprenden las situaciones, hechos de su vida cotidiana, en este caso, el educativo convirtiéndolo en una experiencia subjetivante.

La escuela como modelo social participa en la producción de subjetividad. Esto significa y alude a su capacidad de crear las condiciones para que en la actividad propuesta se puedan producir y elaborar nuevas significaciones, nuevos sentidos. Para estar, permanecer, aprender e imaginarse en ella hay que otorgarle estos sentidos personales.

Los sentidos no emergen del vacío. La construcción de significados caracteriza a los sujetos en convivencia con su entorno, con los valores y con la cultura.

Por lo tanto, los estudiantes han actualizado en sus expectativas los sentidos que le otorgan a la escolaridad (secundaria). Las situaciones, acontecimientos, eventos de la vida que se presentan son interpretadas por los sujetos, es decir, tienen un significado y valoración subjetiva y de allí que podamos ver la diversidad de respuestas ante un hecho escolar que atraviesa a todo un mismo grupo de adolescentes. Muestra cómo se percibe ese mundo escolar facilitando, además, la imaginación y la fantasía que se construye en tono a la escuela secundaria. La escuela como objeto desencadena significados y sentidos para sus actores destinatarios, los estudiantes.

En síntesis, en el sentido se develan los pensamientos, las representaciones y los objetos en una misma definición. Se piensa en el sentido como algo que no es visto si no que requiere ser revelado y descubierto por el propio sujeto que transita la experiencia a significar. Queda claro, entonces, que una de las formas posibles de acceder a ellos es mediante la elaboración y expresión de expectativas.

Capítulo 3

Acerca de la estrategia metodológica

En el marco del presente trabajo se ha entrevistado a un grupo de estudiantes en el momento de pasaje entre la escuela primaria y secundaria. El lapso en que se ha indagado a los entrevistados fue durante la segunda parte del año escolar de los que cursan el último grado del nivel primario en escuelas privadas de la Red Escolar Judía y en instituciones privadas por fuera de dicho circuito. Se ha optado por este período en particular dado que se trata del momento de mayor concientización de la culminación y cierre de la escuela primaria. Se circunscribe a ese tiempo que denominamos intermedio que incluye la elaboración de su finalización y la preparación para el siguiente nivel.

Entendemos, que siendo un proceso que los involucra emocionalmente, este acontecimiento impactará de diferente modo según la personalidad de cada adolescente. En sus expresiones quedan expuestas las diferentes maneras de filiación hacia su escolaridad, los puntos de encuentro que perciben como posibles. Asimismo, interesa indagar qué perspectivas presentan estos estudiantes escolarizados, qué nombran acerca de la escuela secundaria y qué esperan de la misma. Con todo ello el cambio de primaria a secundaria no pasa inadvertido para ninguno de ellos, y conlleva un efecto tanto en lo personal y lo social. Es un hito educativo en la escolaridad de los estudiantes que puede condicionar la continuidad y la cualidad de su permanencia, aunque en este grupo está garantizada y no se cuestiona.

Como menciona José Gimeno Sacristán (1997,107) "los estudiantes al final de la escolaridad elemental (primaria en nuestro sistema educativo) se sienten ansiosos y expectantes ante lo que les espera en la educación secundaria". Esta definición refuerza el interés en estudiar el tema.

3.1. Preguntas que organizan la indagación

Los siguientes interrogantes guían la realización del trabajo y su posterior análisis e interpretación de la información.

El propósito primario es recuperar en las voces de los estudiantes sus expectativas por su ingreso a la escuela secundaria.

Los interrogantes que organizan el trabajo de estudio en torno a las expectativas en los estudiantes incluidos en este grupo podrían constituirse en posibles demandas para la escuela secundaria.

Las entrevistas semiestructuradas aplicadas se organizaron a través de los siguientes ejes que orientaron los intercambios entablados con los estudiantes:

- ¿Cómo imaginan la escuela secundaria?
- ¿Cuáles son las expectativas y las motivaciones de los adolescentes por su ingreso a la escuela secundaria?
- ¿Qué sentidos le atribuyen a la escolaridad secundaria?
- ¿Qué aspectos o rasgos identifican y asocian con la escuela secundaria?
- ¿Cuáles son las representaciones construidas acerca de la escuela secundaria previo al ingreso?

El propósito es identificar y analizar los atributos y categorizaciones que se interpretan y resultan de la información obtenida como, también, los sentidos que le adjudican a partir de los interrogantes planteados.

El trabajo es un estudio acerca de lo que representa la escolaridad secundaria para los estudiantes en el marco de la transición educativa hacia este nivel.

3.2. Objetivos generales.

- Analizar las expectativas de los alumnos en torno al ingreso a la escuela secundaria en un fragmento de la educación privada de la Ciudad de Buenos Aires.
- Identificar los aspectos o rasgos que asocian a la escuela secundaria y su relación con el modelo en particular de la escuela seleccionada

- Conocer los sentidos acerca de la escolaridad secundaria en el momento de la transición entre niveles de adolescentes de sectores medios- altos y altos de las escuelas privadas de la comunidad judía.
- Conocer los sentidos que adquiere la escuela secundaria para el grupo de estudiantes que cursan en escuelas de gestión privada laicas del segmento medio, medio-alto de la Ciudad de Buenos Aires.

3.3. Objetivos específicos

- Analizar los contenidos de las expectativas de los adolescentes respecto a la escuela media en el fragmento referido.
- Establecer las categorías que se despliegan de los atributos que le adjudican los estudiantes a la escolaridad secundaria y a la institución seleccionada
- Indagar la valoración de los atributos adjudicados más recurrentes y las diferencias al interior del grupo estudiado.

3.4. Los procesos de elección escolar entre adolescentes

El cambio de nivel educativo se constituye en un acontecimiento significativo para cualquier edad. Sin embargo, el trabajo se enfoca en esta etapa por la magnitud del cambio personal que ocurre, a la vez, con el escolar. No solo es una acomodación al nuevo formato y la organización de la secundaria si no, también, es una reorganización de la vida personal ya que van abandonando la infancia paulatinamente con los cambios físicos, psicológicos y sociales que van sucediendo. Si bien acontecen en un rango de tiempo y edad, no se produce en todos los sujetos en el mismo momento y de la misma forma.

En lo educativo es un cambio profundo en la rutina respecto de lo que se conoce en la escuela primaria. Se modifica la cotidianeidad, las relaciones sociales, los roles, las normas y la subjetividad. Se van afirmando algunos

intereses y se adquieren nuevas conductas, habilidades que van diferenciando a los sujetos entre sí.

Respecto a este grupo de estudiantes y la institución educativa secundaria, es importante señalar que se llevó a cabo un proceso de elección de la institución a ingresar. Por lo cual, se interpreta que realizaron una búsqueda e investigación previa apoyada por las referencias y experiencias de otros mayores. Se supone que para llevar adelante dicha selección fue necesario articular los deseos personales y familiares con una propuesta educativa que contemple mayormente lo esperado.

Por lo tanto, la explicitación de las expectativas, motivaciones y aspiraciones en torno a la escolaridad secundaria facilita encontrar esa institución posible que colme dichas expectativas.

Así también, el advenimiento de la adolescencia marca ciertas tendencias personales y sociales que condiciona lo que se espera del inminente ingreso a la escuela secundaria.

En el transcurso de su trayecto educativo, generalmente, los adolescentes buscan establecer relaciones sociales sólidas, más o menos estables, armar grupos de pertenencia, consolidar un proyecto de vida autónomo y de futuro vocacional y ocupacional. Todas ellas son inquietudes que se instalan en la adolescencia y, por lo tanto, le ocupa a la escuela un papel fundamental para facilitar estos procesos.

Juan Carlos Serra (2018) caracteriza que la transición hacia la escuela secundaria reúne " a un conjunto de componentes: un sujeto, el estudiante secundario, con su conjunto de creencias, expectativas y atribuciones personales; un objeto de la actividad, el estudio; un artefacto mediador: la propuesta de enseñanza y las estrategias de estudio; las reglas: el régimen académico, las normas institucionales explícitas e implícita; las reglas de interacción en el aula, implícitas y explícitas; la comunidad: docentes, padres, grupo de pares; y la división del trabajo: el rol docente, el rol de alumno".

Así también, siguiendo con esta línea de pensamiento, José. G. Sacristán (1997) aporta

La transición es una experiencia personal y social destacable, no neutra, en la que la identidad se ve alterada y hasta quizá sacudida. Y no sólo en ella

nos vemos transformados nosotros mismos, sino también nuestra situación social, los papeles que nos corresponde desarrollar. Es decir, que tiene un doble carácter: público y privado. Se altera el medio con sus referentes, la subjetividad de cada cual y el papel que se desempeña respecto de los demás. (P.16)

Con ello, se fundamenta la hipótesis que este cambio de nivel genera en sus estudiantes nuevos pensamientos y percepciones en torno a su escolaridad futura. El cambio de nivel es un acontecimiento previsto en el sistema educativo que establece un corte en la continuidad luego de siete de años de escolaridad primaria en la Ciudad de Buenos Aires. Si bien, es un hecho que todos los estudiantes conocen no evita que genere un impacto en sus emociones. Creemos que un mejor abordaje y acompañamiento de los alumnos en su transición será altamente favorable para su inclusión y adaptación al nuevo ciclo escolar.

3.5. Estrategia metodológica para la recolección de la información

En lo que respecta al estudio de las expectativas de los sujetos y sus alcances, así como la percepción de la escolaridad secundaria requiere de un abordaje metodológico cualitativo. Como explica Carlos Sabino (1996, en Serra, 2015) "el diseño de investigación se ocupa de proporcionar un modelo de verificación que permita contrastar hechos con teorías. El diseño de campo proporciona los medios para recoger datos de interés de manera directa en la realidad a investigar".

Para alcanzar una mayor predicción en el tema corresponde el uso de un diseño exploratorio mediante el recurso de entrevista de sesgo cualitativo. Por el contrario, un diseño cuantitativo no daría cuenta de la información pretendida acerca de la percepción y expectativa acerca de la escolaridad secundaria en los adolescentes.

La opción metodológica cualitativa para implementar supera la visión neutra y objetiva del hecho establecido y formalizado en la educación que son los cambios de niveles escolares. Al completar determinado ciclo da paso al siguiente. Afirmamos que no consiste en un pasaje meramente racional ni que

transcurre sin ninguna afectación para los involucrados. Vale aclarar que el contenido enunciado en las motivaciones y expectativas está condicionado por el contexto comunitario de pertenencia que establece ciertas valoraciones en cuanto a lo educativo y de pautas culturales para sus integrantes. Además, como anteriormente se expuso, los entrevistados pertenecen a la clase social media, media/alta escolarizados en escuelas del circuito privado y proyectan mantenerse en ella.

La particularidad de este grupo de estudiantes es que cursan en diferentes escuelas primarias comunitarias y no comunitarias, laicas los estudios primarios y están inscriptos en una misma institución secundaria perteneciente a dicha comunidad de la que forman parte en C.A.B.A. Por lo tanto, se trata de un estudio de caso único, que, a los fines de un trabajo exploratorio, permite conocer en profundidad las características y tendencias que se registran en el mismo. Los estudios de casos no pretenden estipular generalizaciones, pero presentan como ventaja el análisis de las múltiples aristas presentes en una situación o contexto en particular. Para abordajes futuros sus evidencias arrojan información para continuar con el análisis en otros contextos.

Como se ha mencionado, la escuela a la que aspiran ingresar es una escuela de la red escolar judía, se trata de una institución privada de la Ciudad de Buenos Aires que se caracteriza por ser laica y recibir a estudiantes de dicha comunidad al mismo tiempo que es abierta a otros grupos de procedencia diversa. La institución no imparte religión, aunque transmite los valores, historia y festividades de su comunidad de referencia. Presenta una amplia oferta de especializaciones y es un establecimiento con reconocimiento tanto dentro del espacio de la comunidad judía como en la oferta del nivel secundario en la Ciudad de Buenos Aires en general.

La metodología basada en el estudio de casos resulta muy valiosa y fiable como herramienta de investigación ya que facilita, en concordancia a la naturaleza de la problemática presentada, el registro de la conducta de las personas involucradas en este fenómeno estudiado. Este abordaje es apropiado para temas referidos a la educación y, en este caso, a adolescentes escolarizados.

Piedad Martínez Caraza (2006, 174) explica acerca del estudio de caso “ indaga sobre un fenómeno contemporáneo en su entorno real”. En este sentido, Chetty (1996, en Martínez Caraza,2006, 175) indica los motivos por las que el método de estudio de caso resulta en una metodología rigurosa y útil.

Entre algunos de las mencionadas que fundamentan dicha elección metodológica son:

Es adecuada para investigar fenómenos en los que se busca dar respuesta a cómo y por qué ocurren; permite estudiar un tema determinado; permite estudiar los fenómenos desde múltiples perspectivas y no desde la influencia de una sola variable; permite explorar en forma más profunda y obtener un conocimiento más amplio sobre cada fenómeno, lo cual permite la aparición de nuevas señales sobre los temas que emergen.

La temática propuesta se ajusta a estas condiciones.

El grupo participante que confirma el presente caso se mantiene en dos circuitos simultáneos, el del ámbito privado y el comunitario. Respecto al comunitario, éste se extiende en la participación de los adolescentes en clubes sociales. Toda esta información fue recogida durante las entrevistas mantenidas con los adolescentes con el objeto de conocer los ámbitos de circulación social que probablemente circunscriba también la elección escolar como constatan otros trabajos vinculados a grupos que se socializan en circuitos institucionales cerrados (Fuentes, Sebastian, 2011)

De esta manera, podemos ubicar a este conjunto en determinada clase social ya que cuenta con los recursos materiales y simbólicos para la expresión de aspiraciones educativas posibles que podrían interpretarse como demandas personales hacia la escuela secundaria.

El trabajo se centra en estudiar cómo la transición de un nivel hacia otro superior renueva las motivaciones educativas de los estudiantes esperanzados en encontrar una propuesta secundaria que colme lo esperado e imaginado.

La realización de entrevistas con los actores educativos involucrados permite ver cómo perciben la escolaridad previa a su ingreso, qué esperan encontrar con el fin de comprender los significados y los sentidos que le otorgan a la escolaridad. Al nombrar cuáles son los aspectos más significativos de la escolaridad relacionados estrechamente con los trayectos educativos

personales permite establecer una categorización y valoración de estos. Así también, se analizan aquellas expectativas y sentidos que son compartidos por el grupo y se interpreta de las respuestas.

La técnica de entrevista semiestructurada es el recurso elegido con el propósito que los alumnos se expresen de modo libre, abierto y espontáneo en comparación con otros recursos de indagación. Desde la perspectiva de Rosana Guber (1991 en Estefanía Serra, 2015) "la entrevista es una de las técnicas más apropiadas para acceder al universo de significaciones de los actores y es entendida entonces como relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones".

Por su parte, los datos que nutren este trabajo proceden de las entrevistas realizadas a los propios estudiantes con el fin de obtener la información en forma directa. Para ello, el acceso a los estudiantes se concretó a través de grupos de padres quienes facilitaron la realización individual de las entrevistas a sus hijos.

Es importante aclarar como particularidad de este grupo de adolescentes entrevistados, el fuerte apego a su comunidad que se interpreta por la corroboración en sus dichos acerca de su inclusión y participación en núcleos sociales como clubes e instituciones recreativas.

Las entrevistas se realizaron a través de conversaciones breves (por las edades de los entrevistados) en diferentes momentos entre el período 2017-2019 y alcanzaron a 85 estudiantes que cursaban el último grado de la escuela primaria, de las cuales 40 son mujeres y 45 varones de entre 11 y 12 años. Estas edades constituyen la franja cronológica determinada por el sistema educativo para cursar el séptimo grado en la Ciudad de Buenos Aires. El acceso a los entrevistados fue mediante la técnica bola de nieve y se aplicaron entrevistas hasta que las respuestas saturaron en relación con el contenido de las mismas.

De acuerdo con María Teresa Sirvent (1999, en Estefanía Serra, 2015) "una investigación con un enfoque cualitativo recurre a la teoría para orientar el trabajo en terreno, con el propósito de generar teoría a partir del mundo empírico e intentando desafiar las formas "standard" de ver los fenómenos. Su intención es comprender las acciones de los sujetos y escuchar lo que dice la gente y sus significados". Como se hace hincapié en la interpretación y la comprensión de una situación educativa particular, no se buscan resultados totalizadores y

generalizaciones. Aunque se podría considerar la posibilidad que las respuestas compartan aspectos en común.

La lógica que se utiliza para el análisis del material relevado es inductiva, es decir, de lo particular, a partir de las repuestas, a conclusiones generales. Las respuestas han sido transcritas de modo literal facilitando el relevamiento de los aspectos mencionados para establecer las categorías de análisis. La lectura cualitativa agrega conocimientos interpretativos, que permite comprender el punto de vista de los sujetos investigados representados en los estudiantes,

Inés Dussel (2007, 24) realiza una indicación importante acerca de este tipo de investigación: "sabemos que las opiniones de los sujetos no reflejan en forma transparente la realidad. Es decir, las opiniones (expresiones) nos hablan de lo subjetivo que queda expuesto en los comentarios: la ansiedad, el deseo que queda englobado al trabajar sobre lo que cada uno espera y/o le gustaría aprender en la escuela secundaria. Lo subjetivo está presente".

Las expectativas son expresiones que hacen visible como se configura la vida de las personas, es decir, hablan desde la biografía, la historia escolar y el ambiente familiar que se constituyen en aspectos tan determinantes a esta edad. Reflejan lo subjetivo de cualquiera de las experiencias sociales que transitan las personas como es, en este caso, la educativa.

Capítulo 4

Las transiciones a la secundaria y la multiplicidad de sentidos asociados

Con la información recogida de las entrevistas se buscaron las regularidades y singularidades obtenidas de los datos empíricos. De esta manera, a partir de los conceptos planteados en el marco teórico se ha posibilitado la construcción de categorías de análisis para su interpretación. Para ello, se tomaron como ejes de análisis tanto las expectativas y las motivaciones, así como la indagación de las formas escolares que adquiere la escuela secundaria para analizar cómo los estudiantes significan los procesos de transición en los que se encuentran inmersos.

Es importante considerar que la escolaridad en este ciclo educativo es trascendente para los adolescentes de esta edad. Sin embargo, hay que tener en cuenta que existen condicionamientos que influyen en sus expectativas. El conjunto de variables se relaciona con la edad, la etapa escolar, la pertenencia a una comunidad, a un determinado grupo socio-económico, la inclusión en el circuito escolar privado y las expectativas familiares, entre otras, pueden influir en la construcción de sentidos en torno a la escuela secundaria en diferente grado, siendo relativo a cada sujeto y diferenciado respecto a otros.

Este tiempo de transición es de gran expectativa para los estudiantes porque es un acontecimiento que les interesa. Este tiempo alude a una espera, es la antesala para que emerja un nuevo espacio educativo, progresivo en su trayecto educativo.

A partir de las expectativas y las motivaciones, los adolescentes definen, y anticipan, además, como desean ser en su oficio de estudiante a estrenar en el próximo escenario escolar secundario, así también, a partir de los expresado se puede interpretar cómo desean permanecer.

La escuela imaginada es una construcción singular del recorte particular de aspectos que cada estudiante cree y espera encontrar en la escolaridad secundaria. En dicha representación estarán plasmadas también sus expectativas, aspiraciones, deseos y motivaciones.

El análisis de la información recogida de las entrevistas permitió la construcción de las siguientes categorías que surgen de las mismas:

- Los aprendizajes y saberes atribuidos al nivel secundario.
- El aprendizaje para el futuro y la definición vocacional
- El oficio de alumno en el formato escolar secundario
- El vínculo pedagógico docente-alumno
- La socialización entre pares
- Las emociones de los estudiantes en su transición hacia la escuela secundaria.

4.1. El pasaje a la escuela secundaria desde la perspectiva de los adolescentes

4.1.1. Los aprendizajes y saberes atribuidos al nivel secundario.

Uno de los elementos recurrentes que se destaca en las respuestas de los estudiantes es la característica de la escuela secundaria en cuanto a las particularidades de su formato académico. Así, los estudiantes refieren a la conformación de la curricula compuesta por una multiplicidad de áreas del conocimiento que resultan en una serie de aprendizajes heterogéneos. Este aspecto es nombrado en forma unánime por los estudiantes en un doble significado, por un lado, el beneficio de incorporar nuevos conocimientos y, a la vez, con la incertidumbre si podrán adaptarse y acomodarse satisfactoriamente en la nueva estructura académica.

Esta caracterización del modelo académico de la escuela secundaria es señalada como claramente diferenciadora respecto de la escuela primaria. La incorporación de una mayor cantidad de materias es una particularidad muy notoria de la organización escolar secundaria que advierten los entrevistados.

La heterogeneidad y la amplitud de conocimientos es un motivo de gran expectación y de valoración para el ingreso a la escuela secundaria, mencionándose en primer lugar.

Así lo expresa una estudiante

“ Que en la escuela secundaria haya más desafíos en las materias que se estudian y encuentre distintos caminos a seguir y elegir según las orientaciones que haya los últimos años de la escuela”. (Estudiante mujer)

La oferta educativa de la escuela secundaria es para este grupo una fuente de motivación que los alienta a su ingreso. Sin embargo, algunos de los entrevistados no desestiman la complejidad de un formato que se diversifica siendo un aspecto que destacan respecto a lo que conocen y experimentan en la escuela primaria. Del siguiente modo lo presenta una estudiante:

“Me imagino que la escuela secundaria es más complicada y que hay que aprender a organizarse por sobre todo para estudiar y cumplir con todas las materias. Como en la primaria, va a haber materias que me van a gustar mucho y otras no tanto. Aprender diferentes modos de estudio ya que son muchos profesores y enseñan temas distintos ”. (Estudiante mujer)

Señalan el carácter heterogéneo y variado que conforma el universo de conocimientos que brinda la escuela secundaria en comparación de la curricula de la escuela primaria, más acotada y generalista. Este es, para algunos un gran desafío educativo que adquiere una significación destacada.

“En la secundaria espero aprender más temas que no te enseñan en la primaria como aprender sobre biología con profundidad que me gusta saber”. (Estudiante mujer)

Otra estudiante refirió “ (...) Me imagino estudiar lo que me gusta con más profundidad y la secundaria me ayude a elegir qué estudiar en la universidad. Es un desafío mayor que la primaria”.

La escuela secundaria se presenta ante ellos como una gran plataforma de acceso a saberes diferentes a los que se conoce y aprende gracias al formato que se les presenta como nuevo.

Para los estudiantes, el inicio de un nuevo nivel es un cambio que conlleva la renovación de expectativas académicas en vistas de ese ciclo que se aproxima y que continúa.

Hacen mención, en primer lugar, a la tecnología como un saber prioritario así como señalan otras disciplinas que reconocen como una inclinación o interés personal que comienzan a visualizar en sí mismos.

“Estudiar tecnología, programación y robótica que son las materias que me apasionan y de los que quiero saber más, que haya laboratorios para hacer experimentos, una biblioteca con muchos, buenos libros y un auditorio para hacer presentaciones ” (Estudiante varón)

“Estudiar más que en la primaria para que las cosas salgan bien y pueda progresar en la vida. Me gustaría que me enseñen temas relacionado con la Física y como se aplica en cosas de todos los días ”. (Estudiante varón)

“Me gustaría estudiar Química porque quiero experimentar con diferentes materiales y ver de qué se trata esas reacciones irreversibles que lo escuché de chicos más grandes. Espero que haya muchos temas nuevos para aprender”. (Estudiante varón)

Acerca de la organización escolar propia del nivel, los estudiantes identifican que, en la escuela secundaria, la presencia de más profesores con diferentes modalidades de enseñanza y una distribución horaria diferente a la actual es inédita para ellos. Expresan el convencimiento de tener que ajustarse a las modalidades de enseñanza y demandas educativas para alcanzar ciertos logros académicos según los criterios que cada profesor establezca.

“Espero poder cumplir con todas tareas y tener tiempo para estudiar porque son muchas las materias que se agregan en la escuela secundaria”. (Estudiante mujer)

“Me imagino que hay materias nuevas además de las que ya curso en la primaria y hay que acostumbrarse a muchos profesores y al modo de enseñar de cada uno”. (Estudiante mujer)

Otro aspecto que mencionan es la extensión de los contenidos que se enseñan y se aprenden, así como. el incremento de la carga horaria por la incorporación de más materias.

Esta peculiaridad presente en la escuela secundaria se aprecia como distintiva y bien diferenciadora de la escolaridad primaria que están transitando.

En este grupo es un aspecto que se destaca para la elección de la institución secundaria pues se constituye en un ámbito de proyección de una carrera universitaria. Manifiestan el consenso de una continuidad educativa posterior y seguida a este nivel. Es unánime el atributo favorable adjudicado a la escuela secundaria.

“ Me imagino que la secundaria es importante y, de repente, de saber algunos temas, te enseñan un montón ... ”. (Estudiante varón)

“ (...) Que los temas se estudien con más profundidad y te enseñen nuevos que no sabés. Mi hermana me lo contó. Se estudian más los temas que te enseñan ” (Estudiante varón)

“(...). Espero que haya muchos temas nuevos para aprender”. (Estudiante varón)

Profundizando en autores que abordan la relación del saber y los aprendizajes en el ámbito educativo, encontramos a Bernard Charlot que explica:

La relación con el saber es la relación con el mundo, con los otros y consigo mismo de un sujeto confrontado con la necesidad de aprender. La relación con el saber es el conjunto de las relaciones que un sujeto establece con un objeto, un «contenido de pensamiento», una actividad, una relación interpersonal, un lugar, una persona, una situación, una ocasión, una obligación, etcétera, relacionados de alguna forma al aprender y al saber; en consecuencia, es también, relación con el lenguaje, relación con el tiempo, relación con la actividad en el mundo, sobre el mundo, relación con los otros y relación consigo mismo. (2008,47).

Si las instituciones educativas dan cabida y alojan a sus estudiantes y sus deseos de aprender, la escuela secundaria se convierte en un ámbito para redescubrir y reformular las motivaciones y las expectativas que impulsan los aprendizajes.

Este autor, Bernard Charlot (2008, 47) conceptualiza el aprendizaje como una "ecuación pedagógica", es decir como una incógnita que iguala ciertos términos. Así lo expone "Aprender = actividad intelectual + sentido + placer". Esto se evidencia en la siguiente expresión de un estudiante que asocia el aprendizaje y la exigencia que no resulta excesiva si está acompañada de la enseñanza por parte de los docentes.

" (...) Espero que te enseñen bien para aprender bien nuevos temas. No me molesta que te exijan si te enseñan..." (Estudiante varón)

Por su parte, Juan Carlos Serra (2018) enriquece la discusión con sus enunciados. Postula " el tema del conocimiento y del vínculo que establecen con él los estudiantes en el contexto del aula se constituyen en factores determinantes en la construcción de la implicación por parte de los estudiantes y de las atribuciones que sobre sí mismos son capaces de hacer. El tipo de conocimiento que se desarrolla impacta en las concepciones de saber que se generan en los sujetos".

Siguiendo con su línea de pensamiento, Juan C. Serra (2018) retoma la teoría de la Implicación de M.L. Furlong y S.L Christenson (2008) que explican cuatro niveles de implicación de los estudiantes con la escuela. Nombran la implicación académica, conductual, cognitiva y afectiva o psicológica. Consiste en una tipología de cuatros elementos que explican la implicación como un fenómeno multidimensional.

Así los describen

La implicación académica se relaciona con la cantidad de tiempo que un estudiante emplea en hacer las tareas escolares ya sea en la escuela o en el hogar, el número de materias que aprueba, la cantidad de tarea completada. La implicación conductual se relaciona con la asistencia, la participación en las clases o la participación en actividades

extracurriculares de la escuela. La implicación cognitiva se refiere a la medida en que los estudiantes perciben la importancia de la escuela para sus aspiraciones futuras, su interés en el aprendizaje, el establecimiento de metas y la autorregulación de su actuación con relación a la escuela y el estudio. La implicación afectiva se refiere a su sentido de pertenencia, afinidad y conexión con el apoyo de los padres, maestros y compañeros. Hay fuertes relaciones entre los distintos tipos de implicación y los resultados académicos. La implicación no se conceptualiza como un atributo del estudiante, sino un estado del ser que está muy influenciada por los factores contextuales como el hogar, la escuela y los compañeros en relación con la capacidad de cada uno para proporcionar un apoyo constante para el aprendizaje de los estudiantes (Furlong y Christenson,2008).

Esta siguiente apreciación de una alumna es compartida, en su inmensa mayoría, por los estudiantes entrevistados y ejemplifica la teoría de la implicación con sus cuatro elementos. Pareciera que como generación tienen consensuados ciertos valores y pretensiones educativas. Según cada estudiante, le pondrá un mayor énfasis en algún elemento más que otro.

Así lo refiere una alumna:

“ Me parece que la escuela secundaria se aprende muchos temas nuevos y muy diferentes a los de la primaria. Vas pasando de año y estudiando temas de más actualidad y que te sirven para relacionarte como los de tecnología y podés compartir y entenderte con tus amigos”. (Estudiante mujer).

Como lo expresaron muchos de los estudiantes, el campo del conocimiento de interés que prevalece es el tecnológico. Se distingue y sobresale claramente de otros saberes y aparece como una demanda generalizada. No solo se pretende estar actualizados en sus aplicaciones, sino que se constituye en un lenguaje compartido que los mantiene comunicados todo el tiempo, sin restricciones porque están a su disposición libremente.

Los diferentes dispositivos tecnológicos y sus usos marcan la tendencia en el mundo adolescente y en la perspectiva de este grupo en particular. La

escuela se constituye en el ámbito ideal que puede proveer las herramientas educativas tecnológicas para alcanzar este aprendizaje. Para algunos puede constituirse en un importante criterio de elección de una institución educativa secundaria.

Se mira al estudio de la tecnología con perspectiva futura porque en muchos de ellos podría convertirse, además, en una elección vocacional profesional/ ocupacional.

“ (...) Me gustaría aprender y estudiar temas avanzados sobre tecnología, electrónica, ingeniería, armar celulares, computadoras, armar objetos, ver que tienen adentro, ponerles cables para que funcionen los sistemas. Me impresionan estos temas y me gustaría saber más, participar de talleres más tecno. Si bien en la primaria me enseñan sobre estos temas, pero no con mucha profundidad y espero que en la secundaria sea así ”.
(Estudiante varón).

Hay una pretensión que los saberes a adquirir estén acordes al tiempo presente, por lo tanto, actualizados

“Me gustaría aprender hacer robots, estudiar más temas de matemática y de tecnología. Que en la secundaria te enseñen los temas de ahora que se usan ” *(Estudiante varón).*

“ (...). Me gustaría que me enseñen temas relacionado con la Física y como se aplica en cosas de todos los días” *(Estudiante varón).*

“Me imagino que en la escuela secundaria se estudian muchos temas relacionados con la tecnología. Estudias temas más de ahora y nuevos y es importante aprender porque los usás todo el tiempo ”. *(Estudiante varón)*

Cabe, entonces, considerar lo enunciado por el autor Segundo Moyano (2007) quien afirma que “uno de los desafíos de la escuela (secundaria) como institución que enseña es incorporar los conocimientos más actualizados

de las diferentes disciplinas que han mostrado un avance exponencial a lo largo del tiempo". Refuerza la percepción de los propios estudiantes.

La escuela debería incorporar los conocimientos que existen en la vida cotidiana de los sujetos en su convivencia con el entorno. De esta manera, la escuela acompaña la vida de sus alumnos a quienes educa y forma como sujetos autónomos. La escuela no está ajena a los efectos de los cambios producidos en el saber a partir de los cambios de época. Hoy llamada "sociedad del conocimiento" caracterizada por la diversidad y el aumento destacado en la producción de contenidos.

Como lo mencionó una estudiante *"para usarlos todo el tiempo"* dando a entender la necesidad de crear un modelo educativo que contemple la realidad de modo práctico y concreto saliendo del academicista que caracteriza la enseñanza. Hay en los comentarios una demanda adolescente que va tomando fuerza y protagonismo en torno a la escolaridad. Hoy más que nunca pretenden y reclaman un mayor espacio considerando que son sus destinatarios.

"Que en la escuela secundaria te enseñen temas de avanzada, de esta época para que te sea más fácil y puedas usar fuera de la escuela o cuando seas más grande para la universidad o un trabajo. Espero que te prepare para el futuro, estés más preparado para lo que tenés que saber ahora". (Estudiante varón)

Como lo explica Guillermina Tiramonti (2004) "la apropiación de conocimientos más adecuados a este tiempo les permitiría a los alumnos afrontar lo cambiante de la sociedad actual". Continúa "el impacto no solo se hace presente en el devenir de nuestra vida cotidiana, sino también, en los modos de producir y transmitir el conocimiento ha modificado claramente la relación valorativa de los diferentes saberes transformando en obsoletos algunos y valorados otros". En otro texto esta misma autora señala "la escuela se transforma en un sitio adecuado para incorporar el conjunto de saberes, conocimientos y habilidades que se requieren para dialogar con la cultura contemporánea" (Guillermina Tiramonti 2011:30,31).

Desean ser los hacedores de su trayectoria educativa.

“Creo que en la secundaria hay materias nuevas que no tengo en la primaria y eso es bueno porque podés saber de muchos temas que hasta ahora no me enseñaron en la primaria ” (Estudiante mujer).

La autora Cecilia Bixio (2006, 43) plantea que “la escuela es un espacio central para incorporar lo que los alumnos demandan como conocimientos. Hacen de la escuela un lugar y tiempo individual para, además, incorporar lo que se espera de ellos”.

Hay una expresión de sentido vinculado a lo nuevo y actual de los conocimientos para que la escuela incorpore. Es un pedido de apertura hacia lo que hoy moviliza a los sujetos a aprender para estar mejor integrado al ambiente.

En la actualidad, la escuela secundaria está poblada de adolescentes que pretenden asumir un rol activo en sus aprendizajes como lo demuestra este grupo entrevistado. La escuela es el espacio formal acerca del cual los estudiantes expresan como oportuno para incluir lo que ocurre en el mundo que se transforma vertiginosamente. En esta línea de pensamiento, Norma Elichiry (2004) dice “la escuela de hoy tiene que tomar en cuenta las necesidades de aprendizaje de los alumnos para integrarse en los múltiples ámbitos de desempeño del mundo actual”.

Encontramos como expresión de deseo que buscan estar integrados a su entorno y reconocen en la escuela secundaria un lugar de formación, que los puede acercar a ese mundo real y les provea de las herramientas formativas necesarias para una mejor convivencia con el ambiente. Esperan que el paso por el nivel secundario facilite esa integración a la época y sus vicisitudes.

Así lo expresa un estudiante:

“ Que en la escuela secundaria te enseñen temas de avanzada, de esta época para que te sea más fácil y puedas usar fuera de la escuela o cuando seas más grande para la universidad o un trabajo. Espero que te prepare para el futuro, estés más preparado para lo que tenés que saber ahora ”. (Estudiante varón)

Podemos concluir, desde la perspectiva estudiantil, que abordar saberes nuevos se asocia a la escuela secundaria. Es un espacio valorado y se constituye en un renovado horizonte de expectativas. Adquiere una valoración significativa. Segundo Moyano (2006) concluye "debe existir un mundo educativo que articule las exigencias sociales del mundo actual con los intereses particulares del sujeto". Con un gran beneficio para los adolescentes quienes ven en la continuidad educativa secundaria una proyección de futuro que se acerque a sus deseos y expectativas personales. Así lo declaran también los estudiantes.

Por último, resulta interesante destacar de las expresiones de los estudiantes, escuchar una renovada expresión de deseo otorgándole a la escuela secundaria sentidos nuevos que los entusiasman para cambiar de nivel educativo. Dichas afirmaciones se presentan como novedosas facilitando que este pasaje sea esperado y bien recibido por ellos.

El paso de nivel permite un recambio de los significados que adquiere la educación y, de esta forma, este pasaje se constituye en un tiempo para reafirmar la continuidad educativa pues los estudiantes encuentran nuevas motivaciones.

Renovar las expectativas educativas es una gran motivación que convierte el ingreso a la secundaria en una acción esperada marcando una clara diferenciación de los sentidos respecto a la escuela primaria.

En las expresiones de los adolescentes se percibe a la escuela secundaria con un tono esperanzador para su formación y preparación académica.

4.1.2. Los aprendizajes para el futuro y definición vocacional

Son extensos los argumentos de los estudiantes respecto de la educación secundaria y su vinculación estrecha con la elección vocacional.

Es destacable que aun a esta edad temprana expresen la preocupación por la elección vocacional profesional y ocupacional que se definirá al finalizar la escuela secundaria.

Siendo una mención casi unánime podemos establecer una categoría de análisis para interpretar lo expresado por los estudiantes al respecto.

Es interesante mostrar cómo de modo anticipado al cursado del nivel plantean la temática de la elección vocacional y la vinculación directa con la escolaridad secundaria.

Se puede afirmar, en consecuencia, que para este grupo de estudiantes la continuidad educativa post secundaria es una decisión temprana que se anticipa en años. No se duda del acceso universitario. La escuela secundaria es el punto de inicio para realizar un trayecto educativo que desembocará en un proyecto de vida profesional. Se va constituyendo la identidad profesional en el tránsito de la escuela secundaria. Este sentido vocacional alienta a los estudiantes a su ingreso, su continuación y permanencia en el sistema educativo. Asociada plenamente a la construcción de un proyecto a futuro personal.

“Espero que te enseñen más y aprender más. Todavía no sé qué me gustaría estudiar, pero espero que en la secundaria me enseñen muchos temas para saber qué me gusta y dedicarme cuando la termine. Espero aprender más, saber más ... ”. (Estudiante varón)

Otro adolescente comentó: -“ Espero que se aprenda mucho y de muchos temas así voy descubriendo y viendo lo que más me interesan. Espero que se pueda experimentar con distintos materiales ...” (Estudiante varón)

Se visualiza, a partir de las expresiones, un cambio importante en relación con los propósitos educativos que le adjudican a la escuela secundaria. Esta adquiere una categoría educativa mayor respecto al nivel primario. La construcción de una identidad y de un proyecto personal asume notoriedad en la adolescencia y en la escuela secundaria. La formación académica está estrechamente vinculada con la gestación de una vocación en la que esperan adquirir las herramientas indispensables en el transcurso de la escolaridad.

Denota también, que para este segmento la escolaridad es un momento de transición, intermedio y se visualizan en una continuidad educativa universitaria. Proseguir en estudios superiores se manifiesta de manera certera. Por lo cual, existen expresiones de esperanza respecto al profundizar y conocer

acerca de una amplitud de conocimientos que pueda despertar su interés vocacional.

“ Que empezar la escuela secundaria me ayude a elegir de qué trabajar y estudiar cuando sea más grande”. (Estudiante mujer)

“ Que me ayude a tener más conocimiento y en el futuro tener un trabajo que me guste gracias a los conocimientos y aprendizajes que aprendí en la secundaria”. (Estudiante varón)

Desde la visión de los estudiantes, la escuela secundaria es el espacio educativo indicado que facilita el conocimiento de intereses personales e inclinaciones académicas. Se manifiestan esperanzados en afirmar dichas elecciones en el transcurso de la escolaridad secundaria. Este fundamento se replica enormemente en las voces de los estudiantes.

“ ... Espero aprender mucho para tener un mejor futuro y que te ayudan a saber qué te gusta y que te va interesando más”. (Estudiante mujer)

“Me imagino que la escuela secundaria es más importante porque después tenés que elegir la universidad. Por eso espero que te enseñan muchos temas diferentes y te des cuenta lo que te gusta. Hay que ser más responsable “. (Estudiante mujer)

Por otro parte, para los estudiantes es un espacio que posibilita proyectar, es decir, ir más allá del “aquí y ahora” para pensar una vida autónoma en la concreción de una ocupación. Para este grupo, la materialización académica en una carrera profesional y/o laboral es un fuerte rasgo que mantienen y se constituye en un sentido destacado por sobre otros.

La escuela secundaria les permite proyectar y esta acción se constituye en un rasgo novedoso que se valoriza, desde sus perspectivas. La relación entre el ingreso a este nivel y el desarrollo profesional y ocupacional futuro comparten un lazo bien estrecho. Con la escuela secundaria se puede proyectar un trayecto con perspectiva y mirando al futuro.

“Aprender más profundamente los temas. Me gusta mucho las matemáticas y aprender mucho inglés porque creo que va a ser importante para mi futuro si quiero estudiar en otro país y para conseguir un buen trabajo”. (Estudiante mujer)

“Espero que la secundaria me ayude y me prepare para que me vaya mejor en la vida cuando sea grande. Me sirva para conocer mi vocación”. (Estudiante varón)

“(..) Me gustaría que en la escuela secundaria te ayuden a que puedas decidir qué estudiar en la universidad... ”. (Estudiante mujer)

También, un aspecto que resaltan es la posibilidad de elegir orientaciones en el trayecto escolar como una característica bien diferenciada de la escuela primaria y de la infancia. Es una acción nueva que podrán realizar en el tiempo intermedio de la escolaridad y muchos de ellos, lo señalan como un rasgo distintivo. Los estudiantes manifiestan su conformidad respecto de la organización del ciclo superior en diferentes especialidades. Este aspecto es una gran motivación y lo cuentan con satisfacción.

“ Que en la escuela secundaria haya más desafíos en las materias que se estudian y encuentre distintos caminos a seguir y elegir según las orientaciones que haya los últimos años de la escuela”. (Estudiante mujer)

“Espero aprender y conocer más temas para elegir la orientación más adelante”. (Estudiante varón)

“Espero que la escuela secundaria sea buena, te enseñen bien para más adelante elegir la orientación que me guste. ”. (Estudiante varón)

Como lo explican la mayoría de los entrevistados, la escuela secundaria es el espacio educativo para descubrir las certezas vocacionales.

“Espero que te preparen bien para que la universidad sea más fácil, aunque todavía no sé qué voy a estudiar. Tengo mucho tiempo todavía. Me van a enseñar muchos temas diferentes”. (Estudiante varón)

“Creo que se va a aprender más cosas que te van a servir después para trabajar”. (Estudiante varón)

Se interpreta que la visión de los adolescentes coincide con el planteo realizado por Claudia Jacinto (2008) al considerar que la formación escolar secundaria es una preparación para el ámbito laboral y académico. En este sentido, la autora sostiene que “una de las demandas permanentes a la formación brindada por la escuela gira en torno a las habilidades que promueve para la inserción de los/as jóvenes en el mundo del trabajo (y en una carrera profesional” (Jacinto, 2008: 73, en E. Serra, 2015, 47).

Este sentido vocacional es una nueva significación que los adolescentes le adjudican a la escuela secundaria.

“Aprender lo que me va a servir para toda la vida. Arquitectura es lo que me gustaría estudiar y trabajar. Espero que la escuela secundaria me prepare y me enseñe lo básico para estudiar en la universidad. Estoy emocionado por empezar algo nuevo”. (Estudiante varón)

La escuela secundaria representa para casi la totalidad de los entrevistados un espacio que permite pensar en la construcción de un proyecto personal vocacional y ocupacional autónomo. Hay un nuevo pensamiento en vistas al futuro que habilita su ingreso. Sintetiza la promesa de encontrar las herramientas simbólicas e instrumentales necesarias para la consecución y el logro de las aspiraciones educativas.

“Espero que te preparen bien para que la universidad sea más fácil, aunque todavía no sé qué voy a estudiar. Tengo mucho tiempo todavía. Me van a enseñar muchos temas diferentes”. (Estudiante varón)

Los autores F. Dubet y D. Martucelli (1998) argumentan: "los estudios tienen un sentido para los alumnos y el trabajo escolar de éstos, está guiado por un interés intelectual, por una vocación que puede materializarse durante la escolaridad media (secundaria)". Continúan en la fundamentación "el interés intelectual se prolonga casi 'naturalmente' en un proyecto profesional. No hay ruptura entre los gustos y la utilidad de los estudios".

Siguiendo en esta línea de pensamiento, Estefanía Serra (2015,67) subraya de modo concluyente "la escuela secundaria se les presenta a los jóvenes (adolescentes) como el último eslabón antes de dar el primer paso en torno a la búsqueda de su proyecto personal. Allí, los adolescentes se encuentran con elementos que les posibilitan cuestionarse en primer lugar quiénes son hoy para saber quiénes desean ser mañana".

Como lo manifiesta este grupo de estudiantes, la escuela se mira con tono esperanzador respecto de proveerles todo el conjunto de instrumentos educativos diversos para una elección vocacional. Este nuevo sentido hacia la escolaridad jerarquiza el ámbito educativo secundario desde la perspectiva de los propios ingresantes.

"Imagino que tenés que estudiar mucho y te pueden preparar para la universidad. Que empezar la escuela secundaria me ayude a elegir de qué trabajar y estudiar cuando sea más grande". (Estudiante mujer)

"Mis expectativas es que lo que estudie en la secundaria me ayude para que me vaya mejor en la vida cuando sea grande....". (Estudiante varón)

"Espero que la escuela sea organizada y moderna y te enseñen temas actuales y de modo divertido. Y me ayude a prepararme para tener un buen futuro". (Estudiante mujer)

Acompañando las palabras de los estudiantes G. Tiramonti y A. Minteguiaga (2004, 113) sintetizan "la escuela aparece como hacedora de futuro y alientan la expresión de expectativas favorables depositadas en la escuela como institución capaz de intervenir positivamente en la construcción de futuro".

En síntesis, desde la visión de sus alumnos, la escuela secundaria es clave en la formación educativa que interviene favorablemente en el armado de una definición vocacional personal. Este sentido jerarquiza la labor pedagógica a la vista de sus estudiantes ingresantes.

4.1.3. El oficio de alumno en el formato escolar secundario

Con el nuevo ingreso, los estudiantes advierten un cambio en las actividades, tareas y obligaciones que demandará la escuela secundaria. Saben claramente del formato académico y de las reglamentaciones generales en relación con la aprobación del año escolar. En consecuencia, nombran una diversidad de conductas para adoptar con el fin de transitar satisfactoriamente la escuela secundaria. La reorganización de los hábitos de estudio es uno de los rasgos mayormente mencionado que destacan los estudiantes.

“Más exigencia, más responsabilidades con el estudio y tener buena conducta en las clases y te lleva más tiempo de trabajo. Los trabajos son más difíciles. Intentaré no faltar a la escuela porque en la secundaria hay más materias y espero poder cumplir con todas las tareas que te piden”.
(Estudiante mujer).

Una modificación en la rutina y práctica escolar del nivel secundario implica una modificación en el rol de estudiante que conocen y experimentan en la escuela primaria. En este sentido, manifiestan cierta preocupación acerca de las nuevas exigencias educativas características de este nivel que establecen nuevas condiciones. La autora Flavia Terigi (2008) así lo describe “el ‘patrón organizacional de la escuela secundaria’ resulta novedoso y difícil a la vez, rompe con el esquema de lo conocido y anticipan que ciertas conductas como estudiante deberán cambiar para transcurrir de modo satisfactoria la escolaridad”

Respecto al rol de estudiante, Philippe Perrenoud (2006) introduce el concepto de “oficio de alumno”. Por ello primero se pregunta, “ ¿Es posible pensar que la tarea que desempeña un alumno durante su trayectoria escolar es un oficio? ” Para su respuesta elabora la siguiente definición de ‘oficio de alumno’.

“Es un concepto integrador, en el que uno reconoce diversos aportes: las relaciones entre familia y escuela, las nuevas pedagogías, la evaluación, los deberes que se hacen en casa, la comunicación pedagógica, los tipos de actividades en clase, el currículo real, oculto o implícito, la transposición didáctica”. (2006, p. 223).

Una estudiante describió

“Va a ser más difícil. Va a cambiar las personas y lo que hago habitualmente. Te controlás en lo que hacés y tenés que ser más responsable para que te vaya bien en la secundaria”. (Estudiante mujer)

El sentimiento de sentirse inadaptado o no poder hacer frente a los cambios requeridos es un pensamiento que adquiere fuerza a medida que se va acercando la finalización de la escuela primaria. Varios alumnos manifestaron cierta incertidumbre repitiendo “no sé si voy a poder”. Un estudiante lo ejemplificó del siguiente modo:

“Me imagino más difícil porque tenés muchos profesores a la vez que te piden diferentes tareas y tenés que cumplir con todos. Eso me da un poco de miedo de no poder llegar a cumplir con todo y desaprobarte”. (Estudiante varón).

Los estudiantes enumeran las siguientes acciones y hábitos que se corresponden para ser e implementar esta nueva posición como estudiante del nivel secundario: “mayor responsabilidad”, “estudiar mucho”, “organizar el tiempo”, “mayor dedicación”, “poco tiempo libre”, “no se pueden dar excusas”, “portarse bien”, “estudiar solo”, “estar atento”, “estudiar un montón”, “cumplir con las tareas”, “estudiar más para los exámenes”, “tomar decisiones”, entre algunas de las mencionadas. Una estudiante lo sintetiza de este modo, “de repente cambia todo”.

Otra estudiante se refirió con mayor detalle:

“Me imagino armar la mochila y no olvidarme las carpetas de las materias que tenés ese día. Organizar las carpetas, tener un horario de las materias de cada día de la semana, hacer las tareas y trabajos prácticos y entregar los trabajos a tiempo”. (Estudiante mujer)

Lo que refleja, además, de los conocimientos previos acerca de la magnitud del cambio de la escuela secundaria. que han recogido de escuchar el relato de la experiencia de otros mayores, especialmente de los hermanos.

Un estudiante se refirió a su hermana mayor quien aún cursa la escuela secundaria

“ Tengo una hermana que está en la secundaria y veo que estudia mucho. Estudia un montón. A veces, veo que estudia mucho, más que en la primaria. Ella me dice que lleva más tiempo que la primaria y para que te vaya bien tenés que estudiar bastante ”. (Estudiante varón)

Continuando con la obra de Philippe Perrenoud (2006), el autor aporta ciertas explicaciones que nos permiten entender e interpretar los comentarios de los estudiantes. Explica que la tarea del alumno es un oficio que se aprende y se construye en la complejidad de las relaciones sociales, en la trayectoria educativa, y este oficio adquiere características y modalidades diferentes según el nivel escolar. En las expresiones de los estudiantes se visualiza una clara diferencia con el “oficio de alumno” del nivel primario. En este nuevo ámbito educativo hay que apelar a una reorganización educativa para garantizarse una adaptación favorable.

“ Imagino completando mucha tarea de diferentes materias. En la escuela secundaria no podés dar excusas porque son más profesores y diferentes. En la primaria una sola maestra enseña diferentes materias. Imagino estudiar para los exámenes y no dejar todo para lo último”. (Estudiante mujer)

“ Me imagino que en la escuela secundaria tenés que ser más independiente, aprender a estudiar solo y organizarte con tantas materias. Muchos temas son nuevos y los vas a estudiar por primera vez. Me asusta un poco no poder con la forma de estudiar de la escuela secundaria que es muy distinta a la primaria. Muchos profesores. En la primaria todo es familiar y jugás en los recreos ”. (Estudiante varón).

La tarea de estudiante devenida en un oficio a modo de trabajo a realizar es una gran labor para emprender que en el nivel secundario adquiere notoriedad como lo señalan los adolescentes entrevistados. Para una comprensión más acabada del concepto 'oficio de alumno' lo recuperamos del propio autor. Philippe Perrenoud (2006) que explica

El oficio del alumno no es siempre el mismo". Se expone que " los diferentes maestros con sus particulares expectativas, métodos, modos de gestión de la clase, concepción del aprendizaje, del orden, del trabajo, de la cooperación, van dando lugar al ejercicio de este oficio en la dinámica de cada institución escolar. El alumno realiza su oficio a partir de su identidad, pero también por las influencias en las diversas facetas de su socialización: las primeras, que provienen de la familia y del grupo social del cual ella forma parte; las provenientes de las diversas clases y de los maestros sucesivos y las provenientes del grupo de los demás alumnos. El aprendizaje de este oficio se realiza por apropiación de las representaciones sociales del oficio de alumno que circula entre los otros alumnos y los adultos, por imitación de maneras de hacer que tienen lugar en la clase y por interiorización de restricciones objetivas que inducen respuestas adaptadas a las situaciones escolares cotidianas. (p. 219)

Así se refieren algunos de los entrevistados:

"Me imagino que tenés que portarte bien, seguir las clases con atención y cumplir con las tareas para que te vaya bien y apruebes las materias".
(Estudiante varón)

" Imagino que es un paso importante y muy diferente a la escuela primaria. Me preocupa si voy a poder con esta nueva manera de estudio. Todos me dicen que la secundaria es difícil y que cuesta al principio adaptarse y organizarse con tantas materias". (Estudiante varón).

"Me imagino una organización más complicada. Hay que estar pendiente qué materias tenés cada día y no olvidarte de las tareas. Tenés que aprender a manejarte sola, con mayor independencia y eso me gusta".
(Estudiante mujer)

Como lo exponen los estudiantes este cambio de rol toma un tiempo de transformación, la adquisición de nuevos hábitos es una construcción ya que como sostiene P. Perrenoud (2006, 219) “no solo este oficio depende del nivel educativo sino, también, exige una evaluación en su interior del vínculo pedagógico del alumno con cada profesor. Será clave la disposición de los adultos-docentes acompañar a este proceso desde la escuela y los adultos-padres desde el hogar.

Como alguna estudiante entrevistada expresó:

“...Que me den el tiempo necesario para adaptarme” (Estudiante mujer)

Otra estudiante comentó al respecto:

“Un cambio bastante importante, de 4 ó 5 materias a 11/12 materias. Tenés que estar más atento todo el tiempo en cada clase y el tiempo que estás en la escuela cada día. Las pruebas son más difíciles que en la primaria. Más trabajos para hacer y entregar a la vez en las diferentes materias. Estar más pendiente de las tareas”. (Estudiante mujer)

Las autoras Mónica Uanini y Andrea Martino (2010) afirman que, en el caso particular de la educación secundaria, ser alumno de una escuela implica “Un proceso complejo de aprendizaje y socialización en torno a determinados saberes, procedimientos, obligaciones, argucias y “secretos” relativos a esta posición institucional, que precede y excede el ámbito específicamente escolar. Sostenerse y permanecer como alumno (...) pone de relieve las distancias y las aproximaciones socioculturales que pueden constituirse entre las exigencias de la escuela como institución educativa y la posesión o no de determinadas competencias y condiciones necesarias”. (p. 72)

En concordancia con lo desarrollado, una estudiante comentó

“Primero espero acostumbrarme al cambio de escuela, hacer un nuevo grupo de amigos y espero poder cumplir con todas tareas y tener tiempo para estudiar porque son muchas las materias que se agregan en la escuela secundaria. El cambio me entusiasma, pero también, me da miedo porque empiezo una escuela nueva ... ”. (Estudiante mujer).

En estas nuevas obligaciones del oficio de alumno caben la multitarea, el trabajo simultáneo que algunos estudiantes lo describen con las siguientes palabras “no atrasarse en la entrega de tareas” y “las excusas ya no sirven”, “tener que entregar varias tareas al mismo tiempo” Son algunas de las mencionadas.

“Me imagino que la escuela secundaria es más grande, tiene más alumnos y más profesores y mucho para estudiar. Tenés que cumplir y hacer las tareas para varias materias a la vez”. (Estudiante mujer).

El ‘régimen académico’, concepto definido por Flavia Terigi (2007) como “el conjunto de regulaciones sobre la organización de las actividades de los alumnos y sobre las exigencias a las que éstos deben responder, en el marco de una determinada organización institucional de la prestación educativa” expone claramente las diferencias entre los niveles educativos. En la escuela secundaria la propuesta presenta un corte abrupto y distante a lo que conocen. Esto acrecienta la incertidumbre y temores. A su vez, estas atribuciones de esta etapa condicionan las tareas concernientes a este nuevo rol de alumno que necesitará poner en práctica una vez ingresado. Se establece un encuadre de escolaridad propio de la escuela secundaria.

“Imagino que es un paso importante y muy diferente a la escuela primaria. Me preocupa si voy a poder con esta nueva manera de estudio. Todos me dicen que la secundaria es difícil y que cuesta al principio adaptarse y organizarse con tantas materias”. (Estudiante varón)

“Me imagino que conoces más temas que en la primaria y tenés que estudiar muchos temas a la vez. Esto me parece difícil. No sé si voy a poder aprender todo al mismo tiempo”. (Estudiante mujer)

Los estudiantes transmiten en sus impresiones la existencia de nuevas actitudes y conductas que se corresponden y aluden a la escuela secundaria. Asumir este conjunto de acciones educativas personales tienen el fin de adaptarse a las exigencias de la secundaria. Este ‘oficio’ es un trabajo que los

estudiantes van recreando en lo que avanzan en su escolaridad ajustándolos a las particularidades de cada nivel. Como lo explica P. Perrenoud (2006) "ninguna concepción del oficio de alumno asegura a priori que se aprenda, todo depende de la manera en que cada niño y cada adolescente asuma este oficio y le dé sentido". A su vez, la representación de este concepto adquiere sus peculiaridades según la biografía, la trayectoria educativa y el contexto escolar. Como vemos en las respuestas, para algunos estudiantes este 'oficio' estará centrado en la organización personal, para otros en la responsabilidad, en la constancia, en la dedicación y/o el cumplimiento de las tareas, entre las más mencionadas. Es decir, que podemos interpretar de lo expresado que la labor de alumno es una construcción sustancial para alcanzar buenos resultados y como lo expresó una estudiante "... *para no desaprobado las materias*".

Otra estudiante planteó:

"Me imagino una organización más complicada y difícil. Hay que estar pendiente qué materias tenés cada día y no olvidarte de las tareas. Tenés que aprender a manejarte sola, con mayor independencia y eso me gusta". (Estudiante mujer)

Asimismo, Philippe Perronoud (2006, 223) explica "el ejercicio del oficio de alumno es el resultado de una socialización implícita, incluso invisible, ya que procede del currículo oculto, que censura poco a poco los modos de reacción ineficaces o inoportunos". Por lo cual, convenimos que los estudiantes primarios necesitan ir modificando ciertas pautas y conductas personales referentes al estudio, incorporar nuevas. Es decir, ir abandonando un modo de ser estudiante para dar paso a un modelo que esté más acorde a las nuevas circunstancias educativas. Como señala P. Perronoud (2006,219) "¿cómo se construye este oficio? Hasta los niños más pequeños cuando asisten por primera vez a la escuela ya tienen representaciones del oficio de alumno (y del oficio del maestro). A partir de esas primeras experiencias, los escolares corrigen y actualizan dichas representaciones".

Igualmente, hacemos notar que este oficio es dinámico pues no solo se reconvierte en cada nivel sino también, al interior de la escuela secundaria en el transcurso de la escolaridad y con las demandas particulares de cada profesor.

“ Un lugar lleno de gente nueva y maneras diferentes de aprender en comparación con la primaria porque cada materia tiene su profesor y cada uno seguramente enseña de diferente manera ”. (Estudiante varón)

Lo destacado que se interpreta de las expresiones de los entrevistados es, por un lado, la clara diferenciación de estos roles de alumno primario y secundario y, por el otro, la descripción precisa de las nuevas conductas y hábitos adquirir para procurar una trayectoria educativa satisfactoria. Es decir, hay una reconversión de sus acciones como sujeto educativo en la escuela secundaria.

Se concluye, a partir de lo comentado en las entrevistas, que los estudiantes están al tanto que necesitarán realizar las actualizaciones en su oficio incorporando las pautas personales y educativas que exige este nivel.

Este formato educativo característico condiciona el oficio de estudiante y las conductas nuevas a incorporar.

4.1.4. El vínculo pedagógico docente-alumno

Las relaciones en el aula son múltiples y entre ellas pueden mencionarse: las que se establecen entre profesores, entre los profesores y las familias de los estudiantes, entre profesores y estudiantes, y finalmente entre los propios estudiantes.

Estos vínculos adquieren un sentido importante para la continuidad educativa de los sujetos educativos.

En esta categoría se hace mención al vínculo del adolescente con sus docentes. Una estudiante incluye un nuevo sentido a lo vincular. Refiere que la inclusión de más materias significa establecer una diversidad de relaciones con varios profesores en simultaneidad.

“Me imagino que en la secundaria se estudian muchos temas en diferentes materias que son más que en la primaria. Creo que es más difícil porque hay que estudiar y cumplir con muchas materias a la vez y son diferentes profesores. Cada materia la da un profesor. No es como en

la primaria que la maestra enseña diferentes materias ella sola y eso es más fácil". (Estudiante mujer)

En los vínculos interpersonales se plasman una red de interacciones entre las personas. Pueden acontecer actitudes positivas y de afecto que son satisfactorias como la empatía, la solidaridad, la confianza, la cooperación o, por el contrario, se pueden observar de insatisfacción como lo son la intolerancia, la competencia, el recelo y la frustración. El vínculo con los profesores deja su marca en los estudiantes en el trayecto de la escolaridad. Estos se constituyen en un referente fundamental para los adolescentes como motivadores de los aprendizajes.

El rol de los profesores cumple una doble función. Son vistos como fuente de información que transmiten conocimientos especializados y de consejeros para intervenir en situaciones de conflicto con otros pares o escuchar sus problemas personales y/o familiares. Es decir, que la afectividad es un gran sostén emocional para los adolescentes que buscan en los adultos-profesores un espacio de contención.

La labor educativa es altamente reconocida en estos ambos aspectos. Es interesante como remarcan la necesidad que el rol de profesor exceda lo académico. Hay un vínculo interpersonal que moviliza a los estudiantes como una meta a concretar en la escuela secundaria. Posiblemente toman como referencia la calidad del vínculo con sus maestros de primaria.

" (...) espero que te enseñen mejor que en la primaria y que los profesores te escuchen y te ayuden". (Estudiante varón)

" Me gustaría que los profesores te presten atención y te puedan ayudar en cualquier situación si tenés un problema con las materias, el estudio y con tus compañeros " (Estudiante mujer)

Construir un vínculo con cierta afinidad y cercanía con sus futuros profesores promueve la visión de una convivencia positiva y placentera para permanecer en el aula y para aprender mejor. Lo que muestra claramente la necesidad emocional de los alumnos en establecer vínculos con sus referentes

educativos, los docentes. Esta asimetría existente del vínculo docente-alumno no desalienta las expectativas de establecer un vínculo de confianza que trascienda lo pedagógico.

"Espero tener profesores que sean buenos con los alumnos y pueda preguntarles cuando tenga dudas y no se enojen. Me gustaría que en la escuela secundaria te ayuden a que puedas decidir qué estudiar en la universidad...". (Estudiante mujer)

" (...). Espero tener profesores con quienes hablar y contarles de mis cosas". (Estudiante varón)

Estos comentarios desestiman la creencia generalizada de los adultos acerca que a los adolescentes no les interesa la construcción de un buen vínculo con sus docentes y que pueden prescindir de ello. Generar relaciones positivas con los docentes convierte al aprendizaje escolar en una experiencia educativa placentera y motivante.

Algunos de los estudiantes entrevistados manifiestan el supuesto del docente secundario distante y poco comunicativo. Expresan con preocupación que así ocurra y se muestren pacientes. Se teme, también, a la despersonalización del vínculo y que los docentes no se interesen por ellos y desconozcan quienes son, cuáles son sus nombres y conocer acerca sus intereses. Uno de los entrevistados expresó *" en la secundaria nos llaman por el apellido"*.

Establecen una clara diferencia con sus maestros de primaria con quienes mantienen una relación estrecha y un acercamiento afectivo importante. El conocimiento y prejuicio de los adolescentes acerca que los profesores de secundaria tienen varios cursos y alumnos acrecienta dicha percepción. Temen quedar invisibilizados y ser uno más dentro del conjunto de estudiantes distribuidos en los diferentes cursos.

Comentó una alumna, *"Tienen tantos alumnos y muchas clases"*.

Otro expresó

"Imagino que te exigen más, tenés que estudiar más materias que en la primaria. La escuela secundaria no es tan familiar como en la primaria, sos uno más y los profesores te llaman por el apellido". (Estudiante varón)

Surge, entonces, una referencia natural al vínculo con sus maestros de primaria que los conduce a la comparación. Es una relación con que califican de cercana, afectuosa y familiar. La percepción de sentirse desamparado y en soledad comentan de manera espontánea e incluyen en las expectativas como un deseo para que no suceda. Esperan mantener el vínculo cálido con los profesores como lo experimentan en la escuela primaria.

Una estudiante así lo expresó *"en la escuela primaria nos conocemos todos"*.

Se presenta a la figura del maestro como aquel que conoce cómo son, qué hacen, saben de sus problemas y de sus familias. Han recorrido junto a ellos prácticamente toda su infancia.

Otra una estudiante entrevistada describió a la escuela primaria como un espacio

"Divertido, lindo y de mucho juego en los recreos"

"Espero que te enseñen mejor y los profesores te escuchen como en la primaria cuando tenés un problema con algún compañero o no entendés algún tema ". (Estudiante varón)

Como explican diferentes autores, el paso de la escuela primaria a la secundaria respecto al vínculo con los profesores adquiere diferentes matices para los estudiantes. Los autores Meyenn y Tickle (1980, en A. Hargreaves, 1998, 40) describen acerca del vínculo educativo " los estudiantes dejan atrás el concepto de relación con un solo enseñante que los conoce bien, para entablar relaciones con una amplia gama de profesores especializados en asignaturas".

Toda la comunidad establece la suposición de dos modelos vinculares bien diferenciados en el sistema educativo. El trato amoroso, comprensivo y empático del maestro primario frente al distante, desafectivo y estricto del docente secundario.

"Me gustaría que me escuchen como en la primaria..." (Estudiante mujer)

“Espero que los profesores tengan paciencia y sean buenos con los alumnos para adaptarnos a esta nueva forma de estudio que es la escuela secundaria, muy distinta a la que conozco de la primaria”. (Estudiante varón)

La figura del docente secundario confidente y que acompañe ante algún conflicto personal, con pares o de aprendizaje es esperado por algunos estudiantes. Saben, además, que dictan clases en varios cursos por lo cual interpretan que carecen de menos tiempo para escuchar cuestiones de índole personal y deben ocuparse de enseñar y que sus alumnos aprendan.

“ Me gustaría que los profesores te presten atención y te puedan ayudar en cualquier situación si tenés un problema con las materias, el estudio y con tus compañeros”. (Estudiante mujer)

“.... Me da miedo porque me imagino que es menos familiar que en la primaria en la que nos conocemos todos. Muchas de las maestras de la primaria las tuve en diferentes grados”. (Estudiante varón)

En relación con la importancia del vínculo establecido entre alumnos y maestros que incide en la construcción del sentido del trabajo escolar, Mazzeo (1997, en Ministerio de Educación, Córdoba, 2014) aporta:

La aplicación a conocer, saber, aprender, sólo es posible si hay un sujeto capaz de poder y de querer conocer, saber, aprender, sobre todo en las condiciones de la situación didáctica, en la que el objeto, los tiempos, las modalidades de la aplicación están establecidos, propuestos y controlados por otros. Pero este sujeto, capaz de poder y de querer, “existe”, más exactamente “se pone de pie, surge, sale afuera” si alguien lo llama, lo sostiene, lo ayuda a mantenerse en pie y después lo deja caminar solo, indicándole la meta, el instrumento y el camino” (p.6).

Estudiantes mencionaron:

“Que me digan y los profesores me corrijan mis errores para poder avanzar y aprender lo que tenga que mejorar”. (Estudiante mujer)

“Espero tener profesores que sean buenos con los alumnos y pueda preguntarles cuando tenga dudas y no se enojen ...” (Estudiante mujer)

Los autores D. Capell Castañar y J. Texeidó Saballs y (2002, en Gaviría Arbeláez, 2016, 22) explican en relación a los vínculos interpersonales:

Las relaciones humanas se refieren al trato o la comunicación que se establece entre dos o más personas; y estos elementos son muy importantes en las instituciones escolares, puesto que durante la actividad educativa se produce un proceso recíproco mediante el cual las personas que se ponen en contacto valoran los comportamientos de los otros y se forman opiniones acerca de ellos, todo lo cual suscita sentimientos que influyen en el tipo de relaciones que se establecen (p.22).

Varios de los entrevistados manifiestan poder alcanzar un vínculo de confianza con los profesores.

“Espero que sea divertida, entretenida y la pase bien. Espero que los profesores nos den tiempo para adaptarnos a la secundaria”. (Estudiante varón)

“Espero que pueda darme cuenta los temas que me gustan y me enseñen mucho. Espero que los profesores sean buenos con nosotros”. (Estudiante varón)

Como afirma P. Perrenoud (2006, documento Ministerio de Educación, 2010, p.51) “el de alumno y el de docente son dos oficios íntimamente imbricados, y que lejos de ser un oficio rutinario el trabajo docente puede crecer en profesionalización hacia la construcción de culturas comunes y de funcionamientos cooperativos que habiliten una reflexión sobre la práctica su identidad de mediador y en su propio vínculo con el aprendizaje y el conocimiento”.

Para concluir, se interpreta que los estudiantes esperan que sus profesores fomenten la buena convivencia, contribuyan a una estadía escolar satisfactoria y favorezcan una adaptación a los nuevos requerimientos mostrando comprensión y paciencia. Es decir, que puedan entender la magnitud

del cambio que significa en su vida escolar y puedan ser un importante aliado y sostén para minimizar los efectos de este pasaje. La buena comunicación es una acción que se espera.

El vínculo entre docentes y alumnos es el acompañamiento educativo fundamental para hacer de este nivel un ambiente amigable con la vida escolar de los adolescentes.

4.1.5. La socialización entre los adolescentes

El vínculo entre pares se convierte en un aspecto fundamental en la vida de los adolescentes. Con el inicio de la escolaridad secundaria surge una gran expectativa acerca de los nuevos amigos. La escuela secundaria se asocia fuertemente al encuentro con pares.

En este grupo, además, se acrecienta esta inquietud acerca de lo social pues ingresarán a una institución educativa que desconocen y en la que tendrán que reorganizar estos vínculos. En su mayoría inician la escolaridad sin conocer a nadie, algunos con compañeros de la escuela primaria, pero con la incertidumbre si estarán en la misma aula.

Una estudiante comentó *"espero que me toque con mis amigas de la primaria"* y otra expresó *"ya lo hablamos con mis amigas"*. Refiriéndose a la posibilidad que se integren a diferentes cursos.

" (...) como mis amigas van a ir a la misma escuela espero que estemos en la misma clase si no voy a tener que hacer nuevas amigas". (Estudiante mujer)

" Tener buenos amigos para divertirnos en la escuela además de estudiar y hacer trabajos en grupo". (Estudiante mujer)

La socialización con pares es una característica del mundo adolescente y los amigos pasan a ocupar un lugar destacado en sus vidas. Concurrir a la escuela secundaria es hallar un grupo de pertenencia. Conformar nuevos vínculos genera expectativa e incrementa la ansiedad y la angustia.

Hay un duelo a elaborar por la posible pérdida de los amigos de la infancia con los que compartieron la escuela primaria. Un vínculo que algunos califican de hermandad que los unen fuertemente desde hace tiempo con el ingreso al nivel primario. Incluso para algunos son relaciones que se mantienen desde el nivel inicial. Se puede considerar que los entrevistados al permanecer en un mismo círculo comunitario resulta posible que se promuevan relaciones desde muy temprana edad. En este grupo es una característica que se menciona en forma reiterada.

“Conocer más amigos, además, de los que ya tengo de la escuela primaria. Espero nos sigamos viendo si vamos a escuelas diferentes”.
(Estudiante mujer)

“ Espero integrarme con nuevos compañeros y hacer un grupo de amigos”. (Estudiante mujer)

José G. Sacristán (1996) fundamenta

El cambio de ambiente implica oportunidades de nuevas relaciones y supone en muchos casos deshacer los vínculos sociales entre iguales. Uno de los retos que el estudiante ha de afrontar cuando pasa de nivel y cambia de centro (de institución educativa) es la desvinculación respecto de quienes han sido sus compañeros durante bastante tiempo. La reestructuración de ese mundo social se añade como preocupación y hasta como ocupación a otras consecuencias del cambio. La transición se convierte en un síndrome que exige reacomodaciones varias, que abre oportunidades, que provoca inquietudes y que para algunos estudiantes puede ser problemática (p.169)

En algunos de los comentarios se refleja la importancia de volver a armar un círculo de pares para albergar el nuevo rol adolescente con todas las nuevas preocupaciones acerca de lo social.

“ Me gustaría tener buenos amigos. Para mí es un desafío la escuela secundaria porque tengo que hacer amistades nuevas. Deseo conocer compañeros, hacerme de un grupo de amigos para compartir las tareas y el estudio y momentos de diversión”. (Estudiante mujer)

“ ... Conocer y relacionarme con nuevos chicos y llevarme bien con ellos...” (Estudiante mujer)

Las respuestas de los estudiantes revelan la importancia de la construcción de los vínculos sociales que puedan ser permanentes y trasciendan la vida escolar. Es decir, compartir amistades en otros ámbitos. Es notorio que para este grupo es una acción que se fomenta por los espacios comunitarios que participan y comparten estableciéndose puntos de encuentro y de intersección entre la escuela y otros ámbitos sociales.

“ Yo creo que va a ser un periodo en el que voy a hacer actividades difíciles y por ahí me gane amigos que voy a tener por el resto de mi vida”. (Estudiante varón)

“ Espero hacerme muchos amigos que duren para toda la vida y poder aprender mucho y que sea linda la secundaria” (Estudiante varón)

La escuela secundaria es un ámbito para explorar en diferentes grupos sociales que se van armando y desarmando en el transcurso. Estos son dinámicos, diversos y cambiantes. Se puede ser parte de un grupo o de varios a la vez. Las relaciones sociales pueden ser duraderas o inestables y efímeras. Algunos adolescentes rotan por distintos grupos. Encontrar un lugar social que sea afín es una de las mayores tareas a realizar por los adolescentes y la escuela se ofrece como un gran escenario.

En este grupo las elecciones sociales están fuertemente marcadas por la pertenencia comunitaria. La identidad es un aspecto fundamental en esta edad y en este grupo comunitario en particular.

Existe cierta fidelización a los grupos que determina los espacios de circulación. Por ello, se interpreta que los entrevistados esperan vínculos afectivos que trasciendan el ámbito escolar y se puedan extender en otras etapas de la vida

Así lo expresó un estudiante *"en la secundaria, los amigos pueden ser para toda la vida"*.

Se interpreta, entonces, otro de los sentidos que los adolescentes le adjudican a la secundaria y lo constituye la inserción social comunitaria. Considerando que son mayormente los padres quienes eligen la institución según sus expectativas y deseos. Al preguntar a los entrevistados acerca de cómo se realizó dicha elección, en forma casi unánime responden que sus padres fueron quienes decidieron. Este aspecto no se analiza en este trabajo, pero es importante mencionarlo para comprender el contexto de las nuevas relaciones y la relevancia que adquiere para este grupo.

"El cambio es importante no solo por los estudios, tenés que armar un nuevo grupo de amigos. Eso me angustia mucho, pensar en nuevos amigos y que no voy a estar con amigos de siempre". (Estudiante mujer)

"Primero espero acostumbrarme al cambio de escuela, hacer un nuevo grupo de amigos (...). El cambio me entusiasma, pero también me da miedo porque empiezo una escuela nueva y solo conozco unos pocos compañeros que no sé si voy a estar con ellos en el mismo grupo": (Estudiante mujer)

La socialización en la adolescencia adquiere relevancia respecto a otros aspectos. En esta etapa (de adolescente) necesita conformar su identidad a partir de un proceso de individualización. Es él y solo él, tratando de ser inconfundible con otras personas, buscando encontrar en sí mismo características individuales que lo hagan diferente a los demás. Estar en grupo es, a la vez, un espacio para mostrar y resaltar las diferencias.

De esta manera, pertenecer a un grupo o transitar por varios le permite ir afirmándose en sus particularidades pues lo grupal sirve no solo para encontrar

las similitudes, sino también, para saber de las diferencias. Por ello, es esperable que sucedan confrontaciones entre pares en esta etapa y algunas verbalizaciones expresan sus temores acerca de poder construir nuevas redes sociales, especialmente esta percepción se acrecienta al ingresar a una institución que se desconoce.

Este cambio hacia una elección personal de las amistades es notorio en la adolescencia y, en muchas ocasiones, se advierten los conflictos intrafamiliares que surgen cuando un amigo es cuestionado y poco considerado por los padres.

Asimismo, María Teresa Gaviría Arbeláez (2016,45) detalla acerca de la socialización de los adolescentes

En este proceso, el adolescente no se encuentra solo, el amigo es la figura más importante de su entorno; es la persona con la cual descarga sus angustias, sus tensiones, sus alegrías y sus fracasos y con la cual ensaya formas de relación que contribuirán a conformar su personalidad futura. Para cualquier alumno, de manera especial si es adolescente, sus compañeros, o al menos algunos de ellos, son indiscutiblemente “otros significativos”, de donde se deriva la enorme utilidad de lograr que, en las escuelas, los compañeros adopten conductas positivas, tanto en el campo interpersonal como el campo del aprendizaje. (p.45)

Dos estudiantes comentaron

“Que pueda conocer más personas de mi edad”. (Estudiante mujer)

“Me gustaría tener muchos amigos que sean sociables y abiertos y todos nos podamos integrar y llevarnos bien...”. (Estudiante mujer).

Como dicen los entrevistados, los amigos son un sostén social en la escuela. Las buenas relaciones entre pares favorecen una escolaridad placentera, y, por el contrario, los conflictos entre adolescentes influyen negativamente generándose angustia e incomodidad importante. Esto conduce a considerar relevante la inquietud que expresan los entrevistados ya que las emociones que genera la convivencia con sus pares pueden convertir la

experiencia educativa en el ámbito secundario como satisfactoria o insatisfactoria.

“ Me gustaría que fuera una escuela grande para conocer muchos compañeros. Poder tener un grupo de amigos y si no me llevo bien con alguien conocer otras personas”. (Estudiante mujer)

“ (...) Me gustaría que me escuchen como en la primaria y compartir alegrías con amigos adentro y fuera de la escuela”. (Estudiante mujer).

Al avanzar en las respuestas se interpreta que el paso por la escuela secundaria constituye una instancia privilegiada para la construcción identitaria y el fortalecimiento de los procesos de socialización. Esto significa un gran cambio en las relaciones sociales entabladas hasta este momento, en la escuela primaria. Esto le da una perspectiva diferente a la escuela secundaria respecto a los vínculos sociales desde la visión de los estudiantes.

F. Dubet y D. Martuccelli, (1998, en Reyes Juárez, Alejandro, 2009) expresa

“Así, en las escuelas secundarias los adolescentes pasan una parte importante de su tiempo interactuando con otros adolescentes entre procesos de subjetivación, redefinición y resignificación, entre nuevas exigencias sociales, prácticas educativas y las condiciones que las instituciones educativas les imponen; fusionando su condición adolescente con una forma de ser estudiante en la experiencia escolar cotidiana. (...) En esta convergencia de lo estructural y lo individual en la vida cotidiana escolar, emerge la idea de las secundarias como espacios de vida adolescente y como tales hacen referencia a lugares donde se construyen y reconstruyen como sujetos junto con otros adolescentes bajo ciertas condiciones institucionales y estructurales”. Los adolescentes conforman diferentes ‘comunidades emocionales’ que crea con los otros adolescentes con los que comparte el espacio escolar. (A. Reyes Juárez, 2009, p, 152-153)

La escuela, también, vale como un espacio para divertirse y en la que es posible la recreación. Como expreso una estudiante “jugar en el recreo”.

“... En la secundaria no te podés aburrir, siempre hay algo para hacer y divertirte con tus compañeros”. (Estudiante mujer)

“... Podés hacer muy buenos amigos para estudiar juntos y divertirnos”. (Estudiante mujer)

Alejandro Reyes Juárez (2009, 162) escribe a modo de conclusión, “ lo afectivo que aparece como una amalgama que surge ante la proximidad entre los adolescentes en las escuelas secundarias, produce un sentimiento de pertenencia y juega un papel importante en su travesía por ellas, permitiendo los procesos de identificación y diferenciación de los otros”. Continúa (2009,163) más adelante, “la amistad es importante porque en ella se encuentran compañía, comprensión, apoyo, ayuda, seguridad, confianza, cariño, diversión, motivación y aprendizajes”. Prosigue, “la conformación de las grupalidades que lo integran entra en juego cierta racionalidad de los sujetos sobre las expectativas, intereses y conductas de los otros adolescentes”. (2009,163)

Las voces de los estudiantes insisten en relación con los vínculos con los pares:

“ Pasarla bien, aprender temas nuevos y conocer nuevos amigos”. (Estudiante mujer)

“ Espero que no me cueste hacer amigos”. (Estudiante mujer)

“ Espero que la secundaria me brinde educación y amigos ”. (Estudiante varón)

“ Espero tener buenas notas y hacer muchos amigos”. (Estudiante mujer)

En síntesis, para los estudiantes, la escuela secundaria adquiere un fuerte sentido ligado a la socialización y el encuentro de un marco de pertenencia con quienes compartir afinidades o diferenciarse con intereses contrapuestos. Pertenecer a un grupo es un aspecto importante en la construcción de la identidad adolescente y de los procesos de diferenciación subjetiva. Es decir, los sujetos se reconocen a sí mismos en las diferencias y las semejanzas con otros. La escuela se ofrece como un escenario social por excelencia para experimentar

y elegir. Una tarea a emprender por sí mismos con la conformación de un grupo de pares que puede ser uno en exclusividad o diferentes y variados. El ingreso a una escuela comunitaria refuerza este sentido que los propios adolescentes señalan con la intención que se prolonguen por fuera de la rutina escolar y trasciendan en el tiempo. Aspiran a una convivencia plena con sus pares.

4.1.6. Las emociones de los estudiantes en su transición hacia la escuela secundaria.

Otro aspecto que surge en los estudiantes que cursan el último tramo de la escolaridad primaria son las menciones acerca de las emociones que les genera el cambio de nivel. Lo que revela de manera innegable el impacto en la subjetividad y la dimensión de esta transición educativa.

Al hablar de emociones nos referimos al conjunto de sensaciones, impresiones y sentimientos de índole afectivo que despierta una nueva situación en cada estudiante. De modo espontáneo y natural, los entrevistados se manifestaron íntimamente sobre la magnitud de este pasaje. También, se incluye el concepto de percepción pues lo que se capta por los sentidos de una situación vivida se interpreta en sensaciones para formar una impresión inconsciente o consciente de la realidad física de su entorno que las personas pueden nombrar y calificar. Cada individuo organiza la información recibida, según sus deseos. Las definiciones de percepción y sentimiento están unidas por lo que causa en las personas el modo de percibir, ver, distinguir, apreciar y considerar un acontecimiento.

Como se manifestó en las diferentes categorías anteriormente descritas, es un cambio que abarca no solo los aspectos educativos sino también fuertemente los subjetivos y sociales. En este grupo de estudiantes se añade más inquietud y expectación por el doble inicio, de la secundaria en una nueva institución.

La carga afectiva que conlleva este pasaje es un aspecto notorio en las respuestas por lo que merece construir una categoría de análisis.

“ Me da miedo porque me imagino que es menos familiar que en la primaria en la que nos conocemos todos”. (Estudiante varón)

“La secundaria es un cambio más radical. Las materias son más complicadas como, por ejemplo, estudiar Matemática y Tecnología y eso me da un poco de miedo de no entender los temas. El cambio me entusiasma, pero también me da miedo porque empiezo una escuela nueva y solo conozco unos pocos compañeros que no sé si voy a estar con ellos en el mismo grupo”. (Estudiante mujer)

“La secundaria es un cambio importante y repentino. Me parece que al principio no debe ser fácil y hay que tener mucha paciencia para entender cómo se estudia en la secundaria”. (Estudiante varón)

“ (...) Me da un poco de miedo porque de repente cambia todo y no sé todavía cómo me voy a arreglar con el estudio y las otras actividades que hago”. (Estudiante mujer)

La clara mención ‘me gustaría’, “espero” son expresiones que aluden a un deseo personal que anticipa una intención placentera y positiva. Los estudiantes inician la escolaridad con gran emoción y expectantes a pesar de lo abrumador que puede convertirse el cambio para los adolescentes en esta edad. Atesorar experiencias escolares gratificantes es una búsqueda permanente que se interpreta de las expresiones de los estudiantes entrevistados. Con cada ciclo escolar se renuevan las expectativas según la subjetividad, la etapa evolutiva y las particularidades del nivel de ingreso y el entorno social.

Al definir a la escolaridad como experiencia se hace alusión a su cualidad de subjetivante para los sujetos, es decir, toda situación de aprendizaje no solo es la adquisición de saberes sino, que se produce una modificación interior e íntima en las personas. Los sujetos imprimen una carga afectiva a todos los acontecimientos que ocurren en torno a la escolaridad. De allí que se convierte en una experiencia porque los sujetos quedan vinculados emocionalmente y le otorgan un sentido propio y particular según la historia y trayectoria educativa del estudiante.

Al determinar que la educación es una experiencia se quiere enfatizar las emociones que se asocian a la acción de aprender como en a la inclusión educativa de los estudiantes en una institución en el sistema formal.

Los autores Nisbet, R. y Entwistle, N. (1966 y 1969, en Gimeno Sacristán, 1997, 21-22) afirman "Desde el punto de vista de los sujetos, el significado que puedan tener los pasos entre ambientes depende de las circunstancias de cada sujeto. Si tienen de por sí un carácter polivalente y hasta ambivalente e impreciso, su trascendencia es singular para cada estudiante que las experimenta. Un mismo paso puede tener efectos distintos según a quien afecte". Continúa J. Gimeno Sacristán (1997, 21-22) " el paso de la enseñanza primaria a la secundaria se suele reconocer socialmente y se suele vivir personalmente como una "ceremonia" de transición que señala el paso desde la infancia a la adolescencia. La presunción del valor positivo de todos esos cambios sólo es admisible si la experiencia vivida lo atestigua".

En el análisis de las respuestas de estos estudiantes se interpreta la inmensidad y la intensidad con la que viven y significan el ingreso a la secundaria.

" Imagino que te exigen más y tenés que hacer un esfuerzo enorme para adaptarte a la nueva manera de estudiar de la secundaria. El cambio es importante no solo por los estudios, tenés que armar un nuevo grupo de amigos. Eso me angustia mucho, pensar en nuevos amigos y que no voy a estar con amigos de siempre". (Estudiante mujer)

" Me resulta difícil imaginarme cómo es la secundaria. Algunos me dijeron que es divertida y la pasas bien y otros que es un cambio importante y, a veces, no es fácil cumplir con todo". (Estudiante varón)

"Me gustaría una escuela secundaria para sentirme feliz ... ". (Estudiante mujer)

En general, se recoge de las respuestas un sentimiento de extranjería, un temor a sentirse ajeno y hasta desubicados ante los requerimientos de la

escuela secundaria, aunque al mismo tiempo. Expresan el deseo de iniciar una actividad escolar nueva y diferente a lo conocido en la escuela primaria. Se interpreta una expresión de necesidad de cambio aunque existan manifestaciones ambivalentes y contrapuestas, aún en una misma persona.

Como dice A. Hargreaves, (1998,62) "está claro que la transición de la escuela primaria a la secundaria supone efectuar una transición entre culturas de escolarización diferentes. Es un periodo en el que abundan las emociones contradictorias y conflictivas".

" Me imagino que en la secundaria no voy a estar tan contenida por los profesores como en la primaria pero que va a ser una experiencia muy linda" (Estudiante mujer)

*"La secundaria la imagino más dura que la primaria. En la primaria te perdonan más si te equivocás, si llegás tarde. Es más familiar".
Espero tener un cambio de la primaria a la secundaria lo mejor posible".
(Estudiante varón)*

De manera de mostrar más nítida las emociones expresadas, se estableció una clasificación respecto de los diferentes sentimientos e impresiones que genera la transición hacia la secundaria.

Se generan emociones positivas, negativas y/o ambivalentes.

Con una connotación positiva se ubican las expresiones de novedad, satisfacción, autonomía y con una connotación negativa se incluyen expresiones de dificultad, temor y tensión. En aquellas ambivalentes se mencionan ambos sentimientos que pueden interpretarse como contradictorios. Las siguientes caracterizaciones son algunos de los ejemplos de lo comentado.

Percepción y expresión de novedad

" Va a ser un cambio brusco" (Estudiante varón)

"Me imagino que la secundaria es importante ": (Estudiante varón)

"Estoy emocionado por empezar algo nuevo". (Estudiante varón)

Percepción y sentimiento de autonomía

" Me imagino que en la secundaria voy a estar más libre que la primaria. Ya en la secundaria sos más grande y podés tomar vos las decisiones de cómo organizar el tiempo y los estudios... " (Estudiante mujer)

" No me preocupa empezar la secundaria, en verdad, tengo muchas ganas porque significa que ya soy más grande y todos te tratan así como más grande y me escuchan cuando doy mi opinión". (Estudiante mujer)

" Es un cambio del modo estudiar, se estudia más pero también sos más libre para decidir porque sos más grande..." (Estudiante varón)

" Más difícil, más exámenes porque son más materias, poco tiempo libre pero más independiente para tomar decisiones de las tareas y la organización de mi tiempo". (Estudiante varón)

"Me imagino mayor autonomía para tomar decisiones, ser más independiente para decidir cómo organizarme con las materias y las tareas". (Estudiante mujer)

" Me imagino que en la escuela secundaria tenés que ser más independiente, aprender a estudiar solo y organizarte con tantas materias...". (Estudiante varón)

Percepción y sentimiento de dificultad

" La escuela secundaria es un paso importante. Me la imagino más difícil y complicada" (Estudiante mujer)

"Me imagino que la escuela secundaria es más complicada y que hay que aprender a organizarse por sobre todo para estudiar y cumplir con todas las materias. ". (Estudiante mujer)

Percepción y sentimiento de satisfacción

"Yo imaginaría un lugar lleno de gente más grande, más chica o de mi edad jugando, corriendo y divirtiéndose" (Estudiante mujer).

"... más divertida y menos aburrida que la primaria. En la secundaria no te podés aburrir, siempre hay algo para hacer y divertirte con tus compañeros". (Estudiante varón)

"En la secundaria no te aburrís va a haber mucho para hacer". (Estudiante varón)

"Me gustaría que la escuela sea más grande que la primaria, se aprenda mucho y bien, que sea todo lindo.... ". (Estudiante varón)

"Mis expectativas es que voy a comenzar una nueva etapa. Estudiar mucho y conocer gente nueva. Creo que me voy a adaptar. Va a ser un gran cambio". (Estudiante varón)

Percepción y sentimiento de tensión

- "Más exigencia, más responsabilidades con el estudio y tener buena conducta en las clases y te lleva más tiempo de trabajo. Los trabajos son más difíciles". (Estudiante mujer)

- "Me imagino que tenés que portarte bien, seguir las clases con atención y cumplir con las tareas para que te vaya bien y apruebes las materias". (Estudiante varón)

Percepción y sentimiento de temor

" Me asusta un poco no poder con la forma de estudiar de la escuela secundaria que es muy distinta a la primaria". (Estudiante varón)

" Muy distinto a la escuela primaria. Tengo miedo de empezar, hay que esforzarse más". (Estudiante varón)

"Me imagino más difícil porque tenés muchos profesores a la vez que te piden diferentes tareas y tenés que cumplir con todos. Eso me da un poco de miedo de no poder llegar a cumplir con todo y desaprobar ". (Estudiante varón)

"Me da un poco de miedo porque de repente cambia todo". (Estudiante mujer)

Percepción y Sentimiento de ambivalencia (entusiasmo e incertidumbre)

" Imagino que es un paso importante y muy diferente a la escuela primaria. Me preocupa si voy a poder con esta nueva manera de estudio. Todos me dicen que la secundaria es difícil y que cuesta al principio adaptarse y organizarse con tantas materias". (Estudiante mujer)

" Que va a estar un poco pesado pero muy bueno". (Estudiante mujer)

Todo este conjunto de manifestaciones muestra la diversidad de percepciones y sentimientos que genera el cambio de nivel escolar en los distintos sujetos. Cada enunciado es transmitido por los propios encuestados que, de manera espontánea, hacen referencia a los sentimientos que le genera el cambio exponiendo libremente las emociones que provoca esta acción de pasaje entre niveles tan naturalizada en el sistema educativo. Teniendo en cuenta, además, que los comentarios son de estudiantes diferentes.

En síntesis, como explica José G. Sacristán (1997)

La transición a la enseñanza secundaria es vivida por la gran mayoría de los estudiantes como un cambio notable que repercute fundamentalmente en la alteración del ritmo de trabajo y en los hábitos de empleo del tiempo extraescolar, haciéndose presente en los estudiantes la impresión de sentirse sobrecargados de trabajo. En la mayoría de los casos se producirá una adaptación a las nuevas circunstancias y hasta se podrán valorar los inconvenientes como el peaje necesario por la entrada en una cultura más exigente que realza su status personal; pero el choque existe, por lo que, desde una perspectiva pedagógica, la graduación se convierte en un criterio deseable a tener en cuenta. (p,144)

La afectividad juega un rol esencial en los tiempos de transiciones educativas. Anticipan los sentimientos que embargan a los estudiantes en los diferentes pasajes de niveles. Nos habla de esa relación psicológica y pedagógica de los alumnos con su educación. Desde la perspectiva de los estudiantes es una ruptura no buscada porque es impuesta, aunque se puede transformar en buscada y esperada si se da el espacio y el tiempo necesario para llevar adelante su integración y acompañarlos en el proceso de cambio.

En la escuela no solo se adquieren contenidos, también se aprende y se ejercita la toma de decisiones, la autonomía, la capacidad de resolver conflictos escolares, entre las expresiones más significativas nombradas.

La valoración de este proceso de cambio se advierte en la adjetivación que los estudiantes le adjudican a esta transición. Mayormente, se menciona como brusco, repentino, radical, complejo, difícil, complicada, importante como también, hay respuestas que la clasifican linda, divertida, buena, positiva.

La escuela secundaria significa una diversidad de emociones que pueden condicionar la vivencia del cambio.

"...no te aburrís, pesado, pero bueno, una etapa para ser feliz". (Estudiante mujer)

"... Espero sentirme bien y cómoda en la escuela y sea un lindo lugar". (Estudiante mujer)

“ Una experiencia inolvidable. Una nueva etapa ”. (Estudiante varón)

Capítulo 5

Conclusiones

A partir de las respuestas de los estudiantes entrevistados se recogen una serie de tendencias que permiten arribar a algunas consideraciones acerca del tema propuesto. En las expectativas de los estudiantes quedan plasmadas las creencias y supuestos contruidos en torno al ingreso a la escuela secundaria.

Enfocándonos en las expectativas de los estudiantes, protagonistas de la transición educativa, se pueden establecer los sentidos que le atribuyen a la escuela secundaria y profundizar en la visión anticipada respecto a dicha escolaridad ya que aún cursan el nivel primario. El ingreso a la secundaria se presenta como el siguiente paso en la continuidad educativa de los alumnos. Para este grupo significa, además, comenzar el ciclo siguiente en una nueva institución, esto le agrega al momento de transición una mayor expectativa a este espacio escolar que no se conoce.

Con el aporte de la teoría, se analizan las particularidades que mencionan y asocian a ella como la representación de la escuela secundaria que han construido de modo individual en el tiempo previo al ingreso. Es interesante escuchar cómo perciben y qué reflexiones surgen acerca de la escolaridad en este nivel.

Los propios sujetos, en el rol de alumnos, son los analizadores de la experiencia escolar. Sus expresiones son una fuente de información mostrando su capacidad de evaluación y de reflexión acerca de la realidad educativa desde su perspectiva, integrados en el sistema educativo, desde el nivel inicial. Es decir, ya con un largo recorrido educativo transitado (Información obtenida en las entrevistas). Por lo que podemos decir que tienen acumulados una variedad de vivencias.

En las expresiones quedan reflejadas, además, la información que recogen de la experiencia de otros sujetos que cursan o han finalizado la escuela secundaria. Se nombra a los hermanos mayores como informantes que dan su visión y experiencia.

Este trabajo privilegia la dimensión individual de este proceso de cambio. Se entiende que las expectativas, motivaciones, deseos son producciones

subjetivas que surgen de un entramado de circunstancias como la biografía, la trayectoria educativa, la familia y la influencia social. Es esperable una diversidad de respuestas. Sin embargo, se pueden interpretar ciertas regularidades acerca de lo esperado y cómo es imaginada la escuela secundaria. Del conjunto de las expresiones de expectativas se analizan los sentidos que le adjudican los estudiantes.

En primer lugar y de modo general, se observa la alta valoración que adquiere para los estudiantes el ingreso a este nivel. La motivación por el inicio se advierte en el conjunto de los adolescentes entrevistados, aunque lo expresan con diferentes emociones. Lo que muestra y afirma la individualización de la transición que, si bien es un hecho educativo que ocurre para todos, no se transita ni se procesa psicológicamente del mismo modo. Algunos están más expectantes, otros manifiestan sus temores considerando, que atraviesan un cambio evolutivo determinante, como el inicio de la pubertad.

La escuela secundaria adquiere para ellos una diversidad de sentidos, el académico fuertemente asociado a una ampliación de la currícula y la incorporación de nuevos saberes. Esta nueva modalidad de formación mantiene alta la motivación ya que, además, dicha amplitud les permite pensar en la construcción paulatina de un proyecto vocacional-ocupacional. Manifiestan la esperanza que la escuela secundaria les proveerá los instrumentos, habilidades personales y los recursos académicos para alcanzar esa meta que, en la mayoría de los estudiantes aún no tiene definición. Hay una coincidencia que la escuela secundaria es el mejor ámbito para descubrirlo ya que reúne una diversidad de conocimientos. Respecto al sentido social, se presenta como un gran espacio para encontrar a los otros, en calidad de semejante, pues atraviesan los mismos dilemas por compartir la identidad adolescente. La socialización está incluida con la representación de escuela secundaria. Surge de modo general, la posibilidad y la libertad de elegir y renovar amistades como una oportunidad que fundamentan en sus expresiones. Se perciben más grandes y con un pleno e independiente manejo de los vínculos sociales.

Estas apreciaciones y valoraciones están condicionadas por el ámbito de circulación educativa de este grupo de adolescentes, la escolaridad del sector

privado y la inscripción comunitaria. Así también, se elige una institución secundaria que mantiene y refuerza dicho circuito diferenciado.

Se muestra una clara filiación y fidelización a los valores de su comunidad de pertenencia que, si bien no se nombran explícitamente, no se manifiestan ambivalencias o cuestionamientos con respecto a la elección escolar realizada. Se da por hecho la continuidad educativa comunitaria para los que ya están integrados en ese circuito y se plantea un pasaje posible de aquellos que cursan en escuelas laicas. Entre muchos de los entrevistados se refuerza la idea de que las amistades en la adolescencia son para toda la vida y se extiendan más allá del tiempo escolar. De esta manera, la asistencia a dicha escuela es uno de los modos de asegurar la permanencia en la comunidad en tanto se forjarán allí amistades perdurables. Un dato importante al que refieren los adolescentes es que la opción educativa fue, mayoritariamente, realizada por los padres.

Avanzando con el análisis, se expresa el consenso por parte de los estudiantes que el ingreso a la escuela secundaria es un cambio brusco y repentino. Reconocen que lo incorporado y experimentado acerca del formato académico del nivel primario, y los modos de llevar adelante la escolaridad tienen pocas coincidencias y no son suficientes para minimizar la diferencia de organización que plantean ambos niveles y, de esta manera, trasladar lo conocido y aprendido al siguiente nivel. Hay un nuevo comienzo escolar al que deberán integrarse teniendo que modificar algunos hábitos. Así, prevén un desajuste entre ambos niveles y, en consecuencia, la necesidad de encontrar nuevas estrategias educativas para acomodarse rápido a las exigencias y las particularidades que la distinguen como la complejidad del formato y las reglamentaciones académicas. De este modo, se evidencia que perciben una diferencia y un salto educativo importante. Como lo define

A. Hargreaves (1986,39) los niveles educativos constituyen culturas bien diferenciadas y su traslado es, también, un cambio de comunidad educativa.

En los alumnos, ésta marcada diferencia acrecienta la incertidumbre y ansiedad que verbalizan como una emoción que puede interferir en el entusiasmo que les genera comenzar una actividad nueva.

Advertimos que la coincidencia del cambio evolutivo de la adolescencia con el inicio de la escuela secundaria suma complejidad a esta transición

educativa. Los cambios propios de la adolescencia como el social es proyectado en la escuela buscando en este ámbito fortalecer la socialización entre pares. Un proceso que cobra un nuevo sentido porque se la imagina y se la espera perdurable y que traspase los límites físicos y el tiempo estrictamente escolar. Se inaugura una perspectiva novedosa respecto a la conformación de un grupo social marcando diferencias sustanciales con la etapa evolutiva y escolar que están finalizando.

Se puede afirmar que la vida adolescente queda estrechamente unida a la vida escolar. Ambas integradas de manera sólida e indisoluble. La escuela secundaria es sinónimo de aprendizajes y saberes que motivan la curiosidad e inquietud intelectual y los pone en camino hacia la elección vocacional abriendo un lugar simbólico inédito para la construcción de un proyecto futuro. Hay una marcada y generalizada expectación respecto a ello. Transmiten la ilusión que la secundaria y, en particular, la institución a la que ingresarán les provea las herramientas y los recursos académicos e instrumentales para alcanzar esa meta que, si bien, es posterior a la secundaria, conoce que se gesta en el transcurso. La escuela secundaria, según lo dicho, adquiere un rol valioso e irremplazable que interviene positivamente en dicha construcción

El formato académico es un aspecto que mencionan como notorio y claramente distintivo de la escuela secundaria. En cuanto a la organización se nombra, además, la alternativa de orientaciones para elegir en el transcurso de la escolaridad. La escuela secundaria es un modelo que abre camino a la acción humana en la que los sujetos ponen a prueba la facultad de elección como muestra de autonomía y libertad. Sentimientos muy esperados en la adolescencia.

Al vincular las categorías, saberes y aprendizajes con la definición de la vocación, podemos interpretar, entonces que, en la escuela secundaria confluye un doble tiempo para este grupo: en la inmediatez, representa la apertura a una plataforma académica diversa y, para el futuro, es el ámbito para construir un proyecto profesional. Dicho futuro constituye en un enigma que se personaliza y se aspira a develar en el transcurso de la escolaridad.

Resulta interesante la relación que los mismos estudiantes establecen y formalizan en sus expectativas y aspiraciones. Se habilitan a pensar en los

estudios superiores pues, para esta población, la continuidad universitaria no se pone en duda. De allí que aparece la preocupación por la formación en esta edad temprana dejando en claro que responde, además, a los determinantes del entorno que interactúan. Hay cierta garantía por las condiciones sociales, económicas y culturales que acontezca y, por ello, además se establece como una expresión generalizada. La escuela secundaria es un paso intermedio (y no final) en la formación educativa que habilita el ingreso a la universidad.

En este sentido, G. Tiramonti (2004) realiza un estudio acerca de la construcción de sentidos para las familias que, conociendo su situación social y de los recursos que esperan que la escuela les aporte para mantener o mejorar sus posiciones sociales. Existe, entonces, una confluencia de las demandas familiares y de los estudiantes en coincidencia con las instituciones que realizan una interpretación de las necesidades y aspiraciones educativas de los grupos que atiende. En este contexto, la reiterada petición de una escuela con calidad educativa que asegure el acceso universitario es un enunciado que ya circula muy enraizado en estos sujetos de la edad comprendida en este estudio. Hay una comunión establecida entre la escuela y los grupos sociales a quienes asisten con el compromiso de proveer los recursos cognitivos y simbólicos a sus destinatarios para la continuidad educativa. Para este grupo, asegurar el ingreso a la universidad es una tarea que le cabe a la escuela secundaria. Así lo explica G. Tiramonti (2004, 28) "para estos grupos (social medio y medio-alto) "posibilitar un ingreso exitoso a la universidad constituye la medida del valor de la prestación académica de la institución". En general, este grupo de alumnos se imagina en una profesión y trabajo que les ofrezca progreso y reconocimiento. La búsqueda de la vocación es una función claramente otorgada a la escuela. Por tal razón, se puede comprender que sea nombrado aún antes de iniciar la secundaria ya que es una percepción válida para este nivel educativo por este grupo. Hay, además, una clara articulación de los estudiantes (también de sus familias) con una institución secundaria centrada en el saber y en los conocimientos prácticos que gozan de mucha presencia y de uso en la vida cotidiana. En este sentido, se nombra una escuela que compatibilice con las expectativas de los estudiantes, aunque sabemos, que necesita ser consensuado recíprocamente para que la experiencia educativa sea satisfactoria.

El saber altamente valorado es la formación en tecnología. No solo se reconoce como un propósito educativo de gran interés para el desarrollo profesional futuro sino, también, para el presente. Atravesados por el contexto histórico-social, se constituye en una demanda por el uso cotidiano y natural instalado entre los adolescentes como una forma de comunicación para entenderse y estar juntos. Hablar un mismo lenguaje con su propio código marcando la diferencia con una generación mayor. Como sostiene Verónica Tobeña (2012) "La tecnología es necesaria para vivir como adolescente "normal". Un estudio que se lleva todo el tiempo a la escuela para formarse, para convivir, para estar con otros y por sobre todo para entenderse".

Los adultos representados en los profesores se incluyen de modo espontáneo en las respuestas y se reconocen como figuras educativas cuando se menciona la escuela secundaria. Es decir, la escuela secundaria no se imagina sin la presencia de sus docentes. Constituyen uno de los pilares en el modo de concebir la escolaridad en este nivel, no solo porque se le atribuyen una formación especializada en algún campo del conocimiento sino, también como figuras de contención y sostén ante posibles situaciones personales y grupales. Hay una expresión explícita para que se involucren en sus vidas. Se espera todavía la protección, la cercanía, la familiaridad y el buen diálogo. La segmentación y especialización de los docentes es una particularidad que se destaca pensando en el beneficio de una relación pedagógica que contribuya a un proyecto académico personal. El profesor tiene un rol de guía y un pilar fundamental para una adaptación activa al nuevo lugar y al nuevo rol de estudiante secundario. Sin decirlo se alude a cierta dependencia.

Las particularidades de la escuela secundaria que se describen son también las particularidades que adquiere sus vidas como adolescentes.

La psicología de la adolescencia describe a sujetos inquietos por diferentes temas que se instalan como nuevos: la autonomía, la escuela, la ampliación de su vida social fuera del ámbito familiar, la avidez por conocer, la categoría de futuro que adquiere un registro simbólico son algunos de los aspectos que los entrevistados aluden como concernientes a la escolaridad. El mundo académico, el social y subjetivo quedan estrechamente vinculados en la escuela secundaria, territorio exclusivo para los adolescentes

Para concluir, los adolescentes consideran que las habilidades personales, cognitivas, sociales que adquieran en ella son fundacionales para saber y develar quiénes son y qué quieren ser. Pilares de la construcción identitaria. En la escuela, desde la perspectiva de estos estudiantes, se aprende, se sociabiliza, se construye la identidad y el proyecto de futuro. Todo ello habla acerca de la profundidad y la magnitud de los sentidos que adquiere la escuela para ese grupo social.

Se sintetiza que este grupo de estudiantes mantiene la ilusión del potencial transformador de la escuela secundaria que garantiza una formación académica que les permite continuar con estudios superiores. Saben qué esperar y desean una educación que incorpore lo actual para que esté en armonía con las transformaciones sociales. Exhiben una fuerte intención de adquirir ciertos capitales culturales y personales que se encaminen para alcanzar una posición social y económica. Según, sus criterios, garantizados por el estudio.

Se concluye que las expectativas de los sujetos son siempre en contexto, en referencia a ciertos condicionamientos y circunstancias que dan el marco para su comprensión y significado; en este caso, de estudiantes que en poco tiempo ingresarán a la escolaridad secundaria que la miran y la esperan, mayormente, con ilusión. Para este grupo, la escuela es un espacio potencial de desarrollo subjetivo, académico y social para ir encontrando un lugar en la sociedad que constituye a su vez una pieza en la estructuración de ese proyecto vital que bajo el mandato de la individualización, se planifica y comienza a idear en el momento de la transición hacia la escuela secundaria.

Bibliografía

Aberastury, Arminda; Knobel, Mauricio. *"La adolescencia Normal. Un enfoque psicoanalítico"*. Editorial Paidós Educador. Buenos Aires, 1986.

Aguerrondo, Inés. (2009). *"Niveles o ciclos. El reto de la articulación"*. Revista Internacional de Magisterio, N° 38. Bogotá, Colombia.

Alzamora, Sofía. (2015) *"Momentos de la transición escolar: ritos de paso y exigencias a docentes"*. En Seoane, Viviana (coordinadora).et al (2016) *"Actas del III Seminario Nacional de la Red Estrado"*. Formación y trabajo docente: aportes a la democratización educativa. 2 al 4 de setiembre del 2015, Ensenada, FaHCE-UNLP

Antúnez, Serafín y otros. (2007), *"La transición entre etapas. Reflexiones y prácticas"*. Editorial Grao. Barcelona, España.

Bixio, Cecilia (2006) *"¿Chicos aburridos? El problema de la motivación en la escuela"*. Ediciones Homo Sapiens, Santa Fé, Argentina.

Brofenbrenner, Urie (1987) *"La ecología del desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados."*. Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina.

Charlot, B. (2008) *"La relación con el saber, formación de maestros y profesores, educación y globalización"*. Ediciones Trilce. Montevideo.

Corominas, E. e Isus, S. (1998). *"Transiciones y orientación"*. Revista de Investigación Educativa, 16 n°2, 155-184.

Dubet, F., y Martuccelli, D. (1998) *"En la escuela. Sociología de la experiencia escolar"*. Ed. Losada. España.

Dussel, Inés; Brito, A y Nuñez, P (2007). *“Más allá de la crisis. Visión de los alumnos y profesores de la escuela secundaria argentina”*. Editorial Santillana, Buenos Aires.

Fuentes, Sebastián (2011) *“Cuerpos en clase: producir juventudes en contextos educativos de sectores medios altos y altos del Gran Buenos Aires”* Tesos de Maestría, Flacso, Argentina.

Garviría Arbeláez, María Teresa (2016) *“ La transición de la escuela primaria a la educación secundaria, un asunto por entender y atender desde la cotidianidad escolar”*. Trabajo de Grado para optar al título de Especialista en Psicología Educativa. Universitaria Lasallista Facultad de Ciencias Sociales y Educación Especialización en Psicología Educativa Caldas, Antioquia.

Gimeno Sacristán, José (1997). *“La transición a la escuela secundaria. Discontinuidades en las culturas escolares”*. Ediciones Morata. Madrid.

Gimeno Sacristán, José (1997) *“Transición de Primaria a Secundaria”*. Revista Guix Número 238, octubre. En ‘La diversidad de la vida escolar y las transiciones’.

Gimeno Sacristán, José (2013). *“En busca del sentido de la educación”*. Ediciones Morata. Madrid.

González González, M. Teresa, *“El alumno ante la escuela y su propio aprendizaje: algunas líneas de investigación en torno al concepto de implicación”*, en Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, año 2010, Volumen 8, Número 4.

Gonzales Rey, Fernando Luis. (2010) *“Las categorías de sentido, sentido personal y sentido subjetivo en una perspectiva histórico-cultural: un camino hacia una nueva definición de subjetividad”*. Universitas Psychologica. Colombia

Guichard, Jean (1995). *‘La escuela y las representaciones de futuro de los adolescentes’*. Laertes. Barcelona

Hargreaves, Andy; Earl, Lorna; Ryan, Jim. (1986). *“Una educación para el cambio. Reinventar la educación de los adolescentes”*. Barcelona. Ediciones Octaedro.

Kantor, Débora (2000). *“La escuela secundaria desde la perspectiva de los alumnos. Relevamiento e informa final”*. Dirección General de Planeamiento, Secretaría de Educación de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Litichever, Lucía y Nuñez, Pedro (2015). *‘Radiografías de la experiencia escolar. Ser joven (es) en la escuela’*. Grupo Editor Universitario. Buenos Aires.

Martínez Caraza, Cristina. *“ El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica Pensamiento & Gestión”*, núm. 20, julio, 2006, pp. 165-193 Universidad del Norte Barranquilla, Colombia. Disponible en <http://www.redalyc.org>.

Mastache, Anahí (2012) *“Clases en escuelas secundarias. Saberes y procesos de aprendizajes, subjetivación y formación”* Edit. Noveduc. Buenos Aires. Argentina.

Mazzeo, R. (1997). *Insegnare un metodo di studio*. Torino, Italia: Edizioni Il Capitello. [Traducción no revisada por el autor].

Ministerio de Educación, Secretaría de Estado de Educación Subsecretaría de Estado de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa. (2014) Documento *“Algunas consideraciones sobre el ‘oficio de alumno’*. Provincia de Córdoba, Argentina.

Moyano, Segundo (2010). *“Los contenidos educativos: bienes culturales y filiación social”*. (Clase 11). Diplomado en Psicoanálisis y prácticas socioeducativas Flacso, Argentina.

Narodowski, Mariano y Schettini, Mariana (compiladores) *“Escuelas y familias. Problemas de diversidad cultural y justicia social”*. Editorial Prometeo. Buenos Aires.2007.

Nobile, Mariana. (2011). *“Vínculos entre docentes y alumnos en las escuelas de Reingreso de la Ciudad de Buenos Aires: análisis de una estrategia de personalización”*. Tesis de Maestría. Instituto de Altos Estudios Sociales. Universidad Nacional de San Martín.

Nobile, Mariana y Ziegler, Sandra (2012) *“Personalización y escuela secundaria: dinámicas de escolarización en diferentes grupos sociales”*. Archivos de Ciencias de la Educación. Año 6 N°6, 4° Época.

Obiols, Guillermo y Di Segni Obiols, Silvia (2006) *“Adolescencia, posmodernidad y escuela”*. Editorial Noveduc. Buenos Aires, Argentina.

Perronud, Philippe (2006). *“El oficio de alumno y el sentido del trabajo escolar”*. Editorial Popular, Madrid. (Título original *Métier d'élève et sens du travail scolaire*) Paris: ESF, 1994.

Reyes Juárez, Alejandro. *“La escuela secundaria como espacio de construcción de identidades juveniles”* Enero-marzo 2009, vol. 14, núm. 40, pp. 147-174 Investigación. Consejo Mexicano de Investigación Educativa

Rodríguez Montoya, Felisa (2016) *“ La transición de la escuela primaria a la secundaria. Factores de éxito*. Tesis doctoral. Universitat de Barcelona.

Romero, Claudia. (25004). *La escuela media en la sociedad del conocimiento*. Editorial Noveduc, Buenos Aires,

Rossano, A. (2006). "El pasaje de la primaria a la secundaria como transición educativa". En Terigi, F (compiladora) "Diez miradas sobre la escuela primaria". Editorial. Siglo XXI, Buenos Aires.

San Fabián, Jose Luis (2003) *Coordinación entre Primaria y Secundaria ¡Ojo al Escalón!*

http://weib.caib.es/documentacio/jordanes/jornada_transicio/article.jlsf.pdf

(consulta: noviembre 2007)

Serra, Estefanía (2015). "El sentido que los adolescentes le otorgan a la escuela media". Tesis de Maestría. Universidad Nacional de la Pampa; facultad de Ciencias Humanas. Licenciatura en Ciencias de la Educación.

Serra, Juan Carlos (2018). "Los aportes de los estudios sobre la relación con el saber a la investigación educativa". Mesa Temática 34. Universidad Nacional de General Sarmiento. VII Congreso Nacional y V Internacional de investigación educativa 18,19 y 20 de abril de 2018 Facultad de Ciencias de la Educación - Universidad Nacional del Comahue República Argentina.

Teixidó Saballs, J. Y Capell Castañer, D. (2002) Formación del profesorado orientada al desarrollo de competencias de gestión del aula de ESO; el afrontamiento de situaciones críticas. [Documento en línea] Disponible en Rev.Elect.Interuniv.Form.Profr., 5(1) (2002) (ISSN 1575-0965) [Consulta: 2004, Agosto 1]

Tenti Fanfani, Emilio. (2000) (compilador). "Una escuela para los adolescentes. Reflexiones y valoraciones. Materiales para el profesor-tutor". Buenos Aires. Unicef/Losada.

Terigi, Flavia. (2007) " La escuela secundaria en el mundo de hoy". III Foro Latinoamericano de Educación de Jóvenes y docentes. Los desafíos que

plantean las trayectorias escolares. 28, 29 y 30 de mayo de 2007. Fundación Santillana

Terigi, Flavia (2008) *"Los cambios en el formato de la escuela secundaria argentina. Porqué son necesarios, porqué son tan difíciles"*. Revista. Propuesta Educativa Número 29 – Año15 – Junio. 2008 – Vol1 – Págs. 63 a 71

Tiramonti, Guillermina (compiladora, 2004) *"La trama de la desigualdad educativa. Mutaciones recientes en la escuela media"*. Editorial Manantial, Buenos Aires.

Tiramonti, Guillermina (compiladora, 2011). *"Variaciones sobre la forma escolar. Límites y posibilidades de la escuela media"*. Flacso, Homo Sapiens Editores, Argentina.

Tizio, Hebe (coordinadora, 2005) *"Reinventar el vínculo educativo: aportaciones de la Pedagogía Social y del Psicoanálisis"*. Editorial Gedisa Buenos Aires.

Tobeña, Verónica (2012) *"La escuela en el mundo contemporáneo. Nota sobre el cambio cultural"*. Capítulo pp. 205-237. En *"Variaciones sobre la forma escolar. Límites y posibilidades de la escuela media"*. Guillermina Tiramonti (directora). Flacso, Homo Sapiens Editores, Argentina.

Urresti, Marcelo (2000) *"Cambios de escenarios sociales, experiencia juvenil y urbana y escuela"*. Capítulo 1 (pp 9 - 73). En *"Una escuela para los adolescentes. Reflexiones y valoraciones. Materiales para el profesor-tutor"*. Tenti Fanfani, Emilio. (compilador). Buenos Aires. Unicef/Losada.

Uanini, M. y Martino, A. (2010). *"Escuela secundaria, trabajo institucional y zonas potenciales de desarrollo pedagógico. Aproximaciones desde la experiencia de los coordinadores de curso"*. En La Rocca, S. y Gutiérrez, G. (comps) Escuela, Políticas y Formación Docente. Córdoba, Argentina: UEPC

Urresti, Marcelo (2008) *"Nuevos procesos culturales, subjetividades adolescentes emergentes y experiencia escolar"*. En *"Nuevos temas en la agenda de política educativa"* E, Tenti Fanfani (compilador) . Editorial Siglo XXI, Buenos Aires.

Vercellino, S. (2015). "Revisión bibliográfica sobre la 'relación con el saber'. Desplazamientos teóricos y posibilidades para el análisis psicopedagógico de *los aprendizajes escolares*" Revista Electrónica Educare, 19 (2), 53-82.

Zelmanovich, Perla (2008) Clases del curso de Posgrado *"Psicoanálisis y prácticas socio-educativas"* Flacso, Argentina